BIBLIOTECA UNIVERSAL
LETRAS
CIENCIAS
ARTES
COLECCIÓN
de los
MEJORES AUTORES
ANTIGUOS Y MODERNOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS
TOMO 35
D. Ramón de la Cruz.
SAINETES
MADRID
PERLADO, PÁEZ Y COMPAÑÍA
Arenal, núm. 11.
Precio : 60 cénts. en toda España.

VOLÚMENES EN VENTA

	TOMOS
Romancero del Cid....	1
La Celestina.....	2 y 3
La Edad Media.....	4
Fray Luis de León y San Juan de la Cruz.	5
Poesías alemanas.....	6
Proudhon.....	7
Romancero morisco...	8 y 10
Cervantes.—Novelas.	9
Herculano.—Novelas..	11
Espronceda.—Poesías.	12 y 19
Goethe.—Werter.....	13
Larra.—Artículos.....	14 y 15
Romancero caballeresco.....	16
Tesoro de la poesía castellana.....	17-18-20-22-30
Dante.—Tasso—Petrarca.....	21
Tirso de Molina.....	23
Calderón de la Barca..	24-138
Fray Lope de Vega...	25
Zorrilla.....	26
Quevedo.....	27-36-91-94
Soulié.....	28-32-43-50
Balzac.....	29
Santa Teresa.....	31
Alarcón.....	33
La perfecta casada....	34
D. Ramón de la Cruz.	35 y 133
Moratín.....	37
Lope.—Nieto de Molina	38
Castillejo.....	39
Schiller.—Dramas.	40-68-69

	TOMOS
Eusebio Blasco.—Poesías.....	41
Víctor Hugo.....	42-44-88
Poesías mejicanas....	45
Melo.—Guerra de Cataluña.....	46-47-49
Campoamor.....	48
Mesonero Romanos..	51 y 52
Bossuet.—Oraciones fúnebres.....	53
Mirabeau.—Discursos.	54
Eurípides.....	55
Voltaire.....	56
Víctor Balaguer.....	57
Escritoras españolas..	58
Nicolás Gogol.....	59
Poetas americanos....	60
Jovellanos.....	61-80-81
Poetas contemporáneos.....	62 y 64
Lord Byron.—Poemas.	63
Ventura R. Aguilera..	65
Marco Polo.....	66
Cristóbal Colón.....	67
El Universo en la Ciencia.....	70
Poesías inéditas de Calderón.....	71
Argumento de Amadís de Gaula.....	72
Lope de Vega.—Novelas.....	73
Demóstenes y Esquines	74
Fabulistas extranjeros	75

860.82
Sp 24
v.422

BIBLIOTECA UNIVERSAL

REMOTE STORAGE

422:1

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

11-14-3

COLECCION

DE LOS

MEJORES AUTORES

ANTIGUOS Y MODERNOS,

NACIONALES Y EXTRANJEROS.

TOMO XXXV.

DON RAMON DE LA CRUZ.

SAINETES.

MADRID

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Ferlado, Páez y C.ª, Suc. de Hernando

Arenal, 11.

1922

Imp. de los Sucesores de Hernando, Quintana, 33.

EL MUNUELO.

TRAGEDIA POR MAL NOMBRE,

EN UN ACTO.

PERSONAJES.

Pepa, frutera.
Curra, lavandera.
Pizpierno, } Presidiarios.
Roñas, }
Zaque, majo del barrio.
Mudo, majo del barrio.
Alcalde de barrio.
Una castañera.
Un monaguillo.
Dos alguaciles, que no hablan.

La escena es en Madrid, y su calle Ancha de Avapiés.

Escena primera.

La PEPA, *y luégo la* CURRA, *de majas bizarras.*

PEPA. Valor, acuérdate de que eres mio;
Y de que como dijo el otro marras,
En no sé qué comedia de treato,
Saber vencerse es la mayor hazaña.
El rincor en nosotras, ¿qué es? Impulso
De alborotar las calles y las casas:
¿Y la vergüenza? Una aprension quo suele
Salir á los carrillos de la cara,
Que con pasar la mano, agur amigo,
Y queda una persona descansada.

Pues fuera de rincor y de vergüenza,
Y vamos á evitar muchas desgracias
En dos familias que el honor han sido
De todo el Avapiés y media España.
Curra, Curra. (*A su puerta.*)

CUR. (*Sale*) Ya lo oigo: ¿qué me quieres?

PEPA. Solamente decirte una palabra.

CUR. Díla.

PEPA. Y que me respondas.

CUR. Pues pregunta,
Que ya están las orejas destapadas.

PEPA. ¿Semos mujeres, díme, ó no lo semos?

CUR. Sé que lo soy, y no me importa nada
Que tú lo seas; pero así parece.

PEPA. Dí, ¿te acuerdas de aquella noche infausta?

CUR. ¡Más te acordarás tú! pero adelante.

PEPA. Pues chiton, y pelitos al mar vayan.

CUR. Está léjos el mar; vayan al aire,
Y llegarán primero; á la sustancia.

PEPA. Pues ya sabes que hoy llegan de presillo
Nuestros hermanos, que por mote llaman
Al mio Roñas, y Pizpierno al tuyo.

CUR. Porque lo sé me he puesto medio guapa;
Y ya un real calesin he prevenido
Para irle á recibir si viene á pata,
Y que como quien es éntre en la córte.

PEPA. ¿Y el barrio, qué dirá de esa fanfarria
En una lavandera?

CUR. ¿Y tú, quién eres?
Una triste frutera de la Plaza,
Que miéntras yo me lavo, ella se ensucia
Las manos con la fruta remostada.

PEPA. Frutera ó no, por fin he socorrido
A mi hermano, y le digo siempre: gasta
Con tu presona propia y tus amigos,

Que aquí está Pepa.

CUR. ¿Y cuánto le enviabas?

PEPA. Una letra formal de duro y medio,
A quince dias vista, en oro ú plata.
¿Qué te parece?

CUR. ¡Como cosa tuya,
Que en poniéndote á dar eres bizarra!

PEPA. Eso no viene al caso.

CUR. ¿Pues qué viene?

PEPA. Que sigun escribieron en su carta
Dende Alucemas á mi tia Josilla,
Cuyo porte pagó con tanta rabia
Que la mordió, pato solene han hecho
Entramos de casarse con entramas.

CUR. ¿Y qué más?

PEPA. Que ya semos todos unos:
Y que como de amigas á cuñadas
Hay tanta diferencia...

CUR. Eso es corriente.

PEPA. Quisiera...

CUR. ¿Qué quisieras? Pepa, acaba
Por Dios, que me has hecho una joroba
En la pacencia y otra en las espaldas.

PEPA. Quisiera yo que nuestras disinsiones
A los oidos en jamas llegáran
De nuestros novios á la trocadilla,
Y hermanos; pues mi Roñas si se enfada
Es un demonio.

CUR. Y mi Pizpierno un diablo
Si se atufa: lo propio que su hermana.
Supongo que todito mi linaje
No tiene que envidiar en mala fama
Y golpes de fortuna al más pintado:
Ahí están oficiales de la Sala
Y menistros, que si se lo preguntan,

Se harán lenguas en nuestras alabancias.

PEPA. Lo mesmo de la mia.

CUR. Y finalmente,
Si alguna cosa habemos hecho mala,
Lo han pagado los cuerpos ó el bolsillo,
Y hoy en el dia no debemos nada.

PEPA. Pues para no deber, capitulemos
Paz y secreto.

CUR. Yo te doy palabra,
Y la mano derecha de uno y otro.

PEPA. Y yo, como la más interesada
En que nuestros dos hombres á su arribo
No me encuentren vencida, y no vengada,
Un abrazo te doy.

CUR. ¡Pero cuidao,
Que hay en el Avapiés lenguas muy largas
Que lo pueden decir!

PEPA. Si á eso se atreven,
Tijeras tengo yo para cortarlas.

CUR. ¿Sabes la hora que es?

PEPA. Sí.

CUR. ¿Tienes reloses?

PEPA. Cuatro se oyen muy bien desde mi casa;
Los de San Juan de Dios, los Hospitales,
El de la Trenidá y el de la Plaza.

CUR. Yo sólo tengo dos: uno de arena,
Y otro de sol, pintado en una tapia.

PEPA. El Mudo viene allí.

CUR. Pues entre tanto
Que saco la basquiña yo del arca,
Pregúntale qué puerta de la córte
Está más cerca de presillo. (*Vase.*)

Escena II.

PEPA *y el* MUDO.

PEPA. Anda
Y vuelve pronto, que se va la tarde.
MUDO. Adios, Pepa.
PEPA. Adios, Mudo.
MUDO. (*Con sorna.*) ¿Con que, gracias
A Dios, hoy llegan Roñas y el Pizpierno?
PEPA. Mucho: y ya me parece á mí que tardan.
MUDO. ¿Y esa pasion que muestras porque lleguen,
Por cuál es de los dos?
PEPA. No sé.
MUDO. ¡Ah, tirana!
¿Piensas que ignoro entre ellos y vusotras
El monopolio y la tracamundana?
PEPA. ¿Quién te lo ha dicho?
MUDO. El corazon insine
Mio, que cubre esta indecente capa
Y este roto chaleco, que aunque roto,
Cada rasgon es timbre de una hazaña,
De una victoria más, que he conseguido
A puntapiés, á palos y puñadas.
PEPA. (*Con fisga.*) ¡Eres muy guapo tú!
MUDO. (*Suspirando.*) Tristes resulta
De una voluntad fina y malograda!
PEPA. ¿Y son esos suspiros por la Curra,
O por mí? la verdad.
MUDO. Son por entrambas:
Pues yo me acuerdo de aquel tiempo...

Escena III.

CURRA *de mantilla, y los dos.*

CUR. Pepa,
¿Te ha dicho el Mudo ya para su entrada

Qué puerta es la mejor?

MUDO. La del infierno,
De que será el portero mi venganza.

CUR. ¿Contra quién y de quién?

MUDO. Lo dirá el caso.

CUR. Anda á ver si hay varillas ó cerrajas
Por ahí flojas, en que emplear las uñas,
Aquesta noche, por comer mañana,
Y déjanos en paz.

PEPA. Mudo, habla ménos.

MUDO. ¿Y si no quiero?

PEPA. Véte enhoramala.

MUDO. No es digna mi atencion de ese desaire;
Pero por fin y postre sois dos damas;
Y en tales circunstancias es preciso
Que el hombre mire por sus circunstancias.

PEPA. Ea, vamos.

CUR. Adios, caballerito.

PEPA. ¿Y el calesin, á dónde nos aguarda?

CUR. Sígueme.

PEPA. ¿Y no hay más que uno para cuatro?

CUR. Es lo que debe ser: no seas machaca.

PEPA. ¿Cómo?

CUR. Los dos señores al tistero,
Una en el pisebron y otra en la zaga.

Escena IV.

EL MUDO, *solo.*

¡Calesin! ¿Esto más? ¿Tan poderosa
Es su pasion por ellos, y que salgan
Con todo ese aparato á recibirlos?
¿Quién son ellos, conmigo en comparanza?
Pero tambien mirado, ¿quién son ellas?
Quién son ellas? Oh amor! Son dos muchachas

Que donde hay tantas que se pintan solas,
Se las apuestan á las más pintadas.
¿No soy yo tan honrado como todos?
¡Mas ah! La diferencia no es la causa;
Que somos todos cinco muy iguales
En nacimiento, méritos y fama.
¿Pues cuál lo puede ser? Es el demonio
Que se lleve á los cuatro, y mi degracia.

Escena V.

ZAQUE *y el* MUDO.

ZAQ. Cansado de buscarte vengo, amigo.
MUDO. Pues no te canses más, que ya me hallas.
ZAQ. ¿Pero, cómo te hallo?
MUDO. Desairado
De dos mozas, entre las que dudaba
Cuál escoger.
ZAQ. Pues ambas te aborrecen,
Y ha cesado la duda: ahora descansa.
MUDO. (*Furioso.*)
¿Yo descansar hasta que á mis contrarios
Hacer añicos pueda, ó los deshaga?
¿Yo despreciado? Yo que soy sobrino
De mi tio Manolo, que Dios haiga,
Aquel que en el Campillo de Manuela,
Despues de haber servido diez campañas
En Ceuta, y haber vuelto victorioso,
Murió de mala muerte.....
ZAQ. ¡Atroz navaja
Del cruel Mediodiente! ¡de qué hijo,
De qué ladron privastes á la patria!
MUDO. ¡Oh funesto Campillo!
ZAQ. Sí por cierto:
¡Cuántas veces jugamos á la taba

Yo y tu buen tio allí!

MUDO. ¡Crudas memorias!

ZAQ. Pues cuécelas y alienta. Sé la trama
De esas dos mujercillas.....

MUDO. Poco á poco,
Y delante de mí, mira cómo hablas;
Que al cabo soy quien soy, y ellas mujeres.

ZAQ. Pero malas mujeres.

MUDO. Eso vaya.

ZAQ. Y ellos son unos pillos.

MUDO. Y pillados
Por la justicia.

ZAQ. Esa fué desgracia,
Que á tí, ó á mí, como hay tanto soplones,
Nos puede suceder hoy ó mañana.
Ser traidores contigo todos cuatro,
Siendo tu amigo yo, me llega al alma.
Ya han entrado en Madrid, los he seguido,
Y sin sangre te ofrezco la venganza.

MUDO. ¿A palos?

ZAQ. Con pesares y con chismes
Verás que pronto el lazo se desata
De una boda.

MUDO. ¿Y la otra?

ZAQ ¿Cuántas quieres?

MUDO. A las dos, y si no, no hacemos nada; [bitrio
Que aunque entre ruin ganado hay poco ar-
Para escoger, es la eleccion ventaja.
Allí viene el Pizpierno. No te alteres;
Salúdale cortés, y despues calla;
Que yo hablaré, y verás el bello modo
Con que le meto un chuzo por el alma.
¿Y dónde está?
En la lengua, cuya herida,
En penetrando, tarde ó nunca sana.

Escena VI.

Los dichos y PIZPIERNO.

ZAQUE *y* MUDO. Sea para bien, Pizpierno.
PIZP. ¿Mudo? ¿Zaque?
Mis ilustres antiguos camaradas,
Dadme muchos abrazos, y decidme
Cómo va de salud, bolsillo y majas.
MUDO. (*Con desden.*) Yo así, así.
ZAQ. Yo tan gordo como siempre.
PIZP. ¿Y cómo va el oficio?
ZAQ. No se gana
Para fumar. Tú sí que vienes güeno.
PIZP. No hay en el mundo tierra más templada
Que el Africa.
ZAQ. ¿Y el pan?
PIZP. Güeno, aunque poco
Que allí está en todo su vigor la tasa.
ZAQ. ¿Y Roñas?
PIZP. Entre tanto que yo vengo
A darle dos abrazos á mi hermana,
Ha ido á ver á la suya y prevenirla
De que luégo iré yo á congratularla
Y á que me congratule, miéntras tanto
Que los trenes de boda se preparan.
MUDO. ¡Oh golpe de fortuna!
PIZP. Amigo Mudo,
¿Qué espamientos son esos?
ZAQ. Calla, calla:
Y no sea correo tu semblante
De tal noticia.
PIZP. ¿Qué noticia?
ZAQ. ¡Mala?
No, no me la preguntes. Me atraganto....

Me da hipo de sólo imaginarla.

PIZP. ¿Por qué tú te estremeces, y á este otro
El cuerpo se le encoge y se le alarga
Desde que aquí me vió? ¿Estoy acaso
Sentenciado á segundas caravanas?
Hablad claro.

MUDO. ¡Ojalá!

ZAQ. ¡Ménos mal fuera!

PIZP. ¿Pero que es ello?

ZAQ. ¡Es cosa muy amarga
Dar un amigo á otro un trabucazo!

PIZP. Peor es darle una purga que no alcanza
Para hacer el efecto que es corriente,
Y le corrompe á un hombre las entrañas.
Dilo.

ZAQ. Es contra tu honor.

PIZP. Eso es lo ménos.

ZAQ. Que.....

PIZP. Di.

ZAQ. A tu novia encuentras azotada.

PIZP. ¿A la señora Pepa?

MUDO. A la señora
Pepa, tu dulce esposa idolatrada.

PIZP. ¿Y cómo?

ZAQ. Con la mano.

PIZP. ¿Y dónde?

ZAQ. ¡Harto,
Harto te he dicho ya; rúmialo y basta!

PIZP. ¿Y quién fué la infelice criatura,
¡Hecho veneno estoy! que puso osada
La fuerte mano sobre cosa mia?

MUDO. ¡Segun dijo la novia, no es muy blanda!

PIZP. Aunque vuelva á presillo otros diez años,
Se la voy á cortar. ¿Quién fué? (*Saca un cu-*
ZAQ. Tu hermana. [*chillo.*)

PIZP. ¿La Curra fué?
ZAQ. La Curra.
PIZP. ¡Qué contraste
Siente mi corazon, y qué batalla
De afectos divididos! De aquí tira
El amor, de aquí afloja y me desarma
La sangre el brazo: la naturaleza
Me dita compasion: amor venganza.....
Estoy borracho.
ZAQ. No te precipites.
PIZP. Te aseguro que poco me faltaba;
Mas valga la prudencia, y entre tanto
Envainemos.
MUDO. Lo propio hizo Carranza.
PIZP. Quiero disimular hasta su tiempo.
Curra, Curra. (*Llama.*)
ZAQ. No tienes que llamarla,
Que salió con la Pepa á recibirte.
PIZP. ¿Luego ya están en paz?
ZAQ. Como cuñadas.
PIZP. ¿Y por qué puerta fueron?
ZAQ. Por la puerta
Que al presidio creian más cercana.
PIZP. ¿Pues no saben que siempre que podemos
Por los portillos son nuestras entradas?
ZAQ. ¿Y por qué?
PIZP. Por huir de cerimonias
Con los registradores y los guardas.
MUDO. ¡Prudente reflexion!
PIZP. Pero entre tanto
Que ellas vienen, ó vamos á buscarlas,
Decid para tomar yo mis medidas,
De tal caso el catástrofe y la causa.
ZAG. Dígalo el Mudo.
MUDO. Dilo tú si puedes,

Que yo no hablo de cosas atrasadas.

ZAQ. Pues ya que renovar de aquel suceso
El pasivo dolor, amigo, mandas,
Diré que era la tremenda noche
De los defuntos, en que las campanas
Aturden más que avivan á las gentes,
Aunque sean calaveras agraciadas,
Que lo serán horribles con el tiempo:
Noche que por costumbre inveterada
Deben solemnizarse las tertulias
Con puches, y muñuelos y castañas.

PIZP. ¿Y vino?

MUDO. Se supone; aunque eche el cielo
Aquella noche á cántaros el agua.

ZAQ. En casa de la tia Churumbela,
Como la más rumbosa y más anciana
De las viejas, que fueron reales mozas
En este barrio.....

MUDO. Añade: y no se hallan
Ya.

ZAQ. Cuando no se buscan. Como digo,
Estaban ya las mesas preparadas,
Aunque sin servilletas ni manteles,
Con más de una docena de cucharas
De palo, platos hondos, y tres jarros
De vino moscatel, cuya fragancia
Salia á recibir los convidados
A la escalera, y todos levantaban
El espíritu al techo y encogian
Las narices, diciendo en alabanza
Del que plantó los viñas, todo aquello
Que merece un autor de tanta fama.
Habia ménos sillas que personas,
Y de las puches ya borboritaba
El enorme perol en la cocina,

Y en el fragmento de una gran banasta
De los muñuelos churruscantes lleno,
El gusto de los ojos retozaba.
¡Pero qué azar! Erase allí un muñuelo
Jefe por la grandura y por la traza
De lo bien modelado, de los otros,
Que la atencion de todos arrebata:
Quiso la Curra, como más golosa,
Tirarse á él. La Pepa, que se jacta
En piés y manos de la más ligera,
Le coge, y de un bocado se le zampa.
Irrítase la Curra; se le quiere
De la boca sacar: Pepa afianza
Los atrevidos dedos con los dientes:
Empréndense primero á bofetadas,
Sigue la lucha á brazo y zancadilla;
Cae la Pepa debajo por desgracia,
Cae sobre ella la otra por fortuna,
Y escupiendo primero la manaza,
Cuantos más ojos de jabon más negra,
Ojeó todo el volúmen de las faldas,
Y descubrió.....

PIZP. (*Con viveza.*) ¡Qué imágen representas
A mi ilusion, tan formidable! Tapa.....
Corre el velo al discurso, no profane
Tu lengua y labio lo que no profanan
El sol dorado ni la luna llena.

ZAQ. Pues diré sólo que la azotó.

PIZP. Basta.

MUDO. Y sobra: callen Barquillo, Maravillas
Y Rastro, no lo digo por jactancia,
Donde está el Avapiés, que ha sido siempre
El *non pus* de azotados y azotadas.

ZAQ. ¡Qué afrenta para toda su familia
Y la tuya, si en ella te ingertáras!

PIZP. ¡Y que por un muñuelo miserable
Se hayan de malograr las esperanzas
Que en la union de los Roñas y Pizpiernos
Pudiera afianzar toda la España!
MUDO. ¡Cosas del mundo!
PIZP. ¡Y que en un barrio donde
Han vivido la paz y la abundancia,
La honra y el honor como en su centro,
Tal escándalo sufren los que maman
O mamaron en él la primer leche!
ZAQ. Tú ahora, como parte interesada,
Debes desagraviarle.
MUDO. Ahí viene Roñas.
PIZP. Disimulemos.

ESCENA VII.

ROÑAS *y los dichos.*

ROÑ. ¿Viste ya á tu hermano,
Y dueño mio, compañero hermano,
Que la mia y el tuyo no está en casa?
¡Hola! ¿Pero qué es esto? ¿Te retiras
Y los torcidos ojos en mí clavas?
PIZP. Dame los brazos, como compañero,
Y como hermano saca la navaja.
ROÑ. ¿Para picar tabaco?
PIZP. Para darme,
Si me ganas la accion, cien puñaladas.
ROÑ. ¿Y volver á presidio?
PIZP. Si te mato
A tí yo, te ahorrarás esa jornada.
Sácala.
ROÑ. Es muy chiquita.
PIZP. Sea cuchillo
O cualquier trasto de matar.

ROÑ. Aguarda,
Que el matar y el morir son dos asuntos,
A la verdad, un poco de importancia.
Sepamos la razon.
PIZP. Despues de muerto,
Y satisfecho yo, sabrás la causa.
ROÑ. Ha de ser ántes.
ZAQ. Dice muy bien Roñas.
PIZP. Pues es que tu familia está infamada
Con la nota de azotes, y no quiero
A tu Pepa, que ha sido la azotada.
ROÑ. Tambien me han dicho á mí que tú lo fuiste,
Antes de ir á Alhucemas, en Granada.
PIZP. Ese fué testimonio.
ROÑ. Tambien puede
Serlo estotro.
PIZP. Eso no, que fué mi hermana
Quien se los dió, y los dos fueron testigos.
MUDO. Yo no lo vi, que me golví de espaldas.
ZAQ. Yo tampoco, que habia muchas mujeres
Delantre, pero oí cómo sonaban.
PIZP. Con que riñamos hoy esta pendencia,
Sobre la boda, si ha de ser mañana.
ROÑ. Me conformo; pero para que veas
Soy más hombre que tú de mi palabra,
Te mataré, daré la mano á Curra,
Y dempues la daré cuatro patadas,
Verbi gracia, donde ella dió á la Pepa;
La mandaré al hospicio á cardar lana,
Y yo iré, si no me ahorcan, á las minas
Del azogue á bailar la zarabanda.
PIZP. Al arma, pues.
ROÑ. Embiste.
ZAQ. Poco á poco:
Que cualquier duelo sin iguales armas

Es nulo.

MUDO. Dice bien.

LOS DOS. ¿Pues qué remedio?

ZAQ. Vamos á ver. Por dos de la navaja
Tiene el corte el cuchillo.

MUDO. Está compuesto.
Con que Roñas le dé cuatro mojadas
Al Pizpierno por dos.

ZAQ. ¡Justa sentencia!
No pudiera decir más Sancho Panza.

PIZP. Me convengo.

ZAQ. Aguardad. [Mudo, ya sabes
Que las gentes de modo y bien criadas,
Cuando ven que entre sí dos personajes
Tienen que tratar cosas de importancia,
Se deben separar.

MUDO. Y muchas leguas:
Yo me voy al Canal.

ZAQ. Y yo á mi casa.
A prevenir las redes, porque pienso
Esta noche salir á pescar gangas.]

ESCENA VIII.

PIZPIERNO *y* ROÑAS.

PIZP. Ya estamos solos.

ROÑ. ¿Conque no hay remedio?

PIZP. ¿Me temes?

ROÑ. ¿Yo temer?

(*Se van á embestir, y se detienen al oir la voz.*)

CAST (*dentro.*) Con las tenazas
Te he de abrir la cabeza.

LOS DOS. ¿Qué es aquello?

PIZP. Gente se acerca.

ROÑ. Pues envaina.
PIZP. Envaina.

ESCENA IX.

La CASTAÑERA, *el* MONAGUILLO *y dichos.*

CAST. (*Corriendo tras el Monaguillo.*)
Detengan á ese pícaro.
MON. Sujeten
A esa mujer, que al público defrauda
Dando pocas castañas y roñosas.
CAST. Más roñoso es el cuarto que me dabas,
Que no puede pasar.
ROÑ. Huye, muchacho.
MON. La tengo de apedrear con las castañas.
Allá va una podrida; ésta está cruda;
Ésta no se la tiro, que está sana. (*A la boca.*)
CAST. ¡Lo ven ustedes que desvergonzado!
MON. Ésta está hecha carbon.
PIZP. Monago, escapa.
MON. Eso no, miéntras haya municiones,
Para ver si escarmienta esa tirana;
Y sepa los respetos que merecen
Esta sobrepelliz y esta sotana. (*Vase.*)
PIZP. Déjele usté.
CAST. ¿Dejar? Voy á decirle
Al alcalde de barrio lo que pasa;
Y si no, el sacristan es mi cortejo,
Yo le haré que le pegue una sotana.

ESCENA X.

ROÑAS, PIZPIERNO *y el* MUDO.

MUDO. (*Acelerado.*) ¿Cuál ha muerto?
PIZP. Ninguno: ha sucedido
Un azar que la vida nos alarga.
MUDO. Pues dejad la pendencia, porque viene

Las novias hácia aquí, desesperadas
Porque no os encontraron, y han sabido
Que entrasteis en Madrid sin esperarlas.

ROÑ. *y* PIZP. ¿Y dónde están?

MUDO. Muy cerca, sosegaos.

PIZP. ¿Yo ver á una mujer que está zurrada?

ROÑ. ¿Yo dar los brazos á una zurradora,
Sin ver ántes su sangre derramada?

PIZP. Sígueme si eres hombre.

ROÑ. Si lo eres,
Sígueme tú.

LOS DOS. Veráse en la campaña.

MUDO. Pues id hácia el Campillo de Manuela,
Y si el valor de alguno se desmaya,
Invocad á Manolo, que áun pulula
Entre su estiércol, broza, polvo y malvas,
De aquel héroe la sangre esclarecida,
Y su espíritu al más cobarde inflama.

ROÑ. ¿Qué más Manolo que yo mismo?

PIZP. Vamos
A ver cómo sostienes esa planta.

ESCENA XI.

El MUDO *y despues* PEPA *y* CURRA.

MUDO. Arda en celos, en chismes y en camorras
El Avapiés, y todo el mundo arda,
Pues yo me abraso.

PEPA. Mudo, ¿acaso has visto
Nuestros hermanos?

CUR. ¿Sabes dónde andan?

MUDO. Los he visto; mas sólo sé de entrambos
Que tuvieron noticia á su llegada
De aquella friolera que la noche
De los defuntos sucedió entre ambas:

Que Roñas no te quiere ni á tí el otro;
Que sobre esto tuvieron sus palabras,
Que se van á matar: yo siento mucho
El veros viudas ántes que casadas.

LAS DOS. ¿Y quién fué el hablador?

MUDO. La Castañera
Se lo contó á los dos.

CUR. Por tí, malvada.....

PEPA. Por tí, desolladora.....

MUDO. ¡Bueno! ¡lindo!
Voy á decirle todo lo que pasa
Al alcalde de barrio, y ver si puedo
Pescar á rio revuelto alguna carpa. (*Vase.*)

ESCENA XII.

PEPA *y* CURRA.

PEPA. ¿Estás contenta? ¿Ves la tremolina
Que anda en el Avapiés por ser tú larga
De manos?

CUR. ¿Por qué tú no la encogiste
Al mirar el muñuelo en la banasta?

PEPA. ¿Y qué, es lo mismo azotes que muñuelos?

CUR. ¡Nadie me la hace á mí que no la paga!

PEPA. ¿Y cuando yo me atufo, te parece
Que donde está la Pepa alguna campa?

CUR. ¿Qué Pepa?

PEPA. Yo.

CUR. ¿Y por qué no te atufaste
Aquella noche?

PEPA. Estaba resfriada,
Y con una sangría en este brazo.

CUR. ¿Y ahora, qué tal estás?

PEPA. Rebusta y sana;
Y si lo quieres ver.....

CUR. Yo siempre quiero.
PEPA. ¿Qué has de querer, si toda eres fanfarria?
CUR. No volvamos.....
PEPA. Volvamos; y si alguna
Echa la zancadilla, que no valga.
CUR. Tambien yo sé reñir de fuerza á fuerza.
PEPA. Y yo de puño á puño. Apara.
CUR. Apara.
PEPA. ¡Fuerte brazo!
CUR. ¡Terrible resistencia!
No me arañes. (*Luchan.*)
PEPA. Ahí va esa bofetada.
CUR. ¡Este es mayor agravio que no el mio!
PEPA. Pues véngate.

Escena XIII.

ZAQUE *y las dos majas.*

ZAQ. ¿Mujeres desgraciadas,
De vuestros dos hermanos ó maridos,
El infeliz catástrofe no basta?
LAS DOS (*Asustadas.*) ¿Murieron?
ZAQ. ¡Mayor fué la desventura,
Pues segunda vez dieron en las garras
De la justicia!
LAS DOS. ¿Cómo?
ZAQ. Y por vosotras
Contra un duro no daré una blanca.
PEPA. ¿Pues qué ha habido?
ZAQ. De suerte y de manera,
Que yendo yo de aquí para mi casa,
A Roñas y á Pizpierno vi á lo léjos
Que cuerpo á cuerpo con valor luchaban.
CUR. ¿Y no los separaste?
ZAQ. El que es prudente

Nunca se mete donde no le llaman.

PEPA. ¿Y en qué paró?

ZAQ. Cansado ya el Pizpierno
De combatir, echó á Roñas la zanca,
Y dió con él de bruces en la tierra;
Se revuelve ligero, al otro agarra
De una pierna y le tira de costillas:
Se irritan, se detestan, se levantan;
Cuatro pasos detras toman terreno;
Cierran los puños bien, luégo los alzan,
Y apuntando cada uno á las narices
De su contrario, se hacen la mostaza.
Corre la sangre, venlo unos muchachos
Que en un portal al tángano jugaban,
Se acercan, gritan, más de cien matronas
Acuden luégo, crece la algazara;
El alcalde de barrio se aparece,
Y así como por arte de la magia
Suben los diablos por escotillones,
Se aparecieron como dos fantasmas
Dos alguaciles, que ántes que les diera
La órden el alcalde, los agarran:
A vuestra vista presos los conducen,
Y yo me quedo á ver en lo que pára.

PEPA. ¡Fatal Roñas!

CUR. ¡Pizpierno desgraciado!

ZAQ. ¡Oh muñuelo! ¡Oh tragedia inesperada!

Escena XIV.

El ALCALDE DE BARRIO, *el* MUDO, ROÑAS y PIZPIERNO, *ensangrentados los hocicos, la ropa, manos, etc., y presos por dos* ALGUACILES *de capa y cofias.*

ALC. Antes de conducirlos á la cárcel,

Examinemos á las dos hermanas,
A ver si han de ir los cuatro.

PEPA. Yo fallezco.

CUR. Zaque mio, sostenme no me caiga.

ROÑ. ¡Pepa!

PIZP. ¡Curra!

CUR. ¡Pizpierno!

PEPA. ¡Hermano mio!

ZAQ. ¡Espectáculo triste!

MUDO. ¡Hora menguada!

Escena última.

La CASTAÑERA, *trayendo al* MONAGUILLO *de una oreja, y dichos.*

MON. ¡Ay!

CAST. Señor, el Monago me ha perdido
El respeto; justicia.

MON. No os engaña
En eso; pero miente: la he apedreado
Con cinco de las seis malas castañas
Que me dió por un cuarto.

PEPA. (*A la Castañera.*) Dí, soplona,
¿Por qué ántes que llegasen á sus casas,
Fuistes á estos dos probes con el chisme
De cosas que era justo que ignorarán?

CAST. Señor alcalde, que me lo hagan bueno.
¿Yo chismosa? Las locas mal habladas
Son ellas: ¡y cuidado que yo á todas
Se los planto, y ninguna me los planta!

ALC. Poco á poco: ¿qué chisme ha sido ese?

CUR. Que estábamos las dos ya como hermanas,
Y ésta nos ha enredado.

CAST. Señor, mienten:
Porque yo ni los vi ni hablé palabra.

MUDO. ¿Señor alcalde, manda usté otra cosa,
Que es tardecillo, y hay que hacer en casa?
ALC. Aguárdense, que por lo que se ofrezca,
Es bueno siempre que testigos haya.
PEPA. Si no lo has dicho, pega con el Mudo,
Que el falso testimonio te levanta.
CAST. Pues, gato... (*Embistiéndole.*)
ALC. (*Deteniéndola.*) Chis: y todo el mundo quieto
El ha ido á sacarme de mi casa
Para contarme de los presidiarios
El desafío, y de las dos muchachas
La camorra.
MUDO. Mas no dije el motivo,
Ni á los recien venidos dije nada;
Que el Zaque fué quien se lo contó todo.
ALC. ¿Y qué es el todo?
CUR. Pura patarata,
En la hora: si yo la casqué á ésta,
Esta me ha dado á mí una bofetada,
Que es peor: me perdona, la perdono,
Y se quedan las cosas como estaban.
ALC. ¿Y era por este pique vuestra riña?
ROÑ. *y* PIZP. Sí, señor.
ALC. ¿Y ahora qué decís?
LOS DOS. Patas.
ROÑ. Pizpierno, yo por mí, lo dicho dicho.
PIZP. Y por mí, mi palabra es mi palabra.
ALC. Soltadlos: y agarrad á esos dos tunos:
Irán á donde purgen la maraña
Que han urdido, por tres ó cuatro meses.
MUDO. ¿Y ellos que queden libres?
ZAQ. A la Sala
Apelarémos.
ALC. Interin apelan,
Llevadlos y metedlos en la jaula.

ALG. Vamos.
MUDO. Reniego yo de las mujeres.
ZAQ. Yo reniego de amigos de tu casta.
(*Se los llevan.*)
ALC. Ustedes cuatro miren cómo viven,
Que no siempre se pueden hacer gracias;
Y esta es atendiendo á que han sufrido
Diez años de presidio, y que la causa
Procedió de un enredo; y concluida
La razon de unas quejas chabacanas,
La Curra con su Roñas, y Pizpierno
Con su Pepa se case, y santas pascuas. (*Vase.*)
MON. ¿Dos bodas? ¡bueno, bueno! Dos propinas;
Ni un cuarto has de llevarme de castañas.
CAST. Sí, vé por ellas, vé, que por bonete
Te he de poner el tostador.
MON. ¡Zarazas!
CUR. Esposo...
ROÑ. Esposa...
PIZP. Pepa...
PEPA. Dueño mio...
LOS CUATRO. Dichoso fin tuvieron nuestras ánsias.
PIZP. ¿Concluyó la tragedia?
PEPA. No, hasta tanto
Que os mudeis ropa, y os laveis las caras.
ROÑ. Vámonos á lavar, y despejado
El teatro de gente sanguinaria,
Sostituya la alegre, y finalice
Con un par de boleras resaladas.
PIZP. Y disipe el terror de la tragedia
El rasgueado placer de las guitarras.

———

LAS CASTAÑERAS PICADAS.

PERSONAJES.

Doña Javiera, carpintera.
Geroma, la Temeraria. } castañeras.
Estefanía, la Pintosilla, } castañeras.
Ceferina, maja.
Dos vecinas, petimetras.
Don Felipe, } sus cortejos
Don Luis, } sus cortejos
El Tio Mojiganga, mozo de esquina, viejo.
Don Dimas, alguacil.
Gorito, aprendiz de carpintero.
Don Sisebuto, padre de las vecinas.
El Macareno.
Domingo, mozo de esquina.
Una criada de la carpintera.
Blas Trabuco, majo de la Ceferina.
Dos petimetras, madre ó hija.
Don Braulio, petimetre.
Varios oficiales de carpintero, músicos, majos, etc.

El teatro representa calle con una puerta de casa decente, y reja encima hácia el foro en el lado izquierdo. En el propio lado, puerta de taberna y á la esquina, entre primero y segundo bastidor, un puesto de castañera, en que estará el TIO MOJIGANGA sentado. En el propio paraje, enfrente, otro puesto de castañera, en que estará la PINTOSILLA, al aire de los fuelles, cantando la seguidilla siguiente. DON FELIPE y DON LUIS, petimetres, se pasearán hácia el foro, deteniéndose alguna vez á oir la castañera. Alguno de capa, otro mozo ordinario, etc., llegarán á comprar castañas y entrarán en la taberna: á la reja estarán asomadas las dos vecinas petimetras.

PINT. (*Canta.*) Al aire de mis fuelles,
Y al de mi garbo,
El mayor edificio

Se viene abajo,
Nenguna campa
Donde yo campo...
El mayor edificio, etc.
A mis castañas,
Que en Madrid no se comen
Más resaladas.
Donde yo campo
Nenguna campa:
Que en Madrid no se comen
Más resaladas.
(*Representa.*) A las gordas, á las gordas
Y calientes.

DOM. (*De mozo.*) Oyes, ¿cuántas
Me das por un cuarto?

PINT. Pocas

DOM. El año pasado daban
ocho.

PINT. Yo diez y seis.

DOM. ¿Sí? Pues dame un cuarto.

PINT. Apara
Cinco, y las once restantes
Quedan por mi buena cara,

DOM. La mejor de ustedes non
Vale las once castañas.
Venga mi cuarto.

MOJ. Vén. Yo
Doy nueve; las cuatro sanas
Y cinco podridas.

DOM. ¡Pues
La señora Temeraria,
Dámelas buenas!

MOJ. Tambien
Yo, que esto ha sido chanza

DOM. Si quieres entrar á echar

Un sobre escrito á la panza
De mediu pliegu, yo pagu.
OJ. Me ha quedado encomendada
La tienda, y no puedo entrar
Hasta que venga su ama.
OM. ¿Dónde fué?
OJ. ¡Sábelo el diantre!
OM. Paréceme que la aguardan
Aquellos usías.
OJ. No.
Yo creo de mí que andan
Tras de la otra.
OM. ¿Vienes?
OJ. No.
OM. Yo sí. (*Entra en la taberna.*)
OJ. Buen provecho te haga.
OM. (*Al entrar.*) Aunque á beber vengu, vengu
A negociu de importancia.
EL. (*Llega á la Pintosilla.*) ¿Están calientes?
NT. Y gordas.
EL. Así me gustan. ¿Y cuántas
Das por un duro?
NT. En mi vida
He visto yo tanta plata
Junta.
IIS. ¿Y oro?
NT. Mucho ménos.
EL. Yo creí que comerciabas
Por mayor, porque ese tren
Denota... denota....
NT. ¡Vaya!
¿Qué denota? Acabe usía
De gomitar la palabra,
Antes que le meta yo
Los dedos de las tenazas,

Y le obligue: ¿qué denota?

FEL. Que tienes puesto á ganancias
Mucho dinero.

PINT. ¿Y qué más?

FEL. Hablemos fuera de chanza.

PINT. ¿Gusta usía de las gentes
Formales?

FEL. ¿Pues platicára
Yo contigo, á no decirme
Tus ojos que eres muchacha
Formal?

PINT. ¿Sí? Pues formalmente
Le digo á usía que basta
De parola, y puede irse
Formalmente enhoramala;
Que aquí no estamos á chuchos
Y sobras de las madamas
De la reja de allí enfrente,
Ni quiero que por mi causa
Pierdan su fortuna.

LUIS. Cuenta
No salgan á la ventana.
Dice bien.

PINT. ¡Qué parroquianos!

FEL. Ahora que el padre está en casa
No saldrán.

(*Llega el tio Mogiganga en secreto al otro puesto.*)

MOJ. ¿Estefanilla?

PINT. ¿Qué?

MOJ. ¿Te han comprado castañas
Esos?

PINT. No.

MOJ. Pues ni tampoco
Se las des si no las pagan:

Que por no trocar un duro,
Las suelen llevar fiadas,
Y no vuelven.

PINT. Será olvido.

MOJ. Como todas las mañanas
Se acuerdan de visitar
A la hora señalada
A las vecinas, pudieran
Acordarse de la paga.

PINT. Pedírselo.

MOJ. ¿Cómo? ¿A un
Señor con capa de grana
Y dos relojes, pedirle
Quince cuartos de castañas
Que debe á un mozo de esquina?

PINT. No tal, que tienes la plaza
De apoderado y mancebo
Mayor de la Temeraria.

MOJ. Y con mucha honra.

PINT. Y provecho.

MOJ. Cabal; quizá no fumára
Yo, ni crédito tuviera
Para beber vino en tantas
Tabernas, y las mejores,
Si ella no me lo abonára.

PINT. Debe de haberla caido
Hoy mucho que hacer, que tarda.

MOJ. Está la tarde fresquilla:
Ademas que no hace falta,
En quedando la ofecina
A mi persona encargada.

TEM. (*Sale de maja con mantilla.*)
¿Por qué está aquel puesto solo?

MOJ. Ahora mismo me apartaba.

TEM. ¿A qué?

MOJ. A decir á esta chica
Una cosa en confianza.
TEM. ¿Y de cuándo acá es vesita
De la señora? Si pasa
Otra vez á la otra cera...
PINT. No se le pegará nada
Malo.
TEM. Ni tampoco bueno.
PINT. Si es güeno el humo y la grasa
De la tarángana frita,
Y el mosto de las tinajas,
No se la pegará, porque
Fuera de pringue, que mancha
Por acá.
TEM. Provocacion;
Pero no tengo ahora gana
De reñir contigo.
PINT. Avisa
Luégo que te dé, y señala
Hora en que no me incomode,
O no esté desafiada
De otra, que no he de privarle
A ella de las bofetadas
Que le tenga prevenidas
Por hacerte á tí esa gracia.
TEM. ¿Pintosilla, has reparado
En la mujer con quien hablas?
PINT. ¡Mucho! Nada ménos que á
Geroma la Temeraria,
Por mal nombre y peor lengua
Castañera de portada
De taberna.
TEM. Por lo ménos
Tengo tienda señalada,
Soy del número, y estoy

Como tal matriculada
En el gremio ; pero tú
Eres supernumeraria
Y castañera de esquina ,
Que si el amo de la casa
Quiere, te echará esta tarde
Del puesto.

PINT. ¿Cómo?

TEM. A patadas.

PINT. ¿A mí? ¿Y el amo? ¿Discurres
Que tambien estas son tapias
De taberna?

TEM. No habia visto
El cañon de hoja de lata ,
La alfombra de esparto, y que
Estás con las dos mamparas.
Y el techo en un gabinete
Conforme á tus circunstancias.
¡Anda fuera, chimenea
Y gabinete!

PINT. Naája,
Anda fuera, y dale un beso
A mi vecina en la cara. (*Hace ademan de sacarla.*)

TEM. No la saques, y me obligues
A que yo use de mis armas
De fuego.

PINT. ¿Cuáles?

TEM. Mis ojos :
Que de una sola miráa
Son capaces de hacer más
Estragos que cuatro balas.

PINT. ¡Muerta soy! Adios, Jeroma,
Que se queman las castañas.

TEM. ¡Miedo!

PINT. A un alguacil que viene
Por allí. (*Se retiran á sus puestos muy disimuladas.*)
TEM. Pues calla.
PINT. Calla.
(*Repite la seguidilla con la siguiente letra, é ínterin pasa don Dimas, alguacil, muy serio, y se entra por la puerta de debjo de la reja; se asoman las dos usías á ella, y hacen gestos á los petimetres, que las llegan á hablar desde la calle.*)
PINT. (*Canta.*) A bailar el bolero
Y asar castañas,
Apuesto en todo el orbe
Con la más guapa.
Donde yo campo
Nenguna campa:
A bailar el bolero
Y asar castañas.
Cando yo bailo,
Ellas mueren de envidia
Y ellos de pasmo.
Nenguna campa
Donde yo campo:
Ellas mueren de envidia
Y ellos de pasmo.
(*Pasa Gorito muy majo, y se llega como con disimulo á tomar castañas del puesto de la izquierda.*)
GOR. ¿Mocita, me das dos cuartos?
TEM. Para usté no hay aquí nada
Ya..... (*Tira los cuartos, y los coge Mojiganga.*)
GOR. (*Serio.*) ¿Qué es aquesto, Jeroma?
TEM. Dígole á usté que se vaya

De bien á bien; que lo luzga
Por ahí con cuatro petatas
Endinotas como él,
Miéntras duren esas galas;
Y que no cuente dende hoy
Con mi amor ni con mi plata.

GOR. ¿Pero por qué? ¡Si supiera
El envidioso canalla
Que te ha hablado mal de mí,
Iba al punto, le arrancaba
Delante de tí la lengua,
Y si no podia tragarla
Cruda, en ese tostador,
O la freiria, ó la asára,
¿Quién es ese hombre?

TEM. (*Levantándose.*) Gorito,
Ya há tres meses que me tratas,
Y aunque sabes que yo..... digo,
Soy plus ultre de las majas
Cuando quiero, cuando quiero
Soy tambien aseñorada;
Sé lo que es formalidá,
Y á llevar bien una bata,
O un savillé desafío
A la usía más pintada.

GOR. ¡Si eres la reina!.....

TEM. ¿La reina?
Alcalde que yo me hallára
No más, habias de partir
Los piñones esta pascua
Con los cantos de Melilla,
O habia de quemar la vara.

GOR. ¿Quién, tú? No me alces el gallo.
Ya me conoces.

TEM. Cachaza;

¡Si hay mil modos de reñir
Sin alborotar las casas
Ni la calle; de cortar
La amistad más apretada
Entre dos cuando la pega
Uno de ellos ó se cansa!

GOR. ¿Te has cansado tú?

TEM. No es eso.

GOR. La habré yo pegado.

TEM. Basta
Que lo conozcas. Adios,
Que se queman las castañas. (*Se sienta.*)

GOR. ¡Es un falso testimonio!.....

MOJ. Calla, hombre, que ya me falta
La paciencia. Si le has dado
A tu maestra palabra
De casamiento en saliendo
De deprendiz; ¿por qué engañas
A esta probe y tomas de ella
Todo cuanto te regala?

GOR. No he dado tal, ni he querido
El dinero que me daba
Para el desamen la otra:
Y si supiera el canalla
Soplon.....

TEM. (*Levantándose.*) ¿A cuál quieres más?

GOR. A tí.

TEM. Pues está ajustada
La cuenta si quieres.

GOR. ¿Cómo?

TEM. En poder de mi madrastra,
La tocinera del Rastro,
Tengo cien reales medallas
Para dote, mias propias,
Que á nadie le deben nada,

Porque mis antipasados
Y mi padre, que Dios haiga,
Las ganaron con la honra
Que es pública en esa Plaza
Mayor, en el Rastro y la
Plazuela de la Cebada.

MOJ. Y de esto habrá mil testigos
Hombres de mucha sustancia.

GOR. ¿Dí?

TEM. Todo está reducido
A sí, ú no, como Dios manda.
Tú tienes habilidá,
Yo te quiero y tengo plata,
Desamínate esta tarde,
Y casémonos mañana.

GOR. ¡Tan pronto!

TEM. Yo soy asina:
O dentro ó fuera, despacha;
O la maestra ó yo.

GOR. Jeroma,
Ni el mesmo sol que bajára
En figura de mujer,
Y supongo la encontraba
En la calle, en la canal,
O en vesita en una casa;
A donde tú te presentas,
Pongamos la comparanza.
¡Para mí! ¡corcho: ni esto!
Pero déjame que salga
Del dia. Esta noche tiene
Mi maestra convidadas
Gentes de forma á jopeo,
Porque es dia de su santa;
Corro con todo.....

TEM. No más:

Pues á donde corres, para,
Y agur. (*Apártase.*)

GOR. (*La sigue.*) Si quieres venir.....

TEM. Aunque no estoy convidada,
Puede. (*Siéntase y pregona.*)
Calientes y gordas.

GOR. Voy á eso que he dicho.

TEM. Anda,
Y cumple con tu maestra.

GOR. ¿Pero quedas enojada?
¿La verdá?

TEM. ¿No me conoces
El regocijo en la cara?

GOR. Pues hasta despues, chuscota.

TEM. Adios, resalado.

DON DIM. (*Sale de la casa.*) Aguarda:
¿Gregorillo? ¿Gregorillo?

GOR. ¿Señor don Dimas, qué manda
Su merced?

DIM. (*Por la Temeraria.*) ¿Es cosa tuya
Esa moza?

GOR. En confianza,
Haga usted cuenta que no
Y que sí.

DIM. Pues está dada
Una querella contra ella,
Y la de enfrente.

GOR. ¡Caramba!
¿Por qué?

DIM. Por escandalosas:
Y es muy posible que vayan,
Si no abandonan los puestos,
Al Hospicio á cardar lana.

GOR. Eso no es malo.

DIM. Prevenla;

Miéntras yo á estotra muchacha (*A Pintosilla.*)
Apercibo en caridad. (*Apártanse.*)

TEM. ¿Qué traes?

GOR. ¡No es cosa de chanza!

TEM. ¿Le han ido con algun chisme
Al señor alcalde? ¡Vaya!

DIM. (*A Pintosilla.*) Dios guarde á usté.

PINT. A usté tambien.

DIM. Escúcheme dos palabras.
El señor don Sisebuto,
Que vive en aquella casa.....

PINT. ¿El señor de poco acá?
Adelante: ¿qué embajada
Me trae usted de su parte?

DIM. ¡Caracoles, y qué guapa
Parece usted!

PINT. ¡Pero mucho!

DIM. Pues yo sé dónde se amansan
Las guapezas.

PINT. Yo sé más.

DIM. ¿Pues qué sabe usté?

PINT. Amansarlas.
Diga usté sin cortedá
Cualquier recado que traiga,
Que nada le turba á quien
Tiene la concencia sana.

DIM. Pues dice aquel caballero.....

PINT. ¿Qué caballero ni qué haca?
¡Si há dos años que era mozo
Del Peso, pasó á la Aduana,
Se metió luego á tratante
De cuanto viene á la plaza
Por mayor, compra barato,
Y en perjuicio de la causa

Comun, despues lo revende
Por un ojo de la cara!

DIM. ¡Calla, mala lengua!

PINT. ¿Qué
Tiene mi lengua de mala?
¿Ha visto usté otras más limpias,
Más resueltas, ni más claras?

DIM. Tengamos la fiesta en paz.

TEM. (*Llégase á Pintosilla*).
¿Sabes lo que hay, Estefana?
Que el Marqués del fardo acuestas
Se ha querellado de entrambas.

PINT. ¿Por qué?

DIM. Por muchos motivos.
Porque cada instante arman
Peloteras entre sí
Ustedes dos; porque estafan
Al público, dando seis
Por un cuarto de castañas.

GOR. ¡La conciencia de un tratante
Siempre ha sido delicada!

DIM. Y sobre todo, porque
Entretienen cuantos pasan
Con cánticos, chicoleos.....

PINT. ¡Por vida del diantre!....

TEM. Calla;
Yo acabaré la querella
Como debió él acabarla;
Y que con esto sus hijas,
Que están siempre á la ventana
Aguardando á dos pelones
De peluca y medias blancas,
Nunca pueden sin testigos
Recoger y tirar cartas,
Y lo que á su padre chupan

De la despensa y del arca.

DIM. ¿Lo haréis bueno?

PINT. ¡Así lo fueran
Ellas y toda su casta!

MOJ. Mire usted, señor menistro,
En un barrio, verbigracia,
Un zapatero de viejo,
Y una de estas son alhajas.

DIM. Él me ha dicho que sus hijas
Están escandalizadas.

PINT. Y nosotras, que lo estamos
Mucho más de ellas; y para
Prueba, vendrá todo el barrio.

D. SIS. (*Sale de caballero.*)
¿Ve usted si yo me quejaba
De balde?

DIM. Tambien se quejan
Ellas de usted, y afianzan
Que hay por allá contrabando.

GOR. [En otra parte hago falta,
Y aquí sobro: yo me escurro.] (*Vase.*)

MOJ. Que se va Gorito.

TEM. Vaya
Con Dios, que ya nos verémos.

PINT. Si sabe aquella ventana
Hablar, que se lo pregunten.

TEM. Y si no á esa puerta falsa,
Por donde acaban de entrar,
Miéntras el señor estaba
Con usted, dos petimetres.

SIS. ¿Por dónde, si en la antesala
Hemos hablado los dos?

PINT. Por la cocina: ¿en qué casa
De caballero no hay
Por lo ménos dos entradas?

SIS. Mienten.
DIM. Mejor será verlo
SIS. Las manos sobre las ascuas
Pondré yo.
MAC. (*Sale de majo; á la Pintosilla.*)
¿Que ha habido aquí?
¿Y tú que haces apartada
De tu puesto? Buenas tardes,
Caballeros. ¿Se peleaban
Estas mozas, seo don Dimas,
Y vino usté á apaciguarlas?
DIM. Chismecillos: por ahora
Con apercibirlas basta;
Pero si no se corrigen,
Será fuerza escarmentarlas.
TEM. Primero ha de corregir
Usted á las malhabladas
Que tienen la culpa.....
MAC. Chito.
PINT. Tiene mucha razon.
MAC. Calla.
Tú: recoge la mantilla,
Y ve á buscar á tu hermana,
Que te espera para ir
Al fandango de la Paca
La carpintera.
PINT. No iré
Hasta que quede mi fama
Bien puesta, y he de quedarme
Aun en verano, plantada
En esta esquina: y sobre eso,
Macareno, no me hagas
Reconvenciones.
MAC. ¿Qué empeño
Teneis tú y la Temeraria

En estar aquí sufriendo
La nieve, el viento y el agua,
Si no os falta que comer,
Bien vestidas y calzadas?

TEM. Tener oficio.

MAC. ¿Y qué oficio
Es?

TEM. Como otras holgazanas
Se aplican á escofleteras,
Nosotras á asar castañas.

MOJ. Unas detras de cristales,
Y otras detras de mamparas.

MAC. Pues no lo estarás tú más,
Que al puesto, y á todas cuantas
Baratijas le competen,
He de pegar fuego.

DIM. Basta
Quedar por ahora embargados.
Usted, tio Mojiganga,
Métalos en la taberna,
Quedándose hasta mañana
Por depositario. (*Los recoge, ayudándole alguno.*)

PINT. ¿Y qué,
Se han de quedar las fulanas
Riyendo?

DIM. Poquito á poco
Se andan mejor las jornadas.
Venga usted, don Sisebuto
Conmigo.

SIS. ¿Donde?

DIM. A su casa.

SIS. ¿Pues creyó á estas embusteras?

DIM. No; pero aquel que se encarga
De una comision, mal puede

Cumplir sin examinarla. (*Éntranse los dos.*)

MAC. Vamos.

PINT. Geroma, ¿y tu novio?

TEM. Está en una cuchipanda.

PINT. ¿Y qué, va sin tí?

TEM. Otras veces
Voy yo sin él: ¡conque pata!
(*A Macareno.*) ¿Qué mira usted? Yo lo digo.

MAC. Si tuvieran una miaja
De juicio algunas mujeres,
Pudiera uno aconsejarlas
Lo que no las tiene cuenta;
Pero luégo despues..... Vaya,
Más vale callar.

TEM. Más vale,
Que estar con medias palabras
Provocando la paciencia
A dos mujeres honradas.

MAC. Basta que ustedes lo digan;
Pero yo tengo mil ánsias.....

PINT. Pues si las tienes empuja,
Gomítalo todo, ó calla.

MAC. Dicen que Gorillo no
Parece saco de paja
A su maestra.

TEM. Tampoco
Me lo parece á mí. Salga
De aquese buche.....

MAC. ¿Qué ha de
Salir?

TEM. Otra bocanada.

MAC. Y se dice que muy pronto,
Y á no dudarlo, se casa
Con ella.

TEM. Pues si se dice,
Y de ello tanto se habla,
Será verdad, ó será
Mentira. ¿Cuántas proclamas
Se han corrido?
MAC. Eso no dicen.
TEM. ¿Los ha visto alguno ir cácia
La vicaría en simon?
MAC. Tampoco.
PINT. ¡Será patraña!
TEM. No tardarás en saberlo.
PINT. ¿Y cómo?
TEM. Ustedes se vayan
A su baile.
PINT. ¿Y tú no vienes?
TEM. ¡Si yo no estoy convidada!
MAC. Yo te convido, Geroma.
TEM. Pues en esa confianza
Puede que me anime. Agur.
PINT. Pues te esperamos sin falta.
TEM. Yo iré.....
MOJ. ¡Mire usted lo que hace!
TEM. Vamos, tio Mojiganga.
MOJ. ¿A avisar al peluquero?
TEM. No necesito ir peinada.
Que voy yo á peinar.
MOJ. ¿A quién?
TEM. El primero, si me enfada,
A usted. (*Vase.*)
MOJ. No enfadaré tal.
¡Dios ponga tiento en tus garras! (*La sigue.*)

(*El teatro se muda en casa pobre, que figura la tienda de carpintería, adornada caprichosamente con algunos tarjetones y cortinas apa-*

bellonadas, bastante charro: dos ó tres oficiales de carpintero poniendo velas á las cornucopias; habrá una araña de palo colgada ya con luces. DOMINGO, *mozo de esquina, traerá como el último viaje de taburetes y sillas, que* DOÑA JAVIERA *y su* CRIADA *arreglarán, ínterin cantan dentro las boleras, que despues han de servir para bailar, con la guitarra, bandurria, un violin y castañuelas, etc.*)

OF. 1.° ¡El demontre del bollero
Aragonés, que bien canta!
CRIA. Más me gusta á mi la voz
De Josillo de Aravaca.
D.ª JAV. (*Sale.*) Más me gusta á mí la sorna
de ustedes.
OF. 1.° ¿No se trabaja
Bastante, y en medio del dia
Hemos dispuesto una sala
De la tienda, que compite
Con la de un grande de España?
(*Se sienta y se limpia el sudor.*)
DOM. You non puedu más.
JAV. Que callen
Los de la música, hasta
Que se empiece la funcion.
CRIA. ¡Jesus, qué mal humorada
Está usted!
JAV. Tengo motivos:
Haz tus haciendas y calla.
¿Domingo? (*Se llega á él.*)
DOM. ¿Señora?
JAV. ¿Conque
Festeja á la Temeraria
Gorito?

DOM. Si mal le sabe,
¿Por qué con ella se enjuaga?
Digu que fuí á beber
A la taberna: no estaba
Ella: tomé informacion
De la señora Juliana
La tabernera, su esposu,
Y demas gentes honradas
De la tertulia: dijerun
Que la Geroma es su maja,
Y Gurritu el maju della:
Que ella le comprou la capa
Con galon, el chupetines,
El chalecu, é mais la faja,
Medias de seda, sombreru,
Y las hebillas de prata
De martillu; pero en cuantu
Si se casa ó non se casa,
Non se sabe cosa fija.
¿Queda su mercé enterada?
JAV. Demasiado: déjame.

Sale BLAS TRABUCO *de majo serio con la* CEFERINA.

BLAS. Buena hora es. Mira si hallas
Por ahí donde sentarte,
Que estés más acomodada,
Y me dejes un ladito.
Felices, señora Paca
Javiera, con muchos gustos,
Y los aumentos de gracia
Que yo la deseo en vida
Del difunto que Dios haiga,
Y si tiene echado el ojo
Del que ha de ocupar su plaza.

JAV. (*Suspirando.*) ¡Qué sé yo!
CEF. ¿Qué tienes, hija?
JAV. Estoy muy desazonada.
CEF. Supongo que en dias tales
Es más sensible la falta
De un marido como el tuyo.
JAV. Hoy hace siete semanas
Que espiró, doce minutos
Antes de salir el alba.
CEF. ¡Qué memoria! Se conoce
Lo mucho que le estimabas.
BLAS. ¡Si así madrugó á morirse,
Que haria si le convidáran
A almorzar en este tiempo
Una solemne fritada
De lo fresco!
JAV. ¡Ay, Ceferina!
¡Ahora conozco las maulas
Que son los hombres! (*Suspira.*) ¡Aun
Con un candil le buscára,
No hallaré otro Juan García!
BLAS. Pues buscarle con un hacha,
Y en encontrando un buen Juan
Mas que se llame Juan Rana.

Salen MACARENO, PINTOSILLA *y otra maja.*

MAC. ¡Aun no hay gente!
BLAS. Pues qué, ¿somos
Los que estamos aquí estatuas?
PINT. Muy buenas noches, amigas.
JAV. ¡Qué contentas y bizarras
Venís!
CEF. Aun no somos viudas.
PINT. Ni yo tampoco casada.

CEF. Yo estoy del propio color,
Mas vivo con esperanzas
De uno y otro ántes de mucho.
BLAS. Conmigo no has de lograrlas:
¡Hola!
CEF. Calla, mono mio,
Que esto es jugar.
BLAS. Pues si me andas
Con esos juegos, quizás
Puedes perder la casaca.
JAV. ¿No os sentais?
PINT. ¿Qué tienes hoy?
CEF. Llora la memoria amarga
De su marido.
PINT. No es eso.
CEF. (*Pronta.*) ¿Qué sabes tú lo que pasa
Dentro de mí?
PINT. Lo sabemos.
MAC. Y no logrará usté nada
Con dar y tomar en ello,
Sino echar el pecho al agua.
BLAS. ¡Y el cuerpo, que la estacion
Para bañarse es muy guapa!
GOR. (*Sale.*) ¿Han venido mis amigos,
Los del tiple, la guitarra
Y el vigolin?
JAV. (*Con fisga.*) Ya están dentro.
GOR. ¿Y el aragonés?
JAV. ¿Canalla,
De dónde vienes?
GOR. De allá
JAV. ¿De buscar la Temeraria?
MAC. Y vendrá á favorecernos.
JAV. ¿Te atreviste á convidarla,
Pícaro? ¿Piensas que ya

No sé todo lo que pasa?
¡Que me dices, que tu tio,
Es quien te viste y te calza,
Y es ella!

BLAS. Dios se lo pague.

GOR. Si usted todo es, calla, calla,
Gorito, que yo te quiero;
Y para tí tengo una arca
Tan grande, y otros dos cofres
De vestidos ricos para
Cuando seas oficial:
Yo te pagaré la carta,
Desamen y las propinas:
La rica capa de grana
Y el vestido de tisul,
Que tu maestro llevaba
En la prucision el año
Dempues de Semana Santa
Que le hicieron Mayordomo
Y el espadin de oro y plata,
Todo será para tí:
Y temprano una mañana
Nos irémos á la iglesia...
Con otras muchas cosazas
Prometidas; pero hasta ahora,
Si un hombre no se ingeniára
Por otra parte, andaria
Hecho un pillo, como andaba.
Usted, señor Blas Trabuco,
Que es hombre de razon, haga
Justicia; y el Macareno,
Que profesó en Salamanca
Diez meses la albeitería,
Y que sabe de la pata
Que cojean las mujeres,

Diga lo que se le alcanza.

JAV. Que lo digan.

BLAS. Poco á poco;
Habla, Macareno.

MAC. Habla,
Trabuco.

BLAS. (*A Macareno.*) Con tu licencia.
(*A Gorito.*) ¿Le tienes dada palabra
A la otra?

GOR. Segun y como.

BLAS. (*A Javiera.*) Ya. ¿Y usted, señora Paca,
Si el chico la antepusiese
A la otra, se casára
Con él?

JAV. Segun y conforme.

BLAS. (*A Gorito.*)
Pues conforme, y segun hagan
Ellas contigo, haz tu boda
Con la que te dé la gana.

CEF. Yo estoy por esta señora.

PINT. Y yo por la Temeraria,
Que da más que ofrece.

JAV. A dar,
Ni ella, ni otra más bizarra
Me echa el pié adelante. Chica, (*A la criada.*)
Pon un brasero en la sala;
Y si la que más te estime,
Ha de llevarse la palma,
Os confundiré á finezas
A tí y á la Temeraria.
(*A los oficiales.*)
Muchachos, venid conmigo.
(*A Gorito.*) Y sígueme tú, canalla.

TODOS. ¿Pues qué es esto?

JAV. Ceferina,
A tí te dejo entregadas
Las llaves de la funcion,
Para que hagas y deshagas
A tu gusto.
CEF. ¿Dónde vas?
JAV. Entre tanto que se baila
Por aquí, á dar yo allá dentro
Un golpe que asombre á España.
(*Vase con los que dijo.*)
BLAS. Nos han convidado á una
Funcion, y dos nos aguardan.
MAC. ¿Cómo?
BLAS. La oposicion de
La Castañera y la Paca.

Sale D. BRAULIO *con madre é hija, petimetras.*

BRAU. Muy buenas noches, señores.
TODOS. Muy buenas.
MAD. ¿Dónde está el ama
De casa?
OFIC. 1.º A una diligencia
Adentro: voy á avisarla.
CEF. Ella saldrá: madamitas,
Me alegro de ver la sala
Tan lucida.
MAD. Pero sosa.
BRAU. ¿Se baila aquí ó no se baila?
CEF. (*Al Oficial* 1.º) Al instante: diga usted
A los músicos que salgan.
BLAS. ¿Eres tú la bastonera?
CEF. No, que soy la apoderada:
¿No lo has oido?
BLAS. Discurro

Que sí: ya no me acordaba.

Salen las dos vecinas petimetras con DON FELIPE *y* DON LUIS, *de frac y baston.*

FEL. ¿Dónde está la carpintera?
CEF. Doña Francisca se llama.
PINT. (*A Macareno.*) Las vecinitas; las hijas
De don Sisebuto.
MAC. ¡Calla!
VEC. 1.ª ¿Y dónde está la tal doña?
CEF. Está allá dentro ocupada.
Para recibir á ustedes,
Y acomodar á estas damas
A gusto, yo soy lo mismo.
BLAS. ¡Como que es la apoderada!
OFIC. 1.º (*Sale con músicos.*)
Ya está la música aquí.
MAC. ¿Pues para qué se malgasta
El tiempo?
CEF. ¿Bailas, Trabuco?
BLAS. ¡Si sabes que á mí me agrada
Más que bailar, no cansarme,
Y reirme de los que bailan!
CEF. ¡Qué majo tan poltron eres!
BLAS. Por eso hacemos tan brava
Pareja: yo como un plomo,
Y tú eres como una pájara.
CEF. ¿Y no he de bailar yo?
BLAS. Mucho.
CEF. ¿Y si ninguno me saca?
BLAS. Yo sacaré para tí
El mejor mozo que haiga.
CEF. Bien. ¿Pues si ha de ser, señores,
A qué esperamos? ¡Al arma!
¿Si ustedes gustan?
PET. ¡Muy bien!

Damos á usted muchas gracias.

(*Se ponen en postura de minuet á cuatro, y empiezan á cantar boleras.*)

PINT. ¡Que mal se ponen!
MAC. Despues
Saldrás tú para enseñarlas.
MÚS. Ya no vivo en la calle
De la Paloma.
LUIS. Toquen minuet.
MÚS. No sabemos.
VEC. 1.ª ¡Esta es mucha bufonada,
Que nosotras no bailamos
Sino minué y contradanzas!
PINT. Nosotras sí. Macareno,
Vamos.
MAC. Sí, que se malgasta
La cera y los estrumentos.
CEF. Señoras, luégo que salga
La carpintera, dará
Providencia de que traigan
Orquesta en forma.
PET. ¡Muy bien!
BLAS. Ceferina, ponte en planta,
Que vas á bailar.
CEF. ¿Con quién?
BLAS. Ahora lo verás.

(*Llega con mucha cortesía á la hija petimetra*)

¿Madama,
Me presta usted á su majo
Para bailar con mi maja
Unas cuantas seguidillas?
MAD. Así como así no bailas:
Sí, préstasele, hija mia,

Con eso verás que hallas
Otro dia quien te preste
Lo que á tí te hiciere falta.

HIJA. Vaya usté, vaya usté.

BLAS. Yo
Tendré esta silla guardada:
Que esto ha de ser de hombre á hombre,
Confianza á confianza.

BRA. ¡Muy bien!

BLAS. Y de más á más
Le guardaré á usted la capa.

CEF. Ea, muchachos, echad
El doble de las gargantas.

Bailan las seguidillas boleras la Pintosilla y Ceferina con el Macareno y D. Braulio, y al acabar las suficientes, sale el tio Mojiganga de capa y aseado, y despues doña Javiera y Temeraria, segun dirán los versos.

MOJ. ¿Está aquí el señor Gorito?

PINT. ¿Qué trae, tio Mojiganga?

MOJ. Un recado de atencion.

CEF. ¿De quién y á quién?

MOJ. De mi ama;
Al ama de aquí.

JAV. (*Sale.*) ¿Qué es esto?

MOJ. La señora Temoraria
Dice que salga Gorito,
Si usted gusta de que salga,
Y si no entrará por él.

JAV. Aguarde un poco. ¿Muchacha?

CRIA. ¿Señora?

JAV. Trae luégo aquello. (*Vase la criada.*)
Dígale usted á esa daifa,
Que si quiere entrar á honrarme,

Es muy dueña de esta casa;
Pero si juzga que tiene
Derecho á algunas alhajas
Que hay en ella, se equivoca;
Porque las que son compradas
Con su oro, se las vuelvo
En bandeja..... (*Las saca la criada.*)

MOJI. ¡Si es canasta!

JAV. Calle; y de la única libre,
Tengo muy anticipada
Yo la posesion.

TEM. (*Sale.*) Y yo
La propiedad.

BLAS. No se haga
El pleito camorra, y demos
Todos una campanada.

TEM. ¿Dónde está el descamisado
Que á una y otra nos engaña?

JAV. ¿Descamisado? ¡Eso fuera
Si todavía tratára
Con ella! Sal, don Gregorio,
Y haz notoria la distancia
Que hay de ser pillo á maestro
De una profesion honrada.

Sale Gorito con las galas que se citaron del maestro difunto.

GOR. Señores, á vuestros piés,
Bésoos las manos, madamas:
Estimo mucho que vengan
Ustedes á honrar mi casa.

TEM. ¿Tuya? La casa, el vestido,
Que más parece botarga,
A la maestra y á tí,
Y á todos cuantos se hallan

En la funcion, con las uñas
Los tengo de hacer migajas,
Si no me dan la razon.

Salen D. Dimas con D. Sisebuto.

DIM. ¿Qué voces descompasadas
Son éstas? ¿Esto es camorra
O baile?.... ¿Mas qué me espanta?
¡Donde están las castañeras
No cabe juicio!

SIS. ¿Pensaba
Yo bien?

PINT. Donde están sus hijas
Tampoco faltan tarascas.

DIM. ¿Sus hijas?

SIS. ¡Ah picaronas!
¿Vive aquí doña Gervasia,
Donde ibais? ¿Y el pajecillo?
¿Quién son los que os acompañan?

PET. ¡Padre!....

PET. ¡Seor don Sisebuto!....

TEM. (*A Gorito.*) ¡Pícaro!

SIS. (*A sus hijas.*) ¡Atrevidas!

DIM. Basta
De voces, y si no basto
Yo á persuadir la templanza,
Mi alcalde tiene la ronda
Para salir preparada.

JAV. Mire usted por mí.

DIM. Por todos;
Pues aunque son limitadas
Mis luces y facultades,
Cuando de atajar se trata
Un escándalo ó disgusto,
Con la buena intencion basta.

¿Ustedes dos, caballeros,
Festejan á estas dos damas
De buena fe?

LUIS. De tan buena,
Que á igualar las circunstancias
De su padre con las nuestras.....

SIS. ¿Pues en qué se desigualan?

FEL. ¡Dicen!.....

SIS. Todos los que digan
Mal de mi orígen, se engañan.
Soy un montañés honrado,
Que se escapó de su patria,
Como otros, á hacer fortuna
Con muy grosera crianza.
Si hubiese hecho buena letra,
Al destino me aplicáran
De hortera ó paje en el dia:
Con buena voz, unas cuantas
Monerías á la moda,
Al compas de una guitarra
No me hubiera ido mal; pero
Como no me dió otra gracia
Dios que las buenas costillas,
Me aplique á llevar la carga,
Y me ha ido mejor con ella,
Que si hubiese en Salamanca,
Valladolid y Alcalá
Cursado todas las aulas.

DIM. Hablen ustedes.

FEL. No es esta
Materia para tratada
Aquí. Mañana hablarémos.

SIS. Pues hablarémos mañana.
(*Se dan las manos.*)

TEM. ¿Me sigo ahora yo?

DIM. ¿Qué tienes
Que decir?
TEM. Pocas palabras.
JAV. Pues cuidado que sean buenas.....
TEM. Como mias.
JAV. Que ya se alza
Mi cólera á las narices.
TEM. Pues la mia se me baja
A los zancajos. Señor
Don Gregorio, yo gustaba
De usted, cuando era un muchacho
Chiquito, pero con gracia,
Como yo; pero me da
Tal asco ver esa estampa
De cocherillo alquilon,
Con la librea de gala,
De cómico de la legua,
Y de estafermo de paja,
Que me doy la enhorabuena
De enviarle enhoramala.
¡Zoquete por fin!
JAV. ¡Zoquete
Que en este taller se labra
Para hacer de él un marido!
GOR. ¡Cabal! Déme usted la blanca
Mano, tome usted la negra,
Y está la cosa ajustada,
En dando lo que gastó
Conmigo la Temeraria.
JAV. Luégo: ¿trae usted la cuenta?
TEM. ¡Eso sólo me picára,
Si no fuera yo de pecho,
Y de corazon tan ancha!
Tio, esa ropa es de usted,
(*Mojiganga muy alegre se la empieza á poner.*)

Y yo me doy por pagada
Con bailar en esta boda.

JAV. Ahora no, que nos aguarda
La cena. Señor menistro,
Si usted gustase de honrarla.....

DIM. Lo estimo mucho.

PINT. ¡Geroma,
De verte estoy admirada!

TEM. ¡Hija, al que juye de mí,
El pasadizo de plata!

DIM. Señores, no me parece
Que debo yo ser machaca;
Conozco á ustedes, y creo
Que con lo apuntado basta
Para abandonar vosotras
Los puestos de las castañas;
Y los demas, ó casarse,
O cada uno á su casa.

MAJOS. ¡Ya sabe usted!

DIM. Lo sé todo:
A cenar, señora Paca.

SIS. Adios, señores. (*Señas á los petimetres.*)

BLAS. Está
La llave á la puerta echada.

JAV. Este es obsequio que quiero
Hacer á mis parroquianas.

SIS. No replico.

JAV. Pues en tanto
Que de servirnos acaban
Las mesas, Estefanía,
Pudieras, acompañada
De las amigas y amigos,
Cantarnos una tirana.

PINT. ¡Jesus! querida, al instante.

GOR. Que nos saquen las guitarras,

Porque se convierta en gozo
Lo que empezó por desgracia.

OF. 1.° Aquí hay instrumentos.

PINT. Pues
Allá va, sin ser rogada.

BLAS. Yo, en nombre de todos, pido
A todos salud y gracia.

LA PETRA Y LA JUANA,

ó

EL BUEN CASERO.

(LA CASA DE TÓCAME ROQUE.)

PERSONAJES.

Juana, } majas.
Petra, }
Una capitana.
Una viuda.
Aquilina, criada de la capitana.
Celidonia, criada de la viuda.
Nicanora, costurera.
Jorge, sastre.
La sastra, su mujer.
El moreno, novio de la Petra.
El casero, amigo de la Juana.
Una vieja.
Un alguacil.
Un inválido.
Un alférez.
Un valenciano.
Gervasio, } bordadores.
Armengol, }
Una ciega,
Un ciego.
Otro valenciano.
Un abogado.
Una pasiega.
Majos músicos.

La escena se supone en Madrid.

El teatro representa patio de una casa de muchas vecindades. En él habrá una fuente al foro, y tres puertas debajo de un corredor, que son de tres vecinos, y á cada lado del tablado habrá otras dos, con sus números, desde 1.° hasta 7. Por un ángulo del patio se verá parte de la escalera que sube al corredor, que será usado, y en él se verán las puertas de otros cuatro vecinos, y sobre el tejado dos buhardillas, á que se asomarán despues dos personas.

Las puertas todas estarán cerradas á excepcion de la

del número 1.º, á la que estará el MORENO, de majo, sentado y de mal humor. A la del número 7 estarán sentados JORGE y la SASTRA cosiendo de sastrería, y cantando cuando se prevenga. La del número 3 estará entreabierta, etc.—NICANORA y CELIDONIA lavando á la fuente y cantando las seguidillas siguientes, lo más alto que puedan, segun su carácter.—De rato en rato se asomarán al corredor alguno de los bordadores, que viven al número 11, observando á las que lavan.

Seguidilla Manchega.

Vale una seguidílla
De las manchegas
Por veinticinco pares
De las boleras.
Mal fuego queme
La moda que hasta en eso
Tambien se mete.

MOR. ¡Oh vísperas celebradas
De San Juan y de San Pedro!
Todos cantan tales noches;
Sólo suspira Moreno.

Canta la SASTRA *al aire de jota ó tirana. Interin canta, sale el* ALGUACIL *de golilla, y se entra en el número* 5.

SAST.ª Dijo una niña á su madre,
Porque la mandó coser:
Ménos coser, madre mia,
De todas labores sé.
¡Cuántas niñas hay en este mundo
Que presumen de todas labores,
Y con esto escarmientan al bobo
Que se casa con ellas sin dote!

A duo con el SASTRE.

Esta si que es tira-tirana;
Ojo alerta, cuidado señores,
Que aunque tengan las caras de plata,

Muchas tienen las manos de cobre.

PETR. (*Sale del* 1.)
¿Que haces ahí fuera sentado?

MOR. Lo propio que en pié allá dentro:
Rabiar.

PETR. Pues ántes que muerdas,
A saludarte.

MOR. ¡Qué genio
Tienes!

PETR. ¿Dempues de dos años
Ahora salimos con eso?

MOR. Repudrido estoy.

PETR. Pues ántes
Que apestes, al basurero
De las Vestillas.

MOR. ¿Te estorbo?

PETR. Me calientas el asiento,
Y hace calor. Ahupa y marcha.
(*Le levanta.*)

MOR. Mira, Petra...

PETR. No cansemos
Al auditorio; ú orquesta
Con todos los enstrumentos,
Como le dió á la Juanilla
De arriba su macareno
La víspera de San Juan,
O hacer cuenta que se han muerto
Las manos y las palabras
Que te dí de ser mi dueño.
(*Vase cerrando la puerta y llevándose la silla.*)

MOR. ¡Qué perra es! Y cuanto más
Me enrita, más la requiero
Y me encanija... ¡Ah fortuna,
Cuántos hombres de provecho

Has perdido, y han perdido
Sus gustos y sus aumentos,
Sólo por la friolera
De que no tienen dinero!
Adelante. (*Pensando.*)

SAST.ª (*A media voz.*) ¿Jorge, has visto?...

SAST. Abundia, canta y callemos.

MOR. Adios, señores. (*Vase determinado.*)

LOS SASTRES. El vaya
Con usted, señor Moreno.

Sale y pasa el INVÁLIDO *con un pollo en la mano como que va á su buhardilla.*

SAST. (*Canta.*) Al amanecer, por seda
Envió á su mujer un sastre,
Y no la halló del color
Hasta las tres de la tarde.
¡Qué dolor era ver á la sastra
Por las lonjas, la plaza y las calles
Con la muestra buscando una onza,
Sin hallar quién la diera un adarme.
(*A duo.*) Esta sí que es tira-tirana,
Esto sí que son duros afanes,
Buscar uno lo que le hace falta,
Y no hallarlo por bien que lo pague.

MOR. (*Sale.*) ¿Petra?

PETR. (*Dentro*). Perdone por Dios,
Hermano.

MOR. No me chanceo.

PETR. (*Dentro.*) Ya lo oigo: ¿qué quieres?

MOR. Abre
Y lo sabrás.

PETR. (*Sale.*) ¿Qué tenemos?

MOR. Ya tienes música.

PETR. ¿En forma?

MOR. Mira, he topado al maestro

De capilla de los niños
Dotrinos, que tiene un yerno
Que toca la chirimía
Como un clarinete.

PETR. Bueno.

MOR. Dice que él traerá un bajon
Y un bajoncillo, lo mesmo
Que un órgano. Que tambien
Vendrá su vecino el ciego
Con la gaita zamorana,
El lazarillo y el perro.

PETR. Anda fuera. (*Dando con el pié.*)

MOR. Y si me da
Mi camarada el sargento
De Suizos el tamboron
De la retreta, yo apuesto
A que aturdimos el barrio:
Y á que no se da en el reino
Otra música como ella
Esta noche de San Pedro.
Preven confites y vino,
Para que tome un refresco
La orquesta, y deja á mi cargo
Lo demas del lucimiento
De la funcion. ¡Con qué envidia
Oirá la Juana el estruendo!
¿A qué hora vendrán?

PETR. ¿A qué hora
Te vas tú á la...

MOR. Ya.

PETR. ¿Con ellos?
¡Pencado te vea yo amén,
Y arrancando los cimientos
Del Peñon de Gibraltrar
Con los dientes!..

MOR. (*Contoneándose.*) Vé diciendo:
Si quieres ver á los tuyos
Bailar en tierra el bolero,
Antes que venga la orquesta,
Que todavía me acuerdo
De que soy hombre...
PETR. ¿Qué?
MOR. Hombre;
Aunque no tenga dinero.
PETR. ¿Sin plata y hombre? Tú solo
Tendrás ese privilegio:
Porque, como el otro dijo,
Las gentes dan el aprecio
Sigun su peso á la plata,
Y al hombre sigun sus pesos.
MOR. ¡Lo que sabes!
PETR. Más que tú;
Que te metes en empeños
Con mujeres tal cual de honra,
Y no sabes salir de ellos.
MOR. Si el hombre más alto... ¿qué hombre?
Si el sol dende el quinto cielo
Se atreviera á cortejar
El menor zapato viejo
Que tú desechas, verias
El hombre que soy yo. Entremos,
Y te diré lo demas.
PETR. Si ya lo sé: ademas de eso,
Que está mi madre en vesita
A vesitar á un enfermo,
Y aunque sabe lo que sabe
De nuestras cosas, no quiero
Que sospeche mal.
(*Torciendo el hocico.*)
Dempues

De la música hablarémos
Por la reja, que estaré
Desvelada del estruendo.
Del tamboron, para darte
Las gracias por el obsequio,
Y adios... Hasta nunca... ¡Vaya,
Que eres hombre de provecho!
(*Cierra la puerta.*)

MOR. Esto se acabó á capazos.
Si no hay blanca ¿qué remedio?

SASTS. (*Riéndose.*) Ji, ji.

MOR. ¿Se rien ustedes?

SAST. ¡Pues si ésta ha pegado medio
Par de calzones en vez
De una manga á este chaleco!

MOR. ¿Qué, no sabe pegar mangas
La Señora?

SAST. No por cierto.

SAST.ª No mientas.

SAST. ¡Cómo soy sastre,
Que es verdad!

SAST.ª ¡Ya eres tú bueno!

SAST. Aunque sea poco devoto,
Bien sabes tú que en los tiempos
Que hay más procesiones es
Cuando más pendones llevo.

MOR. (*Pensativo.*) ¡Mal arbitrio! Pero no
Hay otro.

ALG. (*Sale de majo, y le detiene.*)
¿Señor Moreno,
Dónde va usté?

MOR. Aquí á un recado. (*Vase.*)

SAST. Amigo, va hecho un veneno
Porque la patrona quiere
Que la dé música, y creo

Que no tiene un cuarto.

ALG. ¡Es lance!

SAST. Pues usté, á lo que sospecho,
Alguno tiene de cuenta,
Porque ha venido corriendo
A quitarse el uniforme,
Y en un santiamén se ha puesto
De majo.

ALG. ¿Y lo extraña usted?

SAST. Sí.

ALG. ¡Pues algo será ello!
(*Hace que se va, y vuelve.*)
¡Ah! ¿Sabe usté para qué
Me envia á llamar el casero?

SAST. Ni quiera Dios que lo sepa.

ALG. A bien que no está muy léjos. (*Al irse.*)

VIEJ. (*Sale.*) ¡Qué infamia! ¡Yo le aseguro
Al bribon del carnicero!.....

ALG. ¿Qué es eso, tia Celestina?

VIEJ. ¿Cuándo está usté de repeso,
Señor don Trifon?

ALG. Mañana.

VIEJ. ¡Pues no me ha dado el perverso
En media libra de carne
Más de una libra de hueso!

ALG. ¿Y sabe usted cuál ha sido?

VIEJ. Sí, señor.

ALG. Pues yo la ofrezco
Que la pagará: usté acuda
Tempranito, y nos verémos. (*Vase.*)

VIEJ. ¡Y como que acudiré!

SAST. ¿Nos da usté un polvo?

VIEJ. No quiero.

SAST. Si se le ha antojado á ésta.

VIEJ. No importa; que yo me acuerdo
Que fuí..... ¡ah, tristes memorias!
Antojadiza en extremo;
Y el que pudre, á puro azote,
Me quitó el achaque presto
Y de raíz. Haga usted
Con mi vecina lo mesmo.
(*Vase muy aguda por hácia el foro á su buhardilla.*)
SAST.ª ¡El demonio de la vieja.....
Que si la cojo, de un vuelo
La he de echar!..... (*Se levanta.*)
SAST. Mujer, no hagas
Fuerza, ni áun de pensamiento; (*Sosegándola.*)
Que hay pocos sastres, y puedes
Malograr nuestro heredero.
ALF. (*Sale receloso.*)
Dios guarde á ustedes.
SAST.ª ¿A quién
Busca este oficial?
SAST. Verémos.
ALF. Número diez, me paréce
Que me dijo..... No le veo.
CEL. ¡Ay! un oficial. Recoge,
Chica, que si le ven nuestros
Bordadores, mal estamos.
ALF. (*A Nicanora.*)
Perdona el atrevimiento,
Niña, y dime.
CEL. No respondas.
ALF. El número diez.
NIC. No entiendo
De números.
GERV. (*Desde el corredor.*) Nicanora,

Despacha cuanto más presto
Puedas, que tengo que hablarte.

NIC. Si estamos ya recogiendo.

GERV. Que tú te recojas es
Lo que importa y yo pretendo. (*Se entra.*)

ALF. (*Al Sastre.*) ¿El número diez?

SAST. Arriba.
¿Busca usted á un extremeño
Que vende chorizos?

ALF. No,
Señor.

SAST.ª Si es el aposento
De Juanita. (*Gritando.*) Doña Juana,
Que la buscan á usted.

ALF. Quedo;
Yo acertaré: muchas gracias.
[Mucha vecindad tenemos.] (*Se entra corriendo.*)

SAST. ¿Si traerá éste despues la
Música del regimiento?

SAST.ª Puede ser.

JUAN. (*Sale del núm.* 10.)
¿Quién me llamaba?

SAST. Allá va ya un caballero
Oficial.

JUAN. Ya sé quién es.
Una prima, donde suelo
Verle, le envia sin duda
Para ir juntas á paseo.

ALF. (*En el corredor.*)
A los piés de usted, señora.

JUAN. Pase usted adelante.

ALF. Vengo.....

JUAN. Ya sé á lo que viene usted.

Ahora al instante saldrémos.
GERV. (*Vuelve.*) ¿Nicanora?
NIC. Ya me falta
Poquito.
GERV. Pues despachemos. (*Se entra.*)
Sale AQUILINA, *criada despilfarrada, con un talego de ropa sobre la cabeza.*
AQUI. ¡Reniego de mi fortuna,
Que tan mala es; y reniego
De mi ama! ¿Ha preguntado
Si he venido?
SAST. No por cierto.
AQUI. Pues que espere, ó que se muera,
Que con el calor y el peso
No puedo más. (*Suelta el talego.*)
SAST. Pues descansa,
Hija mia, y hablarémos
En tanto de tu señora.
SAST.ª Me han contado que ha supuesto
Ser mujer de un capitan;
Y como há ya mes y medio
Que ustedes viven arriba,
Número nueve, y no vemos
Entrar oficial alguno
De tropa..... ni un mal sargento
Siquiera; y es así maja.....
AQUI. ¡Hay tanto que hablar en eso!
SAST Pues cuéntalo, que si llama
Los dos te disculparémos.
(*Se sienta sobre el talego de la ropa que traia en la cabeza: los sastres se la acercan: hablan con interes, etc., y en tanto recogen la ropa las que lavan, cantan la seguidilla que sigue: un poco ántes de acabar se sube la Nicanora, y entra en el núm. 8 del corredor,*

y la Celedonia se detiene un poco junto á su puerta, núm. 3.)

SEGUIDILLA.

El dueño de mi vida
Cuando enamora,
No tiene compañero,
Porque lo borda.
Tiene mi peto
Su corazon bordado,
Y un *ay* en medio.

ARM. (*Segundo bordador, desde el corredor á Celidonia.*)
Chis. ¿Ha venido tu ama?

CEL. Todavía no.

ARM. ¿Y hablarémos
A la noche?

CEL. Por la reja.

ARM. ¿Es muy ligera de sueño?

CEL. A veces.

ARM. Ya viene allí. (*Se retiran.*)

VIUDA GAZMOÑA. (*Sale.*)
El señor conserve nuestros
Corazones en su santa
Paz, y nos libre de genios
Chismosos, que nos la quieran
Perturbar. Amén. Muy buenos
Dias, señores.

BAST. Son tardes.

VIUD. Como es vigilia, y yo creo
Que ayunar es no comer,
Y lo acostumbro, no cuento
Las horas. Voy á tomar
Tres pares de huevos frescos,
Que serán mi colacion

Y comida al mismo tiempo.
La paz, repito, mi amada
Paz, no se aparte del sello
De nuestro corazon.

SAST. Dios
Se la dé en abundamiento,
Señora doña Cleofé.

VIUD. Amén..... ¿Pero qué estoy viendo?
¿No eres tú la criadilla
De la capitana? ¡Bueno!
¡Tu ama te estará esperando,
Y tú con tanto sosiego
En conversacion! (*Gritando.*) ¿Vecina?

AQUI. Calle usted por Dios.

VIUD. No quiero.
(*Gritando.*) ¿Mi sá doña Sinforiana?

CAP. (*Sale del* 9.) ¿Qué sucede?

VIUD. Que al momento
Despida usté á su criada,
O la prive el chismoteo
Con los sastres.

SAST. Poco á poco
Con los sastres.

AQUI. Si yo vengo
Del rio.....

CAP. Desvergonzada,
Sube la ropa.

AQUI. ¡Y que luégo
Me casque usted!

CAP. Súbela.

AQUI. Por usted..... (*A la Viuda.*)

VIUD. ¿Qué estás diciendo,
Muchacha? ¡Pues soy yo amiga
De andar en chismes y cuentos!

CAP. Si bajo te he de matar.

VIUD. La paz de Dios..... ¡Jesus, esto
No es para mí!..... Celidonia,
Abre, que me bamboleo. (*Entra en el núm.* 3.)

AQUI. ¡La gazmoña!

CAP. Una estaca
Te he de romper en el cuerpo.

SAST. Ya verá usted lo que se hace;
Y basta que esté por medio
Mi persona.

CAP. ¡Puf! ¿Un sastre
Podia quitarme el derecho
De reñir á mi familia?

SAST. ¡Qué familia! Un arrapiezo
De criada.

AQUI. Dice bien:
Pues yo soy su cocinero,
Lavandera, costurera,
Su modista, yo la peino,
Yo la pinto, y si se ofrece
Alguna vez, papeleo.

SAST. ¿Tambien eres secretária?

AQUI. ¡Mucho! ¡Ya me echará ménos!

CAP. ¿Yo á tí?

AQUI. ¿Lo quieren ustedes
Ver? Pues la ropa me llevo
En prendas de mi salario:
Y si no me echa un empeño,
Ha de tener ocho dias
Más la camisa en el cuerpo.
(*Vase.*)

CAP. Tio Jorge, sígala usted.

SAST. (*Despacio.*) Voy á ponerme al momento
Decente. Sácame medias,
Mujer...

Sale JUANA *de basquiña y mantilla con el* ALFÉREZ.

JUA. Oiga usted un secreto,
Señor Jorge.
CAP. Está ocupado.
JUA. Soy su parroquina y creo
Me atenderá.
SAST. Sí, señora.
CAP. Yo le tenía primero
Empleado.
JUA. Si usted calla,
Le despacharé más presto.
¿Sabe usté si á doña Petra
La da música el Moreno
Esta noche, á qué hora es,
Y de cuántos estrumentos?
SAST. Quince habia la otra noche
En la de usted.
JUA. (*Irónicamente*) ¡Oh, de aquello
Hay poco! Pero habrá más
Esta noche, y no lo quiero
Perder, que voy á salir.
SAST. No sé.
JUA. ¿Habrá repartimiento
de esquelas naturalmente?
PETR. (*Sale.*) Cuando convide al entierro
De alguna amiga, usaré
De todo ese cumplimiento.
JUA. ¿Petra, y quién es esa amiga?
PETR. Juana, la que me está oyendo.
JUA. ¿La Capitana?
CAP. (*Enfadada.*) Pues calla
La Capitana, callemos;
Porque ésa si la preguntan,
Suele responder muy recio.

PETR. La que yo digo, quisiera
Ya ser capitana; pero
La ha dado una alferecía
Hoy de repente, y recelo
Que no llegue ni á tinienta.

JUA. ¿Y tú á qué llegarás? Que eso
Ya es provocacion: á mueble
De otro mueble, tan en cueros
Naturales, que no tiene
La víspera de San Pedro
Para pagar una mala
Bandurria, ó un par de ciegos.

PETR. Lo tiene, y lo gastaria,
Si yo tuviera tu genio;
Pero yo no quiero ruidos
En mi galan, sino afectos.

JUA. ¡Agua va!

PETR. Échate de golpe,
Te apararé en un pañuelo,
Para que no se nos quiebre,
O se lastime ese cuerpo
De alfeñique.

JUA. Como el tuyo:
Hija, no nos engañemos,
Que entre los dos no hay dos onzas
De diferencia en el peso.

PETR. Pero esto es oro macizo.

JUA. Podias prestarle al Moreno
Un trozo de aquella parte
Adonde te hiciera ménos
Falta, tendrias orquesta,
Y el barrio divertimiento.

PETR. Bien dicen, que cada gallo
Canta en su gallinero,
Y empingorotao.

JUA. Sí
No me oyes, verás que presto
Estoy abajo.
ALF. Señora...
(*Se apartan para bajar.*)
JUA. No se perderá el paseo:
Siga usted.
SAST. Señora Petra,
Métase usted allá adentro.
PETR. ¿Yo?
SAST. Sí, señora, yo como
Amigo se lo aconsejo,
No haya lo que haya, y despues...
VIUD. ¿Y qué se mete él en eso?
¿Cuando la provocan, debe
Callar? El toro más lerdo
Respinga cuando le clavan
Las banderillas de fuego.
Hija, nadie es más amante
De la paz, pero hay extremos
En que la lengua y las manos
Deben usar de sus fueros,
Que para algo nos dió ésta,
(*Señala á la lengua y manos.*)
Naturaleza sin hueso,
Y estotras con tantas uñas,
Y tan flexibles de nervios.
PETR. Quedo enterada.
Sale JUANA *por el patio terciando la mantilla.*
JUA. Aquí estoy.
¿Qué la estaba usted diciendo?
(*Al Sastre.*)
SAST. Que ya que esta noche no haya
Música, que haya silencio.

VIUD. La dije lo que conviene
Hacer en casos como estos (*Se retira.*)
PETR. ¿Qué pudiera decir doña
Cleofé, que no fuera bueno?
SAST. Y muy conforme á la paz.
JUA. Ya estoy aquí.
PETR. Ya te veo.
JUA. ¿Y qué quieres, pierna ó lomo?
PETR. Suelo tirarme al pescuezo
A veces.
JUA. Y yo á la falda.
PETR. ¡Provocativa!
JUA. Es incierto,
Que yo hablaba con don Jorge.
SAST. Ese soy yo.
PETR. No lo niego.
¿Pero qué hablabas?
JUA. De tí...
Que nos estás corrompiendo
Con fanfarria y eres una...
Pobre.
PETR. Podia no serlo:
Que ántes que tú te mudáras,
El sobrino del casero
Me quiso á mí cortejar.
JUA. ¿Y de eso á mí?
PETR. Ya te entiendo.
SAST. (*Con bufonada.*)
Señor Alférez, si gusta
Retirarse usted, bien creo
Que le va á decir la Petra
Algo del otro cortejo
A la Juana.
ALF. (*Turbado.*) Esa señora,
De su voluntad es dueño,

Y á mí no me importa. Doña
Juanita, allá fuera espero. (*Vase.*)

JUA. (*Al Alférez*) Aguarde usted.
(*Poniéndose la mantilla.*) ¡Vecinillas
Por fin! La culpa me tengo
Yo de vivir, sino en casas
De gentes de fundamento. (*Vase.*)

TODAS LAS MUJERES. ¡Cómo, vecinillas! Es
Una infamia aguantar esto.
Agarrarla.

SAST. Cuando vuelva
Mejor es cogerla en medio
Y echarla á dormir al Prado.

TODAS. ¡Viva, viva el pensamiento!

PETR. Pues naide se niegue.

TODAS. ¡Viva!

Sale el ABOGADO *con golilla muy serio.*

ABOG. Ahí detras viene el casero
Con Don Trifon el ministro
Y una mozuela que han preso.

TODOS. Chis, chis.

(*Todos los vecinos que la curiosidad de la camorra sacó á las puertas, al oir al Abogado, se encierran; los sastres recogen; de suerte que se queda todo en el mayor silencio, y el Abogado solo y suspenso, y luégo va á llamar á la puerta núm. 6, mirando á todas partes.*)

ABOG. ¡Hola! ¿Qué le ha dado á esta
Gente? ¡Me han dejado fresco!
¿Si me juzgarán alcalde?
Prueba que todos son buenos,
Cuando temen la justicia,
Y huyen de ella por respeto.
¿Cuál de estos será el cuartito

De la ama de mi chicuelo?
Me parece que es aquí,
Al seis, si mal no me acuerdo.
¿Ama? ¿Ama?

VAL. (*Sale.*) Aquí no hay ama,
Ni más amo que Noberto,
El comersiante de chufas,
Y yo, que soy esterero
De palma; si usted la quiere
Barata y buena, la tengo.

ABOG. ¿No vive aquí una pasiega,
Que cria un chiquillo?

VAL. Eso
Es allí; al dos. ¡Y el muchacho,
Qué encanijado y qué feo
Es!

ABOG. ¿Cómo, si es hijo mio?

VAL. No puede ser.

ABOG. ¡Majadero!
(*Llamando.*) ¿Ama? ¿Ama?

PAS. Poco á poco. (*Abre.*)
¡Oh, señor don Timoteo!
¿Me trae los siete ducados?

ABOG. ¿Y cómo está mi muñeco?

PAS. Gordo está como una vaca
Gallega.

ABOG. Vamos á verlo. (*Éntranse.*)

VAL. Ahora habrá allí otra camorra.
En todo caso, cerremos. (*Cierra.*)

Sale el CASERO, *majo petimetre, y el* ALGUACIL *trayendo á* AQUILINA.

CAS. Entra y no temas, que yo
Lo compondré.

AQUI. Si no quiero
Servirla más

CAS. No la sirvas;
Pero da cuenta á lo ménos
De tu persona.
AQUI. ¡Yo cuenta!
Mis padres no sé quién fueron.
Parientes no los conozco:
Tutores los aborrezco:
Amos, mandan demasiado:
Me fastidian los cortejos,
Y por no tener marido
Que me mande, tengo hecho
Voto de castidad: vean
Si tendré, fuera del cielo,
Yo á quien dar cuentas de mí.
ALG. ¿Pues para qué estás sirviendo
Aquí?
CAS. Dice bien.
AQUI. ¡Hay tal
Apretar! Porque no quiero
Golver al Hespicio.
CAS. Acaba
De decirlo y lo sabrémos.
ALG. Pues volverás, si no quieres
Sujetarte.
AQUI. ¡Ya lo huelo!
ALG. Vamos, agarra esa repa,
Y vén conmigo, verémos
Si tu ama te perdona.
AQUI. ¡Ay que chiste! ni yo tengo
Que me perdone, ni gana
De perdonarla dos pesos
Que me debe de salario,
Y algunas velas de sebo
Y otras cosas, porque siempre
Dice que no tiene suelto;

Ni lo tendrá, porque nunca
Trueca no sé qué dinero
Que la dejó el capitan
Su esposo, no sé en qué reino.....
Supongo que ella tampoco
Lo sabe. ¡Ese es mucho cuento!

CAS. ¡Qué lengua tienes!

AQUI. Pues cuando
Digo la verdad, no miento.

CAS. Don Trifon, vaya usted solo,
A ver si la componemos
Con su ama mejor.

ALG. Cuidado.....

CAS. Usted suba, que yo quedo
De guardia aquí. ¿Señor Jorge?

SAST. (*Sale.*) ¿Quién es quien llama?
(*Adulando*) Me alegro
De ver esa personita.
¿Y el tio?

CAS. Tan gordo y bueno;
Y me ha cedido esta casa
Ya para mis alimentos;
Conque aunque venzan los meses
No hay por qué angustiar el pecho.

SAST. Bien se conoce que el tio
Es hombre de fundamento.
¡Ya sabe lo que se hace!
¿Y qué manda usted?

CAS. Le ruego
Que miéntras yo subo á ver
A la Juanita un momento,
Me guarde á ésta.

AQUI. No soy
Tan boba yo que me pierdo.

SAST. (*Con misterio*). No sube usted.

CAS. ¿Y por qué?
SAST. No suba usted.
BAS. ¿Qué misterio
Puede haber?
SAST. Porque ha salido.
CAS. (*Vivo.*) ¿Cuándo? ¿Sola?
SAST. No me acuerdo.
CAS. ¡Despéneme usted! Sepamos
Con quién salió.
SAST. Mucho siento.....
CAS. ¿Qué?
SAST. (*Pausado.*) Soy yo sastre de mucho
Modo para ser correo
De malas nuevas..... Ahí vino
Un alférez, estupendo
Mozo á la verdad, subió
Para sacarla á paseo.
Se puso ella aquel jubon
Que ya usted sabe, y cosieron
Estas manos: la basquiña
De moer con los dos flecos:
La cofia con aquel lazo
De varas de cinta ciento:
La rica mantilla de
Labirinto, con el negro
Pispunte en el fistonado.....
¡Aseguro á usted por cierto,
Que iba que daba las todas
La muchacha!
CAS. Desde luego
Aseguro que es mentira
Cuanto dices. Voy á verlo.
(*Vase dentro.*)
AQUI. ¿Es buen mozo? (*Hablan los dos.*)
SAST. Mejor que ella

Mil veces, con quinto y tercio.

En las buhardillas salen el INVÁLIDO *y la* VIEJA.

VIEJ. ¡Ay! Zape, zape. ¿Vecino?
INV. ¿Qué quiere?
VIEJ. ¡Que va corriendo
Ahí un gato con el pollo (*Pasa el gato.*)
Que usted tenía al sereno!
INV. ¿Un gato? ¿Y por donde va
El malvado? Ya lo veo;
¡Y es el de usted! (*Se entra.*)
VIEJ. Miz, miz, miz.....
¡Si me le trajera entero,
Los pollos están muy ricos
Con tomate en este tiempo!
INV. (*Sale con una escopeta.*)
Aguarda, ladron..... ¡Se fué!
VIEJ. ¿Cómo tiene atrevimiento
Para sacar la escopeta
Contra mí?
INV. Yo no me meto
Con usté.
VIEJ. Pero se mete
Con mi gato que es lo mesmo.
INV. Yo sabré lo que he de hacer.
VIEJ. Y yo le diré al casero
Que usté es quien tiene la culpa
De estar siempre el portal puerco.
INV. Miente.
VIEJ. ¿Pues quién ha perdido
La llave del basurero?
INV. ¡Vaya la viejona!
VIEJ. ¡Vaya
El soldado de pan tierno. (*Se retiran.*)
CAS. (*Vuelve.*) Ha salido su merced:

Tienes razon con efecto.

SAST. ¡Cuando yo lo digo!....

CAS. Jorge,
Sáqueme usted un asiento,
Y dejémosla venir.

SAST. ¿Qué piensa usted?

CAS. Yo me entiendo.

Sale el MORENO *sin capa, hebillas, charreteras ni relojes.*

MOR. Chica, sal aquí al instante.

PET. (*Sale*) ¿Qué embolismo traes de nuevo?
Di, porque estoy de muy buen
Humor, y llegas á tiempo.

MOR. Oye uno de los mayores
Prodigios que amor ha hecho.
Ya tienes música, Petra:
Pide cuantos estrumentos
Quieras, y si quieres pide
La de los tres coliseos,
Y en todas cuantas capillas
Hay de música en el pueblo.

PET. ¿Te has hallado algun tesoro,
Que tan rico vienes?

MOR. Tengo
Una onza de oro, y dos duros,
Que yo no me porto ménos.

CAS. Pero vienes mal portado,
Hombre.

MOR. Por usted me veo
En estos trabajos.

CAS. ¿Cómo?

MOR. La Petra tenía un genio,
En buena hora lo diga,
Manso como los corderos
Mochos por el mes de Mayo;

Y há tres dias que es lo mesmo
Que un toro de Mercadillo.

CAS. ¿Y tengo yo culpa de eso?

SAST. Toda: porque como usted
Dió á la Juana aquel festejo
La víspera de su santo
Tan heróico, se le ha puesto
En la cabeza que estotro
Haga otro tanto, sabiendo
Que está el pobre.....

MOR. Ya estoy rico:
Que un amigo verdadero
Me ha prestado sobre la
Capa, reloj y mi juego
De hebillas de plata, una onza
De oro y dos duros. Pero esto
Sin más interes que darle
Cada mes un diez por ciento.

SAST. ¡Qué buen amigo!

MOR. Es un hombre
De mucho garbo.

CAS. En efecto,
Yo tengo la culpa, y yo
Debo pagarla. Moreno,
Vés á recoger tu capa,
Y vuelve al punto.

MOR. Primero
Que vencido, ha de volver,
El hombre que es hombre, muerto
A los ojos de su dama.

PET. Si te has de morir por eso,
Haz cuenta que ya lo estás.

SAST. (*A la Petra.*) ¿Si la que se está muriendo
Por él es usté, á qué viene
El disimulo?

CAS. Dejemos
Historias, que es tarde : vé
Por tu ropa y vuelve presto,
Que yo le daré á la Petra
Música, baile, refresco
Y cena.....

MOR. ¿ Cómo?

CAS. En tu nombre.

MOR. Lo estimo, mas no lo aceto,
Señor.

CAS. ¿ Y por qué?

MOR. Porque
Me escama el entrar debiendo
Yo á usted, que éntre con deudas
Petra, cuando nos casemos.

SAST. Dame un abrazo, que no
Dijera más Gerineldos.

CAS. Vé, que yo sé tu honradez,
Y tú sabras como pienso.

MOR. ¿Qué me aconsejas?

PET. Que vayas.

MOR. ¿ Y el maestro Jorge?

SAST. Lo mesmo.

MOR. Agur. Por fin, mal ó bien,
Ya salimos de este empeño ;
Que dempues, si él piensa, á naide
Le faltan sus pensamientos.

CAS. Saquen ustedes ahí sillas,
Y siéntense un rato al fresco
Conmigo.

PET. Basta que usted
Lo mande, señor casero.

SAST. Y sobra..... ¿Qué no haré yo
Por pagar lo que le debo?

CAS. (*Mirando al corredor.*) ¿ Gervasio?

GER. Qué manda usted?
CAS. ¿Puedes bajar?
GER. Voy corriendo..
Salen los CIEGOS *con violin y pandereta de su cuarto.*
CIEGO. Chica, tuerce bien la llave,
Porque andan muchos rateros
En Madrid.
CIEGA. Segura queda.
SAST. ¿Dónde van ahora los ciegos?
CIEGO. A la plaza á chupar unos
Cuartos á los majaderos.
CAS. ¿Y llevan para embobarlos
Alguna cosa de nuevo?
CIEGO. Una satirilla propia
De esta noche.
CAS. ¿Y no la oirémos
Pagando?
CIEGA. (*Al Ciego.*) ¡El casero es!
CIEGO. [Aunque no oigo, ya lo veo.]
Señor, y aunque sea de balde.
Críspula, templa el pandero.
GERV. (*Sale.*) ¿Qué manda usted?
CAS. Dí que tome
La capa á tu compañero:
Irá... miéntras que tú...
(*A los Ciegos.*) Empiecen
Ustedes, que ya atendemos.
(*Interin cantan su juguete los Ciegos, habla un rato el Casero con Gervasio, que luégo sube: hace tomar la capa al otro bordador, que baja, y despues de hablarle al oido algunas palabras el mismo Casero se va de prisa. Los Valencianos del núm.* 6 *salen á la puerta; la Criada del* 3 *á la suya: la Costurera, al cor-*

redor, y á las buhardillas sus vecinos, etc.)
(Cantan los Ciegos segun sus aires comunes, y se puede acompañar con poca orquesta, ó violin y pandereta solos.)

(*A solo.*) De San Juan en las noches
Y de San Pedro,
No hace mal á las damas
Nunca el sereno.
(*A duo.*) Ni á los galanes
Que andan como unos tontos
Por esas calles,
Sudando con pretexto
De refrescarse.
Y allá en el rio
Alternan las puñadas
Y los respingos
Entre las manolillas
Y manolillos.
(*A solo.*) Una vieja una noche
De las presentes,
Se enamoró en la plaza
De un petimetre.
(*A duo.*) Llegó y le dijo
Por entre las varillas
Del abanico,
¿Dónde va usted á paseo,
Caballerito?
Y él, que era chusco,
Haciéndola el reclamo
Con disimulo,
La llevó hasta Vallecas,
Y escurrió el bulto.

CAS. (*Dando dinero á los Ciegos.*)
Tomen ustedes, y Dios
Les dé ventura.

CIEGOS. Hasta luégo.
¿Quién manda rezar los chistes
De la noche de San Pedro?
(*Vanse entonando.*)

ALG. (*Sale de arriba.*)
¿Aquilina? ¿Dónde está?
SAST. Con mi mujer allá dentro.
¿Abundia?

Sale la SASTRA *sacando á* AQULINA *agarrada de la mano.*

SAST.ª No te me escapes.
ALG. ¿Y la ropa?
AQUI. ¿Y los dos dos pesos
Por una parte, y por otra
Los gastos que tengo hechos
Extraordinarios?
CAP. (*Desde arriba.*) Ya bajo
A dártelos, que no quiero
Deberte nada.
AQUI. (*Muy alegre.*) Ya no es
Mi ama, con que ya puedo
Responderla pico á pico,
Mano á mano y cuerpo á cuerpo.
ALG. Tengamos la fiesta en paz;
Y mira que es muy estrecho
El órden de San Fernando.
AQUI. ¡Bien remirado lo tengo,
Como que estuve once meses!
Si llega á doce, profeso.
CAP. (*Baja.*) ¡Picarona!
SAST. Poco á poco,
Madama; venga el dinero
De la chica, y aquí está
Toda su ropa y talego.

CAP. Un sastre á una capitana...
SAST. No prosiga usted. Callemos.
CAS. Si hay duda...
SAST. No queda duda.
CAS. Que yo no he visto instrumento
Donde conste, á la verdad.
SAST. Yo sí...
PETR. ¡Qué ajo que se ha revuelto
Aquí!
CAP. Diga lo que sabe.
SAST. Si usted lo manda, dirélo.
CAS. ¿Mi marido, que Dios haya,
No fué capitan?
SAST. Es cierto:
Fué capitan de ladrones,
El más famoso del reino:
Le atraparon en Astúrias,
Y le ahorcaron en Oviedo.
CAP. ¿Pues quién tal ha dicho?
AQUI. Yo:
Y bien sabe que no miento,
Porque usted me lo ha contado
Várias veces en secreto.
CAP. Yo haré constar...
CAS. ¿Para qué?
Cuando todo está compuesto
Con que se mude de casa,
En poniéndose de acuerdo
Ama y criada.
SAST. Esta queda
Por mi mujer de gobierno.
CAS. ¡Gervasio!...
GERV. Ya ve usted cómo
Ando, no se pierde tiempo.
(*Anda de cuarto en cuarto.*)

Sale ARMENGOL *con un Mozo que trae una banasta.*

ARM. Aquí están ya los faroles.
PETR. ¿Son los mismos que sirvieron
En la noche de San Juan?
ARM. Mucho.
CAS. Pues irlos poniendo.
ARM. Aquí tendrá usted una cena
A las diez, de fundamento;
Y la gente que es del caso,
Que ya se está disponiendo.
VIUDA. (*A la puerta.*)
¡Vaya, que los bordadores
Son muchachos de provecho!

Sale la PASIEGA *detras del* ABOGADO, *que saca un niño muy feo en brazos.*

PAS. ¡Ay, hijo de mis entrañas!
ABOG. Agradece que no te echo
Fuera el corazon á coces.
CAS. Pues, señor don Timoteo,
Qué teneis?
ABOG. Que le entregué
Un niño como un camello
Para criar, y me vuelve
Un gorrion en esqueleto
La bribona. ¡Vean ustedes!
¿Juraria el más experto
Fisonomista, que yo
Y mi hijo nos parecemos?
PAS. Venga el muchacho.
ABOG. ¿El muchacho?
A mi casa me lo llevo
A ver si puedo criarle
Yo; ó en la Inclusa le meto
Para que allí me lo crien:

Que hijos de padres tan buenos
Abogados como yo,
Habrán pasado por ello. (*Vase.*)

PAS. Vengan los siete ducados.

SAST. Coge en prendas el chicuelo.

PAS. No valen tanto el rapaz
Y su padre si los vendo. (*Vase.*)

MOR. (*Sale.*)
Ya estoy aquí. Muchas gracias.

CAS. Petra, ya pareció aquello...
Siéntate á su lado.

MOR. ¿Quieres?

PETR. (*Con bufonada.*)
Si nos lo manda el Casero.

MOR. Lo dices con una gracia,
Que me asusta y no me ofendo.
¡Bien hayan los padres que
Tan salitrada te hicieron!

SAST. La Juanita viene.

CAS. Chito.

JUA. (*Sale.*) ¡Hola! ¡Hola! ¿Qué, tenemos
Iluminacion? Supongo
Que la pagará...

CAS. El Moreno.

JUA. ¿Y usté qué hace aquí?

CAS. (*Con bufonada.*) Aguardarte.
¿Doña Juana, y cómo es esto
De venir casi de noche,
Sin un soldado á lo ménos?

JUA. (*Alterada.*)
Si estas chismosas han dicho...

TODAS. ¡Cómo chismosas!

CAS. Callemos,
Que hay casos en que hablar debe
Uno solo, poco y bueno.

SAST. Suplico á todos que presten
Atencion, que habla el Casero.
CAS. Ya sabes, mi doña Juana,
Que lo que empezó cortejo
Casual, habia torcido
Por el camino derecho
De boda: que tu buen modo
Pegará á cualquiera un perro.
Supe esta tarde que ayer
Se fué tu tio á Toledo
A una diligencia. Vine
A ofrecerte mis obsequios
Regulares en su ausencia
Más que en presencia lo fueron.
Supe que habias salido
Con un oficial; dudélo.
Subí á tu cuarto, pedí
A la moza un papelejo
Para fumar: la inocente
Me dió varios, y entre ellos
Me dió dos en que contestan
Dos, que serán caballeros,
El uno, con tu palabra
De esposa, y con sentimientos
El otro de un buen amigo
De confianza. Contemos:
Los dos, el alférez, tres,
Y yo cuatro. Tu talento
Te habrá declarado ya
Mi resolucion. Moreno,
Mis bordadores, muchachas,
Yo habia de gastar mil pesos,
Que gracias á Dios me sobran,
Como novio majadero
De esta niña, y he pensado

En darles mejor empleo.
Vosotras no estais casadas,
Vosotros no sois maestros
En vuestras artes ú oficios,
Por la falta de dinero
Para exámenes, materias,
Y demas fines honestos:
Pues, hijos mios, mañana
Os haré el repartimiento
Conforme á las circunstancias,
Con preferencia al Moreno,
Que es el amo de la fiesta,
Y el orígen á quien debo
Un desengaño, que puede
Ser á muchos de escarmiento.

TODOS. ¡Viva nuestro bienhechor!

SAST. ¡Viva! ¿Pero no sabrémos
Qué toca al sastre?

PET. Lo mismo
Que á la viuda: un buen consejo;
Que para no ser chismosos,
Rezar y coser adentro.

CAS. ¿Gervasio, te duermes?

GER. No,
Señor: todo está dispuesto,
Y solamente aguardamos
A que usté levante el dedo.

CAS. Pues levantaré los diez
Si sólo consiste en eso.

GER. La música, prevenida:
Los nombrados, á los puestos.

ALG. Señores, á divertirse.

SAST. Y concluirá el argumento
De la Petra y de la Juana,
Con el *Prudente Casero*,

Que castiga falsedades
Y da á las finezas premio.

Despues de concluir la contradanza, y cuando estén todos bien parados de cara al público, romperá toda la orquesta con clarines, timbales, etc., acompañando el siguiente

Coro final.

Vivan los que protegen
Las artes y el ingenio,
Que sólo se adelantan
Con los auxilios, el honor y el premio.

EL RASTRO POR LA MAÑANA.

PERSONAJES.

Un aguardentero.
Juanito, } compradores
Campano, } gallegos.
Toribio, lacayo, tio de Pepe, gallego.
Un prendero.
Un paje.
Manuel, mozo de tienda.
Eusebio, petimetre.
Nicolas, majo.
Un suizo.
Un cabo de rancho.
Un soldado.
Una suiza.
Mariana, maja.
Ignacia, mujer de un albañil.
Juana, verdulera.
Polonia, mondonguera.
Nicolasa, buñolera.
Una tocinera.
Una panadera.

La escena es en el Rastro de Madrid.

La escena representa una calle de cajones cerrados de fruteras, y en uno abierto estará sentada la TOCINERA,, vestida de Maja, y MANUEL, mozo de cajon, con mandil: en sus puestos la MONDONGUERA, la VERDULERA y la PANADERA, y paseándose con su canastillo la BUÑOLERA: un AGUARDENTERO con una mesa delante con vasos y botellas con licores: se verá la cruz del Rastro, y junto á ella un PRENDERO con hierro viejo y otras baratijas.

Coro de várias voces.

Pues el sol placentero
Ya nos anuncia el dia
Para que cuantos lleguen
Nuestros afanes sirvan,
Comerciantes del Rastro,
Muy buenos dias.

PAN. Mis ricos panes

Llevad, galanes;
Vamos, mocita,
A mis rosquitas.

MON. ¡Qué regalada,
Qué resalada,
Qué calentita
Que está mi ollita!

VER. A mis repollos

BUÑ. ¡Qué ricos bollos!

TEN. Al aguardiente.

PREN. Al hierro viejo.

TOC. Tocino añejo,
Lomo y salchichas.

CORO. Comerciantes del Rastro
Muy buenos dias.

Salen de compradores, con esportillos, JUANITO, CAMPANO *y* TORIBIO, *lacayo con capa correspondiente y esportilla grande y detras de él* PEPE, *de asturiano, con los brazos cruzados, y cantando el mismo aire.*

PEPE. Pues ya llegú la hora
De cultivar la viña,
Vusotrus con el pesu,
Nusotrus con la sisa,
Compañerus del Rastro,
Muy buenos dias.

TODOS. Compañeros del Rastro
Muy buenos dias.

JUAN. Adios, Turibio.

TOR. Adios, Juan.

JUAN. ¿Hállaste, pardiez, tan vieju
Que necesitas pajuncio?

TOR. No, á fe mia, que áun me atrevu
A llevantar á custilla
En vilu el palaciu nuevu.

JUAN. ¿Es tu pariente el rapaz?
TOR. ¿A lo cerca, ú á lo léjus?
El pariente, si es pariente;
Pero como há tantu tiempu
Ya que faltu, no sé en qué
Gradus está el parentescu.
Ayer me le ha remitido
En una carta dun Tellu
Gil, nuestru beneficiadu,
Y dice que el rapazuelu
Es cosa propia, y le envia
Para que se vaya haciendu
Hombre y persona á mi ladu.
CAM. Persona y hombre es lu mesmu.
JUAN. Nun tal; bien dice Turibiu,
Que á veces en muchos cientus
De hombres no hay una docena
De presonas de provechu.
CAM. ¡El diablu es este Juanin!
TOR. ¡Oh, Juan siempre fué discretu!
Y él si se hubiera aplicadu,
Ya tuviera por lo ménus
Algun beneficio simple.
JUAN. ¿Y yo para qué le quieru?
¿Puede haber un beneficiu
Más simple que el que yo tengu
Con la compra, y sin mardita
Obrigacion? yo non rezu,
Non me rompu la mollera
En estudiar, non confiesu,
Digu misa, nin predicu,
Y cobru siempre que quieru
Por mi mano las primicias
Dejandu á parte los diezmus.
TOR. ¡Dice bien!

CAM. Decir, bien dice,
Por lo propio te encomiendu
El rapaz.
JUAN. Levanta el morro,
Hombre, que no te le vemus.
¿Tienes madre?
PEPE. Sí.
TOR. Señor,
Se dice con gran respetu
Cuandu son mayores en
Edad, saber y gobiernu.
PEPE. Señor, sí que tengo madre.
JUAN. ¿Y padre?
PEPE. Tambien le tengu,
Segun dicen en la tierra,
Mas yo no le he visto el pelu.
CAM. Estará sirviendo fuera.
JUAN. ¿Qué años tienes?
PEPE. No me acuerdu:
Quien bien lo sabe es el cura
Y púsolo en un procesu
Que traigo en el hatu.
JUAN. ¡Bien!
¿A ver hombre? da un paseu.
TOR. No va mal.
JUAN. La planta es buena,
Y puede ser con el tiempu,
Si se aplica, un buen lacayu;
Pero es menester primeru
Que sepa comprar baratu
Y caro: ¿estás?
TOR. Ya lo entiendu:
Baratu para él, y caru
Para el amo; por lo mesmu
Quiero que ande en pos de tí.

JUAN. Yo á enseñarle bien me atrevu
Y doite al diablo, Turibiu,
Si maldito interes quieru;
Pero ¿cuánto me has de dar
Cada mes?
TOR. Nos compondremus.
¿Has tomadu el chocolate?
JUAN. Ainda no.
CAM. Aquí le hay bueno.
TOR. Vaya en amor y compaña.
AG. ¡Y qué rico que le tengo.
De Caracas!
TOR. ¿Juan, qué quieres?
JUAN. Champurradu.
AG. ¿Cuánto echo?
TOR. Yo pagu, señor Jusepe,
Refresquen todos sin miedu.

(*Se ponen á beber, y sale por un lado el* SUIZO *con unos calzones en el brazo, un sombrero sobre el suyo, y caja de botones, polvos, cabos de sebo, etc., y por el otro, con un taleguito chico de cocina, el* PAJE, *muy peinado y de capa.*)

SUIZO. Alon: de butones fortes,
Le cerote pur el pelos
Del tupé, le bon chapó
É le culot de pelleco.
PAJE. (*A la Tocinera.*)
Déme usté un cuarteroncito
De tocino, que sea bueno,
Mitad magro, mitad gordo,
Y sin cortezas ni huesos,
Y despácheme prestito.
TOC. ¿Manolo? Destroza un cerdo
Para dar dos pares de onzas

De pringue á este caballero.
MAN. Ahí va un cuarteron pesado.
PAJE. Este es rancio y está puerco.
TOC. Por puerco se vende.
PAJE. Si
No le hay mejor, no le llevo.
TOC. Ni tampoco es menester,
Que con la mitad del sebo
Que trae en el tupé, tiene
Para cocer un puchero,
Con ocho libras de nabos
Y otras ocho de carnero.
PAJE. ¡Gentecilla!
VERD. Comprador,
Venga usté acá, que yo tengo
Ricas coles.
PAJE. Yo no soy
Comprador.
TOC. ¿Qué estás diciendo,
Mujer? ¿No ves que es usía?
SUIZO. ¿Vosté quisiera un sombrerro
A la gran moda?
PAJE. ¿Qué vale?
SUIZO. Vale un peso durro y medio.
PAJE. Es grande.
SUIZO. E bien habrá un otro,
Que le trovará pequeño.

Sale la MAJA, *y detras siguiéndola* EUSEBIO, *petimetre.*

MAJA. Tia Pepa, salud y gracia.
Venga una libra de fresco
Y otra de salchicha.
TOC. ¡Digo!
¿Pues para qué le tenemos
Sino para las amigas?

¿Aunque sea atrevimiento,
Parece que aquel usía
Le viene á usté haciendo gestos?

MAJA. Sí, señora.

TOC. ¡No es malo el fróntis!

MAJA. ¡Eh! tal cual: lo que yo siento
Es que no me hable, verá
Usté qué funcion tenemos.

TOC. Él allí está al espartillo.

MAJA. Póngome en forma, y paseo.

EUS. ¡Buena mañana!

MAJA. A la ley.

EUS. ¿No toma usté en este tiempo
Café con leche?

MAJA. ¡Mal mixto
Hacen lo blanco y lo negro!

EUS. ¿Y chocolate?

MAJA. Soy yo
Muy ordinaria para eso.

EUS. Pues si usted quiere almorzar,
A bien que cerca tenemos
Hostería, y allí habrá
O perdices ó conejos.

MAJA. ¿A usted le parece que
Hago yo á pluma y á pelo?

EUS. Vaya, manteca.

MAJA. Me mancho.

EUS. Habrá masas.

MAJA. Dan asiento.

EUS. Habrá chuletas.

MAJA. ¡Chulada!

EUS. Y tambien habrá buñuelos
De jeringuilla.

MAJA. ¿Qué más jeringa
Que un majadero?

EUS. ¿Pues yo, qué he de hacer? Ahora,
Si usté gusta de un puchero
De callos, en confianza...
Ya ve usté con el aseo
Que los tiene aquella moza.
MAJA. Me da vergüenza comerlos
En la calle.
EUS. Para todo
En este mundo hay remedio:
Espéreme usté un poquito,
Que yo dispondré bien presto
Algun paraje decente
Donde vamos á comerlos.
MAJA. Pues no me haga esperar mucho,
Que soy muy pronta de genio.
TOO. ¿Qué tal? ¿Pegó?
MAJA. ¿A mí pegar?
¡Es él muy poco sujeto!
EUS. A los piés de usté, señora.
MON. ¿Dónde está, que no la veo
Esa señora?
EUS. A usté digo.
MON. Adelante con el cuento.
EUS. Pues, hija...
MON Diga usté, padre.
EUS. Yo me hallo con un empeño
Con una dama.
MON. Oyé usté,
¿Tengo yo edad ni pergeño
De desempeñar angustias
De damas y caballeros?
Pues yo sé que si levanto
El cucharon, vaya hirviendo
A su cabeza un cuartillo
De caldo de fundamento. (*Se sienta.*)

EUS. Oiga usté: lo que quisiera
Es, porque á una dama tengo
Convidada, que pusiese
Usté la mesa allá dentro
En una sala decente,
Donde servir con aseo
Y tenedores de plata
Un plato de callos: esto
Pagando lo que sea justo,
Y encima no reñirémos.
MON. ¿Usté ha visto esta fachada?
EUS. Sí he visto, que no soy ciego.
MON. ¿Y es esto botillería?
Para tener aposentos
Reservados, á la fonda;
Pero, por fin, más ha hecho
Usté en pedir el favor (*Se levanta.*)
Que yo haré en servirle. Pedro,
Toma la capa, y al punto
Ve á buscar á un tapicero
Que venga á colgar el Rastro
De damascos y de espejos,
Arañas y camapiés,
Que viene don Gerineldos
A comer callos con doña
Dulcinea: y vuelve presto,
Que están en ayunas, y es
El aire muy flatulento.
EUS. ¡Eh! No haga burla.
MON. ¿Quién, yo?
¡Bonita soy para eso!
BUÑ. Dígale usté á esa señora
Que si gusta de buñuelos
Con almíbar, á la vuelta
Vivo yo y la servirémos.

EUS. ¡Porquería!
BUÑ. ¿Porquería?
EUS. ¿Que á mí me suceda esto?
VER. ¿Come esa señora nabos?
MON. ¡Ese sí que es buen almuerzo!
Dale nabos al usía.
EUS. Aquí no hay otro remedio
Que embozarnos, y esperar
A la otra esquina el encuentro
Segunda vez.

Salen el CABO *ranchero, y soldados rancheros con saco y gorra, el uno con talego y los otros con espuerta grande.*

CABO. ¡No hay oficio
Peor que el de los rancheros!
Vamos á ver si hay cabezas
Y algun despojo, que luégo
Volverémos por verdura.
MON. ¡Eh, le digo!
CABO. Ya volvemos:
Deja buscar el condumio,
Que miéntras van á cocerlo
Unos, otros cuidarán
De no faltar á comerlo. (*Vanse.*)
TOR. ¿Se debe algu, tio Jusepe?
AG. No, señores, buen provecho.
JUAN. Sígueme, muchacho, y vamos
Por la carne lo primeru:
¿Cuanta llevas tú á tu casa?
TOR. Doce libras de buen pesu,
Y el ama paga catorce;
Es verdad que ni un dinero
Más le siso en todo el dia.
JUAN. Finalmente, tres rialejus
Y diez maises, ni es pocu

Ni es mucho. Yo, amigu, tengu
Catorce casas de compra,
Que entre quien más y quien ménus
Consumen cincuenta libras,
Saco para mi pucheru
Una del total: repartu
Mala con güena, y el huesu
Hoy acá, mañana allá,
Y solamente descuentu
Tres onzas á cada casa
O un cuarteron, y con estu
Comprar el pan en la praza
De nueve ó de nueve y mediu,
El ochavo de los nabos,
Dos cuartos en los conejus,
Medio real en los pichones,
Uno, los dias que mercu
Las perdices y gallinas,
Capaduras de los sesus,
El hígado, y la verdura,
Y el cuartito de los huevus,
Sin hacer agravio á naide
Sobre poco más ó ménus,
Va un hombre, gracias á Dios,
Juntando cuatro cuartejus,
Y no cobra los salarius
De los amos hasta luegu
Que va un hombre á ver la tierra
Y la mujer, con el tiempu
A facer el matrimonio
Y fundar un heredeiru.

CAM. No sé cómo lo faceis:
¡Doite al diablo, si yo puedu,
Con doce casas que sirvo,
Sisar más de real y mediu

Al dia, y los dos cuartitus
Del aguardiente que almuerzu!

TOR. Eso es pocu.

JUAN. Este non sabe
Su oficiu. Vamos, Lorenzu.

TOR. ¿Viste?

PERE. Si, señor, tio.

JUAN. Pues, cuenta con aprenderlu,
Que doite al diablo la maula
Si encuentras mejor maestru.

TOR. Oye: cuenta que en tu vida
Has de hacer tuertu ú derechu
Negocio que no te paguen.

PEPE. Eso ya me lo dijeron
En la tierra.

TOR. Pues cuidadu.

JUAN. ¡El rapaz á fe no es lerdu! (*Vanse.*)

AG. (*Al Prendero.*)
Miéntras yo voy á almorzar
Cuideme usté de este puesto,
Y perdone.

PREN. Bien: [al fin
Hoy de balde beberémos.]

NIC. (*Sale de majo.*)
¿Qué haces aquí de planton?
¡No estás tu aquí sin misterio!

EUS. No á fe: mira, Nicolás,
Qué moza de fundamento
Hay allí junto al cajon
Del tocino.

NIC. Ya la veo.
¿Y que tal la tocinera?

EUS. ¡Aire tiene!

NIC. Fué algun tiempo
Mi ama, y la pobrecilla

Está rabiando de celos
Por esta mondonguerilla
Que me anda quitando el sueño
Ahora.

EUS. ¡Valiente púa!

NIC. ¿Quieres que nos acerquemos?

EUS. Vamos; pero no por ella,
Sino porque allí estarémos
A la par. ¡Fuego de Dios,
Qué gracia tiene, y qué cuerpo
La panaderilla!

NIC. Cuenta
Y ántes de hablarla te advierto
Que la panadera es tuna,
Y más tuno el panadero.

EUS. Más tuno soy yo que entrambos.

NIC. Andar y disimulemos

(*Se pone* NICOLAS *detrás de la* MONDONGUERA, *y* EUSEBIO *delante de la* PANADERA, *y sale de basquiña y mantilla humilde con su taleguito la mujer del* ALBAÑIL, *y tropieza con la* MAJA, *que habrá andado comprando por allí y paseándose.*)

MAJA. ¡Jesus qué tarde te sacan,
Mujer!

ALB. A la hora que puedo,
Amiga; y no es porque no
Madrugo con el sol mesmo
A encender lumbre, y á dar
A mi marido su almuerzo
Antes que vaya al trabajo.

MAJA. Pues el mio se va en pelo
Al amanecer, y yo
Me levanto cuando quiero,

Y cuando quiero entro y salgo.

ALB. Pues yo ni salgo, ni entro,
Sino cuando me es preciso,
Como ahora, por aquello
Que es necesario comprar
Para el diario puchero.

MAJA. Tu marido es albañil
Muy usía, y muy severo.
¡Podia venir el mio
A andarse con regodeos
Del almuercico temprano,
La olla diaria, el remiendo
En la ropa, la cenica,
Y todo muy á su tiempo!
Que lo gane, si lo quiere,
En otro mejor empleo,
Que un jornal de á cinco reales
No da para todo eso.

ALB. ¿No? ¿Pues cómo lo da en casa,
Y gracias á Dios tenemos
Una cama en qué dormir,
Y un vestido que ponernos?

MAJA. ¿Con el jornal?

ALB. Sí, con solo
Su jornal y mi gobierno
Se hace el milagro.

MAJA. ¿Y á mí
Te vienes con ese ejemplo?
¿No sabes que tu marido
Y el mio son compañeros,
Y con su jornal apénas
Para tres dias tenemos
Qué comer, muy poco y malo?
Y eso porque yo me ingenio
Tal cual, y de aquí ó de allí

Siempre alguna cosa llevo,
Que tú, como eres tan pava,
Ni áun tienes maña para eso.

ALB. Ni quiero tenerla.

MAJA. Pues
Hacer con poco dinero
Lo que otras no hacen con mucho,
Es imposible no siendo
De tres modos.

ALB. ¿De qué modos?

MAJA. Te los diré bien presto.
Son: hacer moneda falsa,
Hurtar ó tener cortejo.

ALB. Cuatro son: y te has dejado
El mejor en el tintero.

MAJA. ¿Y cuál es?

ALB. Buscar á Dios,
Que él es tan buen despensero
De su pan, que cada dia
Le da por un padre-nuestro:
Él te guarde.

EUS. ¿Que va usté
Picada?

ALB. Pierda el recelo,
Que el modo de no picarse
De cosas, es tomar viento. (*Vase.*)

EUS. ¡Zape!

MAJA. ¿Qué? ¿Tampoco pega?
¡Qué lástima que le tengo!

EUS. ¿Pero no da usté limosna?

MAJA. No: mas le daré un consejo.
¿Sabe usté dónde es la puerta
De Foncarral?

EUS. Bien me acuerdo.

MAJA. Pues allí antes de salir

Encontrará el Saladero
Diga usté que le preparen,
Y de aquí á un mes hablarémos.

EUS. Vuélvome á la panadera,
Que es mejor que todo esto.

NIC. ¡Qué bravamente que huele!

MON. Mire usté que eso está puerco.
Y se manchará la capa.

NIC. Más que ella vale el consuelo
Del olfato: ¡tales manos
Lo guisaron y cocieron!

MON. Usté deje en paz los callos
Y váyase á los torreznos.

NIC. Aquello acabó.

MON. Esto no,
Ni tampoco empezarémos.

PAN. ¿Quiere usté hacerme el favor
De quitarse de ahí enmedio?

EUS. ¿Estorbo?

PAN. ¡Y mucho que estorba!

EUS. ¿Es duro ese pan, ó tierno?

PAN. Duro, y muy duro.

EUS. ¿Y á cómo
Se vende?

PAN. No tiene precio,
Ni se vende.

EUS. ¿Pues qué hace
Usté que no quita el puesto?

PAN. Aguardar á quien distinga
El pan blanco del moreno,
Para servirle con él;
Pero no para venderlo
A los que cuantos más panes
Prueban, están mas hambrientos.
Salud y á un lado. ¡Muchachas,

Al rico pan!

EUS. Con todo esto
De aquí á un rato he de volver;
Quizá correrá otro viento.

Al entrarse sale la SUIZA *con una maquinita de un pajarito, etc., y se detiene* EUSEBIO.

SUIZA. Done furbe, y mai constante
Imparate il Angelino
Que la sera é dil matino
Non manca di laborar.
(*Sonando los hierrecillos.*)
Tin, tin, tin : tan, tan:
Tin, tin, tin : tan, tan.

EUS. Mejor es esto que todo.
¿Es canario, ó es jilguero?

SUIZA. ¡Siñor, está un paçarito
Che á una voche de los cielos
E il poverino ha un afano
Per mañere chi é contento:
¿Le volete?

EUS. No : si fuera
Pájara, yo desde luégo
Le ajustára.

SUIZA. ¡O che cativo
Gusto avete cavaliero!
La femina non á la voce
Piace voler, nel pensiero
Con pí, pí, pí : ta la presa
Y poi disparé nel vento.

SUIZO. Voste quierre polvos fino
O de culot de pelleco
Pur montar.

EUS. Yo sólo uso
De calzon de terciopelo.

SUIZO. Servitor.

EUS. ¿Es vuestra esposa?
SUIZO. O no siñor: mi non tengo
Moquer: ellas son muy grandes
Maletas: y grande peso
Per los viaques al soldado:
Si quiere ser granadero
De mi compañía, alon
Ya la tomára bien presto
Mi capitan.
SUIZA. ¡Oh parola,
Pazza non fa mi comercio!
Si volete l' Angelino
Prendalo per il suo prezzo.
EUS. ¿Cuánto vale con repisa
Y todo?
SUIZA. O non intendo.
A Dio.
EUS. ¿Sei maritata?
SUIZA. Siñor, sí, con un sargento
Qui ha un bastone tanto grosso,
Per far tremar al suo aspecto.
EUS. Ahora no está aquí.
SUIZA. Yo vado
A cercarle por lo steso.
Dicono del italiano
Tutti parola, ma vedo
Spagnoli piu locuaci
E piu fachendiste adeso. (*Vase.*)
EUS. ¿Qué dice?
SUIZO. ¿Osté no lo entiende
¿O osté no quiere entenderlo?
EUS. No lo he entendido: de véras.
SUIZO. Busque usted otro interpreto
Si no lo ha entendido bien.
EUS. ¿Ha sido malo?

SUIZO. ¡Muy bueno!
Ell diz que osté habla mucho,
Y tiene poco dinero:
Servitor, monsiur: butones
Y cerote pur el pelos.
EUS. Todos me burlan, y estoy
Divertido con todo eso.
Salen JUANITO *y* PEPE.
JUAN. Chico, anda, ves por dos libras
Allí de tocino frescu:
Ahí llevas una peseta,
Vale treinta cuartos, luegu
Han de volverte otros cuatru:
¿Entiéndeslu?
PEPE. Bien lo entiendu.
JUAN. Vamos á comprar verduras
Miéntras tanto.
TOC. Caballero,
En dejándole á usté libre
Esa moza, yo le tengo
Que decir una palabra.
MON. Pues llévele el diantre su pelo
De usté y el suyo; ¿yo acaso
Soy la que aquí le entretengo?
TOC. Yo bien sé lo que me digo.
MON. Para afeitar á los cerdos
Tengo yo mejores mozos.
NIC. Poquito á poco con eso,
Que todavía hay quien chille
Si un hombre levanta el dedo.
MON. ¡Tal será ella!
TOC. (*Acercándose.*) Mejor que ella.
Y si piensa que la tiemblo
Porque es soldado su majo,
Miente, porque ésta á lo ménos

No es ropa de municion.

MON. ¿Sabe lo que está diciendo
La envidiosa mala lengua?
Ya se ve que le requiero
Al soldado, y me da gana
De estimallo y de querello,
Que la que gusta de tropa
Tiene honrados pensamientos,
Y no como ella, que sólo
Trata con cuatro gatuelos.

TOC. ¡Poco á poco, y mire que
Si me enfado!...

Vuelven á salir los soldados y delante el CABO.

CABO. ¿Qué ha sido esto?

NIC. Nada, cosas de mujeres,
Mande usté, señor sargento.
(*Se aparta.*)

CABO. ¿Qué decia la señora?

MON. No necesitas saberlo,
Que ya está bien respondida.

CABO. Pues á vender á su puesto.

TOC. Por no dar que decir...

CABO. Vamos.

TOC. ¡Pícaro, yo te prometo
Que me las has de pagar!

NIC. ¡Sobre
Que la callera me ha muerto!

MON. ¡Tardecillo es!

CABO. No ha podido
Hoy despacharse más presto,
Y á las diez entro de guardia:
Id comprando, compañeros,
Lo que falta.

SOL. ¡Este Julian

Tiene fortuna en extremo:
Come, galantea, casca,
Y encima le dan dinero!

MON. ¿Necesitas algo?

CABO. No.

MON. Dímelo sin cumplimiento.

CABO. ¿Entre soldados y mozas
Quién ha visto ese comercio?
Lo que es menester que pases
Esta tarde por el cuerpo
De guardia, para que alumbre
Tu vista aquel hemisferio,
Y des consuelo á este triste,
Que el dia que no te veo
Me desgalicho.

MON. ¿De véras?

CABO. ¿Has visto tú algun requiebro
De soldado ser mentira?

MON. ¿Qué sé yo? ¡Tienen un cierto
No sé qué, que se conoce
Que mienten y los creemos!

CABO. ¿Con que irás?

MON. Iré á la hora,
Y daré cuatro paseos.

CABO. ¡Que viva!

PEPE. Aquí está el tocinu
Y los cuatro cuartus vueltus.

JUAN. Muy bien, ¿y qué es lo que guardas?

PEPE. Los siete cuartus y mediu
Que sisé de un cuarteron
En cada libra: lo mesmu
Que dice que suele hacer
En la carne mi maestru.

JUAN. Eso se hace con los amus,
Mas non entre compañeiros.

PEPE. Usté es mi amu presente.
JUAN. Desfareite, por San Diegu,
Los morros. (*Pégale á Pepe.*)
PEPE. ¿Cómo, tú á mí?
BUÑ. Deja al muchacho, gallego.
PEPE. ¡Oh mia madre!
BUÑ. ¡Pobrecito!
Ea, calla, toma un buñuelo.
PEPE. ¿Pero ella, cuánto ha de darme
Por tomarlu, y á mais comerlu?
BUÑ. Una pedrada.
PEPE. ¿A mí tú?
TOR. (*Sale.*) ¿Muchacho, qué ha sidu estu?
JUAN. Que ya sisa mais que yo.
TOR. ¡Oh! ¡Sobrino verdaderu
De tu tio! Tú serás
La honra de nuestro gremiu.
JUAN. Ahora digo yo que no es
Habilidad ni talentu
En nosotrus el sisar,
Sino influjo del terrenu.
PREN. ¡Ladron! (*Riñendo con el Aguardentero.*)
AG. Más ladron es él.
PREN. ¡Cómo, yo ladron y vendo
Cerraduras y candados
Flamantes por hierro viejo!
AG. Porque los hurtas de noche.
PREN. El es quien roba, vendiendo
Como ropa de hombres sanos
La de apestados y enfermos.
AG. Eso es mentira, bribon;
Págueme cuartillo y medio
De rosolí que ha chiflado,
Y vuelva más de dos pesos

Que habia en el cajon.
PREN. ¡Miente!
CABO. Poco á poco: ¿qué ha sido esto?
AG. Haberme robado miéntras
Se quedó guardando el puesto,
Por entrarme yo á almorzar.
CABO. Vuélvale usté su dinero.
PREN. Señor soldado, que miento.
AG. Yo te diré á ver si miento:
Ténganle ustedes en tanto
Que con el alcalde vuelvo.
NIC. Poco á poco, que es más hombre
De bien que nadie el herrero.
JUAN. ¿Nadie más hombre de bien
Que el Tio Jusepe? Niego.
NIC. Si alzo la mano...
JUAN. Toribiu,
Ten ahí miéntras le estrella.
CABO. ¿Qué va que agarro una cuerda
Y de reata los llevo
Al cuartel por vagamundos?
TODOS. ¿A quién? ¿A mí?
CABO. A todos ellos,
Y si no, amigos, al arma.
MON. Déjalos, no alborotemos,
Que ellos se pondrán en paz.
CABO. Agradézcanlo á tus ruegos:
Ea, cuidado, y cada uno
A cuidar vaya su puesto.
AG. (*Al Cabo.*) Mire usté, señor soldado,
Si usté quiere al Rey y al Reino
Hacer un grande servicio,
Y formar un regimiento
De los que aquí están de más
Y los que venden de ménos,

Véngase usté disfrazado,
Yo se los iré diciendo.

CABO. Otro dia.

NIC. No lo crea,
Que es muy malo ese prendero.

JUAN. ¡Su mistela y su aguardiente
Es bien pura cuando ménus!

CABO. Cada cual á su negocio,
Que todos vamos al nuestro,
Y pues no es posible dar
Mejor fin á este argumento
Que cortarle, por cortado:
Y no enfadar más con ello,
Suplicando al auditorio
Perdon de nuestros defectos.

LA PRESUMIDA BURLADA.

PERSONAJES.

D. Gil Pascual.
D. Cárlos, su amigo.
Doña María Estropajo.
La tia María, su madre. } Payos.
Tonilla, su hermana. } Payos.
Colás Morado. } Payos.
Una criada.
Un pajo.
Un abate, maestro de música.
Algunas damas, de visita.
Algunos caballeros.

La escena es en Madrd.
Calle pública.—Salen por un lado don GIL, y por otro don CÁRLOS, de militar.

CÁR. Desde que entré por la calle
Os vi, y aceleré el paso
Por repetiros las pruebas
De mi amistad con los brazos.
¿Pero qué es esto? ¿Y el luto?
¿En un mes que hace que falto
De Madrid, áun no cumplido
El funesto novenario
De madama, ya os encuentro
De gala y tan afeitado?
GIL. Pues más de luto me hallais,
Aunque me mirais tan guapo.
CÁR. ¿Cómo es esto?
GIL. Como el velo
Del adorno está ocultando

Los lutos del corazon.

CÁR. ¿Por qué?

GIL. Porque me he casado,
Y el falso llanto de viudo
Es ya verdadero llanto.

CÁR. ¿Pues qué es lo que sentís?

GIL. ¡Ay,
Amigo, son cuentos largos.

CÁR. No os pregunto los motivos,
Si vos quereis reservarlos,
Aunque tan íntimos somos;
Pero á lo ménos, sepamos
Quién es la novia.

GIL. El demonio.

CÁR. Pues, amigo, siendo claro
Que no puede ser hermosa,
Sin duda os habréis prendado
Del entendimiento, que éste
Es muy sutil en el diablo.

GIL. Si como es bien parecida
Fuera discreta, otro gallo
Me cantára á mí.

CÁR. ¿Y quién es?
¿La conozco yo?

GIL. Sí: tanto
Como á mí y á mi difunta,
Que el Señor tenga en descanso.

CAR. ¿Y quién es?

GIL. ¿Se acuerda usted
De aquella niña de Cuacos
Que entró en mi casa á servir
Habrá unos cinco ó seis años?

CÁR. ¿La que todos conocian
Por Mariquita Estropajo?

GIL. Esa; pero poco á poco,

Que en el dia la ha elevado
La fortuna á mi mujer,
Y merece mejor trato.

CÁR. Perdonad, que lo pregunto
Sólo por no equivocarlo.

GIL. Pues sí, señor; esa fué
La que me dió sesos de asno.

CÁR. ¿Pues qué os llevó?

GIL. Haga usted cuenta
Que hay cuartos de hora menguados,
Y como ella ciertamente
Se habia en casa granjeado
El cariño de su ama,
Y tambien el de su amo,
Y sabía ya las cosas
De casa, y está tan malo
Esto de casarse un hombre,
Un dia que fuí al Prado
Y me dió un mal pensamiento,
Me volví á casa pensando
En que era mejor casarme
De asiento que andar á saltos.
Pensé en aquella y la otra,
A tiempo que entró en mi cuarto
La chica á poner la mesa.
No me acuerdo de qué hablamos
Al principio; pero bien
Sé que luégo nos trabamos
De palabras; no sé cómo
Nos dimos palabra y mano,
Y en fin, amigo, quedó
El asunto rematado,
De modo que á pocos dias
De secreto nos casamos.

CÁR. ¿Pero ya es público?

GIL. ¡Toma!
Al punto que di mi mano
Tomó posesion, se puso
Más soberbia que los gallos,
Y empezó á mandar en jefe,
No tan sólo á los criados,
Sino á mí; ¡y cómo me trata!
¡Solamente de pensarlo
Me confundo! ¡Y eso que
Os juro, á fe de hombre honrado,
Que gasto con ella más
Que si me hubiera casado
Con una hija de un Marqués!
CÁR. Y os está bien empleado.
GIL. ¡Y qué vana es!
CÁR. Esto tienen
Puestos en tren los villanos.
GIL. Eso no, porque ella dice
Que su padre fué un hidalgo
De su lugar, aunque el pobre
Vino despues á trabajos,
Y en Madrid dice que tiene
Muchos parientes honrados.
CÁR. Lo dice ella; ¿pero vos
No lo habeis averiguado
Ni los conoceis?
GIL. Ya es tarde
Para eso, lo creo y callo;
Ademas, que sus ideas
Bien lo están manifestando.
Al punto me hizo buscar
Los maestros más afamados
De música y baile. ¡Y cómo
Se arrellana en el estrado,
Y se hace servir! ¡Mal genio

Tiene, pero ella es un pasmo!

(*Salen en dos burros la* TIA MARÍA *y* TONILLA, *de lugareñas muy pobres, y* COLAS MORADO, *de payo, arreándolos.*

TIA M.ª Colás, ¿por qué no preguntas
Cuál es la calle del Barco?

COLÁS. ¿Pues qué, no sé yo Madril?
¡Toma, tres veces ó cuatro
He venido á traer hacienda;
Arrea, que cerca estamos!

TON. ¡Vaya que es poquito grande
Madril! ¡Y qué bien pintao
Está todo! ¿Oyes, Colás?
¡A fe que en Madril no hallamos
Nengun probe!

COLÁS. ¡Calla, tonta!
¿Qué sabes tú de eso? ¡Hay tantos!

TON. Yo veo que todos van
Bien vestidos y calzados.

COLÁS. ¿Y eso qué importa? ¿No sabes
Lo que dice el Licenciado
Parrilla, de mi lugar,
Que estuvo aquí doce años,
Y sabe de todo? ¡Como
Que tuvo un tio abogado!
Que no hay lugar de más probes.
Y que él sabe más de cuatro
Que andan, por arrastrar coche,
Toda su vida arrastrados

TIA M.ª Pregunta, hombre; no nos hagas
Andar arriba y abajo.

COLÁS. Aquella de allí es la calle.

TON. Esos dos serán hidalgos
De Madril.

COLÁS. ¿Por qué lo dices?

TON. ¡Como los veo tan portaos!
COLÁS. Aquí todos son usías.
Pues si tú hubieras estado
Aquí por Semana Santa,
Y hubieras visto los Pasos,
Verias á los cabreros
Y la gente del esparto
Vestidos de militar,
Su espadin atravesado
Y su camisola; en forma
Que á no ser por los zapatos
De pasa raton, y algunos
Que sin duda iban peinados
De mano de su mujer,
Ninguno hubiera pensado
Sino que eran todos hombres
De importancia: ¡y qué borrachos
Suelen ir los trompeteros!
¡De véras que es un buen rato!
TIA M.ª Hombre, pregunta á esos dos
Señores que están parados.
COLÁS. Dios guarde á ustedes, señores.
GIL. Mande usted, si se ofrece algo.
COLÁS. ¿Sábrán ustedes decirme
Dónde vive en este barrio
Don Gil Pascual de Chinchilla?
GIL. Bien cerca está; ¿traeis recado
O carta alguna que darle?
TIA M.ª No, señor, que le buscamos
Los tres en persona.
CÁR. Pues
Con él mismo estais hablando.
TIA M.ª ¡So, burro! ¡Hijo de mi alma!
(*Le abraza.*)
Tonilla, mira tu hermano;

¡Qué bello es! Dios le bendiga;
¡Y no está tan aviejado
Como habian dicho!

COLÁS. (*Medio turbado.*) Pariente,
Conozca á Colás Morado,
Que aunque probe, en fin, tal cual,
Como dice aquel adagio,
Dende hoy todos semos unos.

GIL. Yo os estimo el agasajo,
Mas no os conozco.

CÁR. Pues yo
Creo haberlo adivinado.

TIA M.ª ¿No nos conoceis?

GIL. No.

TIA M.ª ¿Pues
No sois el que se ha casado
Con Mariquita Martin,
Aquella chica de Cuacos,
Morenilla y buenos ojos?

GIL. Así es, no puedo negarlo.

TIA M.ª Pues yo soy su madre.

TON. Y yo
Su hermanita.

COLÁS. Yo, cuñado
De su tia la Lorenza,
Mujer de Blas el Niñato.

CÁR. (*Riéndose*). ¡Amigo, celebro mucho
Veros tan acompañado!

GIL. No lo hemos perdido todo,
Que al fin esto nos hallamos.

TON. Repárale bien, Colás;
Aunque es viejo, es buen muchacho.

GIL. ¿Y á qué es la buena venida
A Madrid?

TIA M.ª A regalaros

Este par de medias, y esta
Cestilla de mantecados,
Que son de satisfaccion.

COLÁS. ¡Mucho!

TIA M.ª Y de camino á estarnos
Unos meses en Madril.

COLÁS. O si usted gusta, unos años.

TIA M.ª Y el ánsia de ver la chica.

CÁR. (*Aparte los dos.*)
Hombre, échelos usté al prado
A pacer, y líbrese
De semejantes pelmazos.

GIL. No haré tal; ántes discurro
Por ahora agasajarlos,
No se quejen con razon
De mí, y dar un desengaño
A mi mujer, por si puedo
Hacer que abata el penacho.

CÁR. Dios lo quiera.

GIL. Pues en casa
No hay paraje acomodado
Para las caballerías;
Pero eso no importa; vamos
A llevarlas á un meson,
Para que despues volvamos
A mi casa á merendar.

COLÁS. Los burros yo iré á llevarlos,
Que bien sé dónde hay posada.

GIL. No, que quiero presentaros
Yo.

TIA M.ª Lo que tú gustes, hijo.

CÁR. ¡Digo, qué presto le ha entrado
A la suegra la llaneza!

GIL. Id vos á casa entre tanto,
Si quereis á mi llegada

Disfrutar un lindo rato,
Y adios.

CÁR. Desde ahora aseguro
Que el lance no ha de ser malo.

TIA M.ª Caballero, mande usted.

COLÁS. ¿Sois nuestro pariente acaso?

CÁR. No tengo tanta fortuna.

TON. ¿Oyes, no es verdad? Más guapo
(*Aparte mirándole.*)
Está mi hermano que esotro.

COLÁS. Toma; todo es uno.

GIL. Vamos.
[¡Bella mina he descubierto
Para salir de trabajos!] (*Vanse.*)

Se muda el teatro en sala con sillas y un clave, y salen MARÍA ESTROPAJO, *de dama muy petimetra, la* CRIADA *y el* PAJE.

D.ª M.ª Juro que os acordaréis
En viniendo vuestro amo,
Y le diré claramente
Que es imposible aguantaros.
¿Andarme á mí con respuestas
A cualquier cosa que mando?
¡Friega otra vez mal, vea yo
Alguna mota en los platos,
Y verás si te los tiro
A la cabeza!

CRI. ¡Despacio,
Señora de poco acá;
Que un poco mejor fregados
Están que cuando usiría
Manejaba el estropajo!

D.ª M.ª No seas desvergozada,
Que esos tiempos se olvidaron.

PAJE. [Y tambien otros en que,

Aunque aquí yo era criado
Respecto al amo, respecto
A la criada era el amo.
Pero por eso se dijo :
«Aprended de mí, naranjos;
Que no siempre han de ser para
Las flores los desengaños.»]

CRI. ¿Con que se le olvida á usted?
Pues yo me acuerdo de cuando
Para ir á misa, solia
Prestarla yo los zapatos;
Me llevaba usté á la cama
El chocolate temprano,
Y andaba usté todo el dia
Con los muebles á dos manos.

D.ª M.ª Quítateme de delante,
Pícara.

(*Coge una silla, y el* PAJE *la detiene.*)

PAJE. Vamos callando,
Y acordémonos del tiempo
Que vivimos como hermanos,
Con una paz envidiable:
Y callen, pues que yo callo,
Y quizá me siento en la
Parte mejor agraviado.

D.ª M.ª ¿Tú, de quien?

PAJE. De tú... de usted;
Señora, me he equivocado;
Y habréis de sufrirlo miéntras
Que me voy acostumbrando.

D.ª M.ª ¿Por qué lo he de sufrir yo?

PAJE. Vaya á cuenta de los cuartos
Que se me han ido en tostones
Y limas por regalaros.
Vaya por cuenta, si no,

Del tiempo que os he enseñado
A tocar en la guitarra
Seguidillas y fandango.

D.ª M.ª Deja esas cosas, y mira
Que parece que llamaron.

PAJE. El maestro de cantar,
Segun los campanillazos.

D.ª M.ª Vés á abrirle.

PAJE. Voy corriendo. (*Vase.*)

D.ª M.ª ¡Es el más lindo muchacho
Que he visto, y tiene un modito
De enseñar, que es un encanto!
¿No es verdad, Manuela?

CRI. Mucho.

PAJE. (*Sale.*) Aquí está su merced.

D.ª M.ª Vamos,
Maestro mio, que ya es tarde.

ABATE. No ha sido, precioso encanto,
Porque vuestras perfecciones
No dupliquen mi cuidado,
Sino que en Madrid son muchos
De un hombre los embarazos.

PAJE. ¡No fuera mal fenoméno
Ver un abate preñado!

D.ª M.ª Habrá discípulas de
Más mérito, no lo extraño.

ABATE. Ni yo lo disputo: sólo
Digo sin lisonjearos,
Porque no es de mi carácter
Lavar á nadie los cascos,
Que sea el mérito vuestro
Que está á los ojos saltando,
O sea impresion que sus luces
Hacen en mi pecho blando,
Vos sola sois la Sultana

Entre las damas que trato
De primera magnitud,
Porque sois sublime.

D.ª M.ª ¡Bravo!
Dejémonos por ahora
De leccion, y prosigamos.

ABATE. Mejor es hablar al clave
Como que se está estudiando
Algun tono, porque yo,
Delante de los criados,
No apruebo las confianzas.

D.ª M.ª Vamos á ver cómo canto
Las seguidillas de ayer;
Que unas amigas aguardo
Y querrán oirme cantar.

ABATE. Cantad, que ya os acompaño.

CRI. ¿No ves qué trazas de duende
Tiene el maestrillo?

PAJE. Tamaño
Como él es, yo te aseguro
Que entiende bien el teclado.

ABATE. Media voz y repetir.

D.ª M.ª Decídmelo en italiano.

ABATE. Perdonad por el olvido:
Soto voce, é poi da capo.

D.ª M.ª ¿Y eso qué quiere decir?

ABATE. *Soto voce, é poi da capo.*

D.ª M.ª Bien; decid el ritornelo.
¿*Ritornelo* es italiano?

ABATE. De ritornar se deriva.

D.ª M.ª Pues *ritornelo da capo.*

ABATE. ¡Eh, viva!

D.ª M.ª Yo no lo entiendo,
Pero ya lo voy hablando.

CRI. ¿Qué te parece, Perico?

PAJE. Me tienen embelesado.
CRI. Tú te embelesas de poco,
Que eres muy simple.
PAJE. ¡Obligato!
(*Finge tocar solo el clave con bajos que sonarán de la orquesta, y luégo que* DOÑA MARÍA *cante algo breve que les acomode, y antes de acabar, salen los que quisieren de visitas y algunos caballeros.*)
VIS. ¡Amiga! ¡Qué divertida
Estás!
D.ª M.ª Estoy repasando
Aquí algunas frioleras
Por entretener el rato.
CAB. A los piés de usted, señora.
D.ª M.ª Siéntense ustedes.
CAB. 1.º No hagamos
Mala obra.
D.ª M.ª No por cierto.
Esta casa se ha trocado:
Ya no hay las ridiculeces
De mi antecesora.
TODOS. ¡Bravo!
D.ª M.ª Todos los que me quisieren
Favorecer, sin reparo
Pueden venir á mi casa,
Que yo á todo el mundo trato
Con confianza.
VIS. 1.ª Pues yo
De tus palabras me valgo,
Y te pido con las mismas
Que cantes, porque te oigamos
Algo de lo que cantabas.
D.ª M.ª Está el clave destemplado,
Y el maestro dice que ahora

No cante recio, aunque canto
Muy bien, sino *soto boche.*
¿No es verdad?

ABATE. Es el más árduo
Principio del arte: todo
Elemento organizado
Tiene fin, principio y medio,
Y hasta igualarse en un grado
Aquel fin, medio y principio,
No puede formarse el alto
Concepto de la armonía,
Que trasforma á los humanos,
Y los eleva á la parte
Superior arrebatados.

PAJE. Si dura más el discurso,
Se va el abate volando.

D.ª M.ª ¿Qué os parece?

TODOS. ¡Es mucho cuento!

VIS. 1.ª ¡Y que lindo es y aseado!

TODOS. Es gracioso.

CÁRLOS. (*Sale.*) Siento mucho
Haber tan tarde llegado
A daros la enhorabuena
Del himeneo, que acabo
De saber de vuestro esposo,
Mi antiguo amigo.

D.ª M.ª Don Cárlos,
Sea usted muy bien venido:
Diga usted, ¿dónde ha dejado
A mi marido?

CÁR. Con unos
Parientes que ahora han llegado
De fuera y presto vendrán.

D.ª M.ª ¿A mi casa? ¡Bravo chasco
Se llevarán! Yo no gusto

De huéspedes, y si acaso
Esotro se empeña, irán
Por la escalera rodando.

CAB. 1.° No hay cosa como cada uno
En su casa; habeis pensado
Con juicio.

CAB. 2.ª ¡Y más los parientes!

CÁR. ¡Que te clavas!

D.ª M.ª Yo he rehusado
El escribir á los mios
Por evitar áun los gastos
De los portes de las cartas,
Diciendo que me he casado;
¡Y eso que son otra gente
Distinta! Porque un palacio
Tiene mi madre, que luégo
Recae en un mayorazgo,
Tan grande como Madrid;
Y un tio beneficiado
Tiene seis ó siete casas
Mayores.

CÁR. ¡Qué lugarazo
Será!

D.ª M.ª ¡Discúrralo usted!
Lo ménos es ser hidalgos
Mis parientes: el que ménos
Tiene doscientos lacayos.

PAJE. [El otro dia encontré
A un ladron con otros tantos.] (*Vase.*)

CAR. Mi señora, vuestra madre
Supongo que es viuda.

D.ª M.ª ¡Harto
Lo siento! No porque no
Goza veinte mil ducados
De renta, sino porque

No me hubiera yo casado
Con hombre particular.
Pero ya, ¿qué remediamos?
El disparate se hizo,
No hay sino disimularlo.

VIS. 1.ª [¡Mira, mujer, y decian
Que era de linaje bajo!]

VIS. 2.ª [¡Como de esas gentes hay
Que murmuran bueno y malo!]

PAJE. (*Sale.*) Señora, ahí esta una buena
Mujer, que si no la atajo,
Como Pedro por su casa
Se entra de golpe y porrazo.

D.ª M.ª ¿Y quién es?

PAJE. María Martin.

D.ª M.ª [Mi madre es: ¡terrible acaso!]
(*Asustada.*) Dila que vuelva mañana,
Cuando no esté en casa el amo.

PAJE. [¿Cuánto va que es la barbera?] (*Vase.*)

D.ª M.ª Es una vieja, á quien hago
Tal vez alguna limosna.

PAJE. (*Sale.*) Dice que vuelva el recado
Porque es su madre de usted,
Que quiere darla un abrazo,
Y que viene con su hermana
De usted y Colás Morado.

D.ª M.ª ¡Qué gracia! Ya sé quien son:
Son unos pobres paisanos,
Y á ella la llamo yo madre,
Porque siendo yo de un año
Me dió de mamar.

PAJE. [Pues esa
Por acá no la mamamos.]

D.ª M.ª Dila que vuelva mañana,
Como te he dicho; y si acaso

Porfía, di que no vuelva,
Que no estoy para petardos.
(*Sale* GIL *y los* PAYOS.)

GIL. Pues yo sí. Dios guarde á ustedes:
Y de nada me he enfadado
Contigo, como de que
Niegues á la que te ha dado
El sér, por tu vanidad.

TON. (*Abrázala.*) ¡Marica, cuánto he llorado
Por verte!

COLAS (*Sério.*) Vaya, Marica,
Que no lo hubiera pensado
Del buen aquel que tu padre
Te dió, como soy cristiano.

PAJE. (*Aparte.*) [¿Cuánto habrá dejado esta
De los veinte mil ducados
Para comer la familia
Y reparar el palacio?]

TIA M.ª ¡Conque ya no me conoces!

D.ª M.ª Sí, señora, y con los brazos
Y la boca en vuestros piés,
Os pido perdon.

TIA M.ª No extraño
Tu vergüenza, que los probes
Todo el mundo deshonramos.

D.ª M.ª Yo solamente lo siento
Por los que lo están mirando
Y por mi marido.

GIL. Yo
Agradezco el desengaño;
Y con tal de que te enmiendes
Verás cómo te lo pago.

VIS. 1.ª Por nosotras no lo sientas,
Que si aquí fueran llegando
Los parientes de cada una,

Quizá habria más trabajos.
CAR. No hay en el nacer oprobio,
Si hay virtud para enmendarlo.
GIL. Fuera esa conversacion,
Y vámonos festejando,
Que quiero ser excepcion
De yernos y de cuñados.
Tia M.ª Bendito sea mi yerno,
¡Qué alegre es y qué bizarro!
GIL. Y bendita sea mi suegra
Si me hiciere bien casado.
TIA M.ª De vuestra bondad serémos
Más que parientes esclavos
Los tres.
D.ª M.ª (*Con sumision.*) Más lo seré yo
De un esposo tan humano,
Si merezco su licencia
Para repartir de tanto
Como en casa sobra.....
GIL. Estás
Entendida. De mi cargo
Quedan desde hoy la decencia
De tus gentes, y el regalo
De madre.
TODOS. ¡Viva don Gil!
CÁR. Enternecidos del caso
Están todos.
GIL. Pues enjuguen
Las lágrimas; y pasando
A la pieza de comer
El que quiera acompañarnos,
Verá cuántos beneficios
Producen los desengaños,
A quien los recibe humilde
Y procura aprovecharlos.

LOS HOMBRES SOLOS.

PERSONAJES.

D. Lúcas, } Caballeros
D. Pedro, } solteros.
Lucía, criada de gobierno.
Juanillo, criado.
Doña Matilde, petimetra, hermana de
Doña Frazquita, petimetra.
Un barbero.
Felipa, su prima, maja,
Un peluquero frances.
Un paje.

La escena es en una sala de la casa de los dos Caballeros.

Al levantar el telon aparecerá el BARBERO afeitando á D. PEDRO, D. LÚCAS paseándose impaciente, de bata y gorro; JUANILLO entrará y saldrá, de criado, limpiando algun vestido, sombrero, etc.

LÚC. ¿Juanillo, sabes si el diablo
Se ha llevado al Peluquero?
JUAN. No será difícil, como
Desde anoche se haya muerto.
LÚC. ¡Que siempre que tenga un hombre
Que hacer, hayan de ser lerdos
Ustedes!
BAR. Para eso el dia
Que tienen ustedes sueño
Los despertamos temprano.
LÚC. ¡Bien hayan nuestros abuelos,
Que con ménos tocador
Y desperdicio de tiempo,

Iban más guapos y más
Galanes que Gerineldos!

PED. ¿Qué hora será ya?

BAR. Las ocho.

PED. Pues á las nueve me temo
Que han de estar aquí madamas

LÚC. Las once han de dar primero
Que vengan: uno de los
Principales privilegios
De la damería es
No madrugar.

JUAN. Con todo eso,
Cuando ellas tienen que hacer
Algun negocio de aquellos
Que les acomodan, suelen
Madrugar más que un trapero.

BAR. ¿Tienen ustedes visitas
De mozas?

LÚC. Con más respeto
Las trata.

JUAN. ¿Pues qué, son viejas?

LÚC. Son damas que á nuestro ruego,
Sin que sirva de ejemplar,
Vienen á favorecernos.

BAR. Pues ustedes me perdonen,
Porque yo cuando las veo
Ir á casa de hombres solos,
No formo muy buen concepto.

LÚC. Tampoco les hará falta
Para nada el de un barbero.

JUAN. Sin embargo, no quisiera
Por enemigos tenerlos,
Porque á veces la opinion
De un barrio consiste en ellos.

PED. ¿Vamos?

BAR. (*Acaba de afeitar.*) Muchas con salud.
PED. ¿Tiene usted prisa, maestro?
BAR. No, señor; si se ofrece algo,
Aquí me tienen dispuesto
A todo.
PED. Pues quizá puede
Sernos aquí de provecho
Para que ayude á Juanillo,
Si se ofrece traer almuerzo
De la fonda, ó unos dulces.
JUAN. Eso habia de estar hecho,
O á lo ménos prevenido
Desde anoche.
LÚC. Lo más cierto
Será que no tomen nada:
Ya lo verás.
PED. Por lo ménos,
Que destrocen un jamon,
Prevengan unos torreznos,
Dulces, rico chocolate,
Y bizcochos; no quedemos
Corridos como unos monos
Si aceptan algo.
LÚC. Yo apuesto
A que ni áun agua nos piden,
Ni toman un caramelo,
Los dos ojos y esta mano.
PED. Pues quedarás manco y ciego.
JUAN. Ellas jamas hacen gustos,
Ni de balde, ni completos,
PED. Digo, ¿y has contado con
Nuestra mujer de gobierno?
LÚC. Hará lo que se la mande.
PED. Conforme la coja el viento.
¿De qué humor se ha levantado

Hoy, Juanillo?

JUAN. De perverso:
¡Yo me estoy sin almorzar
Por no pedírselo; y eso
Que la tengo dada pruebas
De que soy buen compañero.

BAR. Porque yo quise poner
El escalfador al fuego
Miéntras usted se vestia,
Agarró un tizon ardiendo,
Y si me descuido un poco,
Me afeita ella á mí primero!

LÚC. Sin embargo, llámala.

JUAN. Aquí está ya el Peluquero. (*Vase.*)

PEL. (*Sale.*)
Alon, monsiú, perque ha mucho
De afer ojurdui.

LÚC. ¿Con que ello,
Yo he de ser todos los dias
El que peines el postrero?

PEL. No, monsiú, perdon vosté,
Que vusté estar el primiero
Dan la estimacion de muá:
Come votre tres atento,
Tres oveisant serviteur.
Verrá cuanto ben le peño. (*Cortesías.*)

LÚC. Hijo, ménos cortesías,
Y vamos breve y ligero.

PED. Peinadle á la perfeccion,
Porque hoy es dia de empeño.

PEL. ¡Oh sí, parfeteman! ne pasé vu la pena:
malgré de tu mes afers epubantables, je
peñere á Monsieur come un apollon.

BAR. ¡Sí, que se parece á Apolo
En lo rubio con extremo!

PEL. Voye, monsiú, quel pomad.
LÚC. ¿Qué pomada? Despachemos,
Y más que me untes con pez.
PEL. Gui, Monsiú.
LÚC. Sin cumplimiento.
PEL. (*Hablando de Tarabilla.*) Apropó de compliman, madam la marquis de los Aquencos me ha prié de vu dir, qui ell vus atand le soar á la comedi: ell é bien peñé, tre bien peñé; ma foa, il nia pa de perruquié plus hereux que mua dan la cour, je peñé trua ducheses, cuatre comtes, marquis, é mil mil outres dames.
LÚC. ¿Quieres peinar y callar,
Hombre?
LUCÍA (*Sale.*) ¿Qué quiere el concejo,
Que necesita en persona
Mi asistencia?
JUAN. (*Sale.*) Aquí te quiero.
BAR. ¡Pocas criadas hay de éstas
En las casas que yo afeito!
JUAN. Pues yo en las más que he servido
Las encontré de este genio.
LÚC. Señora doña Lucía,
Es preciso echar el resto
De sus primores de usted,
Y que tenga con aseo
Prevenida una salvilla,
Los vasos y los cubiertos;
Porque vendrán unas damas
Quizás á favorecernos,
Y es preciso quedar bien.
LUCÍA. Pues muy mal dia escogieron
De venir esas señoras.

PED. ¿Y por qué?
LUCÍA. Porque yo tengo
Que salir precisamente
Esta mañana.
LÚC. ¿Podemos
Saber á qué?
LUCÍA. A visitar
Tambien á otro caballero
Que me tiene prevenido
Chocolate con pan tierno.
LÚC. ¿Y quién te ha dado licencia
De que salgas?
LUCÍA. En no haciendo
Cuenta de volver aquí,
Para irme yo me la tengo.
LÚC. Ni la tienes, ni te irás,
Y harás cuanto te mandemos.
LUCÍA. ¿Yo? ¡Qué gracioso está usted!
¿Y me lo dice usted serio?
Si me he puesto yo á servir
En casa de hombres solteros
Por no aguantar amas, vean
Cómo aguantaré cortejos
De mis amos, y servirlas,
Para que vayan haciendo
Burla de mí, y esta noche
Se publiquen mis defectos
En la tertulia! ¡Un demonio
Para ellas, y cuatrocientos
Para ustedes.
LÚC. Hazte cargo
De que este ha sido un obsequio
A estas señoras preciso,
Porque anoche nos dijeron
Que pasaban por aquí

A la vuelta del convento
Donde van á confesar.

LUCÍA. ¿Y qué, vienen aquí luégo,
A cumplir la penitencia,
O á ganar el jubileo?

LÚC. No seas loca.

PED. Ella hace bien;
Y la culpa de todo esto
La tiene usted, que la da
Tantas alas. ¿En un pueblo
Como éste faltarán otras
Criadas de más talento
Y más juicio que nos sirvan?
Yo te perdono dos pesos (*A Lucía.*)
Que tienes adelantados;
Si quieres irte, al momento,
No haces maldita la falta:
Adios, y cuanto más presto,
Mejor.

LÚC. (*A Lucía.*) ¿Ves á lo que has dado
Lugar? Calla, y véte á dentro.

LUCÍA. ¿Cree usted que yo soy mujer
Que treinta reales que debo
A un usía miserable
No pueda pagarlos?

LÚC. Quedo.

LUCÍA. (*Echa una onza de oro sobre la mesa.*)
Vuélvame usted lo demas
De esa onza de oro.

PED. Por esto
La despidiera yo sólo.

LUCÍA. ¡Pues sería el caso nuevo
En Madrid el despedir
Porque se suelta dinero!
Tómele usté y no se asuste,

Que si usté no tiene suelto
Para darme lo que resta,
Otro dia nos verémos.

PED. Anda con Dios, y no seas
Provocativa.

LÚC. Don Pedro,
Callad, que ella amansará.

PED. Si ya he dicho que no quiero.

LUCÍA. Ni yo tampoco.

LÚC. ¿Y quién puede
Sacarnos hoy del empeño?

JUAN. Si ustedes me dejan, yo
Serviré de repostero.

LÚC. ¿Sabrás tú hacer chocolate?

JUAN. Sí, señor, y deshacerlo
Tambien.

PED. ¡Si no es necesario!
La primita del maestro
Que tiene en casa, vendrá:
¡Qué juicio tiene! ¡Qué aseo!
¡Y qué manos de labor!
Y como se lo roguemos,
Quizá se querrá quedar
Para mujer de gobierno.

BAR. En mandándoselo usted,
Sin duda, porque es extremo
Lo que le quiere: ¡poquito
Cuidado tiene, en viniendo
A afeitar á usted, de que
Afile los instrumentos,
Y que traiga paños limpios!

PED. Dila que venga corriendo.

LÚC. No vayas.

BAR. Verá usted una
Moza de siete provechos. (*Vase.*)

LÚC. (*Al Peluquero.*)
¿Despacha usted?
PEL. (*A Lucía.*) Tut allor
Un petit morzó de sebo,
Madama.
LUCÍA. Por la otra oreja,
Que por ésta no lo entiendo.
LÚC. Un poco de sebo pide.
LUCÍA. No le hay.
LÚC. Anda, ves á verlo.
PEL. (*A Lucía.*)
¿Vus eté faché, madam? ¡Oh mondiu!
¿Qué vus á fet del enui? No pas mua,
Que vus eté joli como el jur á midi.
LUCÍA. ¡Esto nos faltaba ahora!
¿Qué apuesta usted que le peino?
PEL. ¿Qué dis vusté?
LUCÍA. ¿No lo entiende?
PEL. Non.
LUCÍA. Pues óigalo más recio.
(*Dale un bofeton y vase.*)
JUAN. Estas, si no las entienden
La lengua, hablan con los dedos.
BAR. (*Sale alegre.*) Vaya, señores; sin duda
Que debe de estar del cielo
Que sirva mi prima en casa,
Porque al salir lo primero
Que hallé fué ella, que iba á misa.
PED. ¿Y dónde está?
BAR. ¡Tiene un genio
Tan corto! Vamos, Felipa;
Entra, que estos caballeros
Son muy humanos.
JUAN. En obras,
Palabras y pensamientos.

FEL. (*Sale de maja.*)
Muy buenos dias; me gozo
De que ustedes estén buenos,
Señores.
PED. Doña Felipa,
Pase usted y tome asiento.
FELIPA *á* PEDRO. (*Al pasar.*)
[¡Qué ocupada anda la gente,
Que há tres dias que no veo
Esa real presencia!]
PED. [Calla,
Que ya te diré yo luégo
Muchas cosas.]
JUAN. ¡Caracoles,
Qué compañera que tengo!
LÚC. ¿A qué es esta ligereza,
Hombre? Si no se ha resuelto
Que se vaya la Lucía,
¿De qué sirve que tratemos
Con esa niña?
FEL. (*Por D. Lúcas.*) El señor
Parece un poco indigesto.
LÚC. Es que estaba frio el horno
El dia que me cocieron,
Y me quedé así, algo crudo.
FEL. Pues discurro que no harémos
Buenas migas, porque á mí
Sólo me gusta lo tierno.
JUAN. Para tierno y bien cebado,
Yo.
FEL. (*Escupiendo.*)
¿Cuántos bamboches de estos
Hay en casa?
JUAN. No hay más que uno,
Y todos están contentos.

PEL. Alon, voyé bien, monsiur.
Le perruq á votre especo.
LÚC. (*Levantándose.*)
Bueno está.
PEL. Bien obligué:
jusque á demein... Cabalierr, si vus habe besoan de una servant, je he une cuent un chef de ouvre, el chant elle ball, ell se peñe á mervell: je vus le porteré de bon maten.
LÚC. Bien está: si se ofreciere,
Mañana le avisarémos.
PEL. Cet un fam de condicion par di; ell é sour de monsiú, le cocinero
Del conte del...
LÚC. ¿Quieres irte,
Demonio?
PEL. Bien, parleremo
Demein. (*Vase.*)
LÚC. Más que acá no vuelvas.
JUAN. Cuidado, que el Peluquero,
Para mano de almirez
Tiene cabal todo el peso.
FEL. Vamos, ¿y qué hago yo aquí?
PED. Poco á poco.
FEL. Es que mi genio
No es de estar mucho parada.
PED. De modo que ha habido un cuento
Con la criada, que es fuerza
Separarla.
LÚC. No es tan serio
El motivo á la verdad;
Sed más prudente, don Pedro.
PED. Ella se ha de ir hoy.
LÚC. O no.

PED. Amigo, por mi dinero
Quiero criada á mi gusto.
BAR. Dice bien.
LÚC. ¿Y yo no suelto
Tanto como usted, ó más,
Compadre?
FEL. (*Se levanta y pone la mantilla.*)
Miéntras el pleito
Se declara, yo me voy
A misa á los Recoletos.
PED. ¡Si te has de quedar en casa!
LÚC. Eso ahora lo verémos.
¿Lucía?
JUAN. Este ha de ser
Buen paso, si aprietan ellos.
LUCÍA. (*Sale con basquiña y mantilla.*)
¿Qué más? Ahí quedan las llaves,
Como dijo el otro, y esto
Se acabó; que aquí ya estoy
Demas, y yo sé de cierto
Que otros amos de más fuste
Me están echando ya ménos.
LÚC. Aguarda.
FEL. Lo que es por mí,
Señorita, yo no quiero
Que se le haga mala obra;
Para comer un puchero,
Un guisado y un principio
De perdices ó conejos,
Y tener cuatro guiñapos
Tal cual, como los que llevo,
Basta con lo que una encuentra
Arrojado por los suelos
De Madrid.
JUAN. ¡Qué vista tienen

Estas! Yo jamas encuentro
Sino piedras que me rompan
Los zapatos.

BAR. Majadero,
Los ojos de las mujeres
Son imanes del dinero.

JUAN. ¿A que no se atraen el mio?

BAR. ¿Por qué?

JUAN. Porque no le tengo.

FEL. Como digo, usted se quede...

LUCÍA. No, señora; yo la cedo
La conveniencia; y ¡cuidado
Que no faltan sus provechos,
Si usted no es escrupulosa,
Que aquí mi amo el más feo
Vive con la vocacion
De casarse de secreto
Con una criada alegre!

FEL. ¿Y á quién cuenta usté ese cuento,
Hija mia?

LUCÍA. Madre mia,
A usted, si le viene á pelo.

PED. Ya está claro, porque usted
Insiste en que la aguantemos.

LÚC. Y usted quiere despedirla
Porque es áspera de genio,
Y esotra es más agradable.

PED. Si se descubren los juegos,
Puede ser...

LÚC. ¿Qué puede ser?
¿Hay más que nos separemos?

JUAN. Cada uno con la suya,
Y partirme á mí por medio,
Para que queden iguales.

PAJE. (*Sale.*) Aquí están ya, caballeros,

Mis amas.

FRAZ. (*Sale.*) ¡Jesus María!
Son ustedes unos puercos;
El portal y la escalera
Parecen dos basureros:
¡Por fin, hombres solos!

MAT. (*Sale con fisga.*) Mientes.
Que acompañados los veo,
Y no mal.

FRAZ. (*Siéntase desmayada.*)
Pues cómo..... cuándo.....
Tal desaire..... ¡Yo fallezco!

PED. Señoras.

MAT. ¿Qué esto, hermana?

LÚC. Lucía, tráete corriendo
Un poco de agua.

LUCÍA. Ahí está
La nueva ama de gobierno
Que dará las providencias
Convenientes.

LÚC. Vé, y ahorremos
De cuestiones.

JUAN. La fortuna,
Segun mis amos dijeron,
Es que viene confesada.

PED. ¿Señora, qué ha sido esto?

MAT. Calle usted, no me provoque;
Apártese usted, don Pedro,
No me provoque, por Dios.

FRAZ. ¡Ay, Jesus!

LÚC Vaya, que ha vuelto.

BAR. [Todas estas petimetras
Se suelen estar muriendo
Cada instante de burlitas.]

FRAZ. ¡Mi Dios y Señor, cuán bueno

Que sois, pues consentís hombres
En el mundo tan perversos!

JUAN. Tambien brilla en las mujeres
Bastante su sufrimiento.

LÚC. Bien dicen que siempre cuestan
Las venturas grande precio,
Señoras, pues la presente
Nos cuesta un susto primero.

MAT. Vaya usted muy noramala.
¿Te sientes ya con aliento
De poder marchar?

FRAZ. Sí, hermana,
Y cuanto ántes. ¡Qué escarmiento!
¡Fuego de Dios en los hombres!
¡Bien hago yo en no quererlos!

PED. Señoras, oigan ustedes,
Que quizás este desprecio
Que ustedes juzgan, ha sido
Un principio de su obsequio.

MAT. ¿Cuándo aguardaban, despues
De muchos meses de ruegos,
A dos mujeres decentes
Que al paso suban á verlos,
Tienen por recibidoras,
Que es el colorido ménos
Indigno que puede darse,
Dos mozuelas y un barbero?
¡Mas cómo lo digo, cuando
De pensarlo me avergüenzo!

FEL. Las mozuelas puede ser
Que tengan los pensamientos
Tan honrados como ustedes,
Y quizá.....

LUCÍA. Yo no los trueco

BAR. Y el barbero es cirujano

[illegible] yo tengo
Los testimonios.

FRAZ. ¿Matilde,
Estos son los hombres buenos,
Los que nos aman rendidos,
Y los que sirven atentos?
¡Ah, bien haya la quietud
De claustros y de conventos!

PED. Señora.....

FRAZ. Déjeme usted,
No me ponga en otro aprieto
De corazon.

LÚC. De manera
Que ya es honor y es empeño
De nuestra atencion que ustedes
Sepan que aquí no hay misterio,
Sino una desavenencia
Mia y de mi compañero,
Por esta criada nueva
Y ésta que estaba sirviendo
En casa, que sin motivo
Se aparta y yo la detengo.

MAT. Pues yo lo compondré todo,
Ya que he venido á buen tiempo.
Cada uno tome la suya
Para servirse, supuesto
Que les agradan, y así
Quedarán ambos contentos,
Y con sus gracias tendrán
Buena tertulia este invierno,
Sin riesgo de resfriarse;
Porque en mi casa, á lo ménos,
No daré lugar ni sillas
A semejantes sujetos;
Y para no desairarlos,

Desde ahora se lo advierto.
FRAZ. ¡Lo que alabo es tu frescura!
MAT. En lo poco que me altero
Verán lo que nos importan
Sus groserías ni obsequios:
Echa delante, Frazquita:
Buenos dias, caballeros.
FRAZ. No más visitas, no más,
A casa de hombres solteros.
MAT. Pues yo aún puede ser que vuelva
A ésta.
FRAZ. ¿A qué?
MAT. A pegarle fuego. (*Vanse.*)
PED. Muchacho, dame al instante
Mi espadin y mi sombrero.
LÚC. ¿Dónde vas?
PED. A acompañarlas.
LÚC. Anda, hombre, estáte quieto,
Que será en vano; y al fin,
Del enemigo el consejo,
Pues en tomando á las dos
Que alternen en el manejo
De casa con igualdad,
Está el asunto completo.
FEL. Yo desde luego renuncio.
LUCÍA. Y yo desde ahora reniego.
FEL. Que yo siempre campo sola.
LUCÍA. Pues yo pajas: hasta luégo
Que vuelva por mis dos cofres,
Digo, que envie por ellos,
Que ya para mí esta casa
Está más alta que el cielo. (*Vase.*)
FEL. Yo no tengo que volver,
Gracia á Dios. (*Vase.*)
BAR. Ni yo quiero

Afeitar á ustedes más;
Ya pueden buscar barbero. (*Vase.*)

PED. Llámalas, Juan.

LÚC. No las llames.

PED. ¿Pues los tres solos qué harémos?

LÚC. Casarnos, para quitarnos
De criadas y cortejos.

PED. Dices bien: vamos, don Lúcas,
A buscar novias.

JUAN. Yo tengo
Noticia donde podeis
Ir á escoger entre ciento,
Y más.

LOS DOS. ¿Dónde?

JUAN. A San Fernando,
Al hospicio y los paseos.

PED. Quítate, pícaro.

LÚC. Vamos
A buscar nuestro remedio.

JUAN. O quizá la enfermedad,
Siendo novias de estos tiempos,
Y enfermedad de por vida.

LÚC. No dice mal este necio.

JUAN. Antes de casarte, mira
Lo que haces.

PED. Es proverbio
Muy útil.

LÚC. Pues mirar, ántes
De casarnos, lo que hacemos.

EL CALDERERO Y VECINDAD.

PERSONAJES.

Ponchito.
El tio Pericon.
Un boticario.
Un barbero.
Un mesonero.
Un alguacil.
Juana.
Blasa.
Una vizcaina.
Una vidriera.
Abogado.
Alcalde.
Guarda.
Caldereros.
Vecinos.
Vecinas.

Descúbrese obrador de calderero; en la fachada habrá una fragua, y á los lados, algunos lienzos, pintados en ellos peroles, sartenes y cazos; más afuera, en medio, un banquillo con manteles, pan y una cazuela. Están alrededor como almorzando en pié el Tio Pericon y otros caldereros: al lado habrá un pozo con carrillo, y en él, una sega; al otro lado Juana, sentada, cosiendo alguna ropa: en los demas huecos del tablado, unos bancos con bigornias, martillos, sartenes y otras cosas para trabajar todos.

Per. Muchachos, si hay buenas ganas,
No hay más que ánimo, y mascar.
Cal. 1.º No faltan, señor maestro.
Per. Ea, cobardes, avanzar;
Que en acabándose eso,
La maestra os dará más.
Juana. ¡Hartarlos y que revienten
De pura brutalidad!

PER. ¡Rabia! Chicos, á comer.
JUANA. ¡Si te ahogáras con el pan
Que ahora te estás comiendo!
PER. ¿Qué dices?
JUANA Nada: callar.
PER. Pues mira: cuatro mujeres
Contigo he tenido ya;
Tú has hecho empeño en matarme
Y yo con la voluntad
De Dios, á tí y á otras cuatro
Tengo ánimo de enterrar.
JUANA. En casándose una moza
Con un viejo, es incapaz,
Hasta que el uno se muera,
Que entre los dos haya paz.
PER. ¿Cómo viejo? ¡Picarona,
Cuando te puedo llevar
Como unos sesenta años,
Que mirado á claridad
Es todo una friolera!
Si me vuelves á llamar
Viejo, mira, ú yo te mato,
O me voy á divorciar,
¡Lo que tarda el aprendiz
Que nos fué el vino á buscar!
VOCES. (*Dentro.*) Cogerle, tirarle; á él.
PON. (*Dentro.*) Arrimaos, que allá van
Aquesos cuatro abridores,
Aunque están por madurar.
POS. (*Dentro.*) ¡Ay mi oido!
BAR. (*Dentro.*) ¡Ay mis narices!
BOT. (*Dentro.*) ¡Ay mi ojo!
PER. ¿Qué serán
Estas voces y chillidos
Que nuestros vecinos dan?

(*Sale* PONCHITO *en cuerpo, corriendo, muy tiznada la cara y despechugado, y trae en la faldriquera y manos piedras para tirar.*)

PON. ¡Qué funcion! Estos mendrugos
Quiero acabar de tirar,
Por si es que me sigue alguno.

PER. ¿Qué haces, muchacho?

PON. Espantar
Unos cuantos abejones
Que me siguen: ¡Allá va!
¡Adios! A la vidriera
(*Tira las piedras.*)
Dos ó tres han dado ya,
Y á los jarros y á los platos
Se los llevó Barrabas.

VID. (*Dentro.*) ¡Ay, mi vidriado!

PON. ¡Qué risa!
¡Yo tengo pulso fatal!
Solamente atino bien
A donde puedo hacer mal.

PER. ¿Y el jarro?

PON. Se me ha rompido,
Sin poderlo remediar.
¡Si viera usted qué batalla
Que me acaba de pasar!

JUANA. Habrá hecho alguna diablura
De las que él suele inventar.

PON. ¿Qué diablura? Tres milagros
Acabo de ejecutar.

PER. ¿Tú milagros?

PON. Oiga usted,
Y ménos se admirará.
Como están contra nosotros
Los vecinos á rabiar
Por el ruido que metemos,

Apénas salí de echar
El vino, todos me embisten
Para quererme zurrar.

JUANA. ¿Y tú qué hiciste?

PON. Cogí
Unos zoquetes de pan
De cantera, y el primero
Que tiré luégo fué á dar
Al ojo que tiene tuerto
El boticario, y del ras
Se le rasgué, y ve por él
Lo que no ha visto jamás:
Este es el primer milagro.

PER. ¿Pero, hombre, le hiciste mal?

PON. ¡No le haria mucho bien!
¡Si le viera usted chorrear
Por el ojo clara y yema
Y de alegría llorar!

JUANA. ¡Qué diablura!

PON Escuche usted.
El posadero que está
Sordo, á la segunda piedra
Tan bien le llegué á atinar
En el oido, que oyó
El ruido del pedernal.
El barberillo que tiene
La nariz torcida, á dar
Me fué un sartenazo, y yo
Tuve un tino tan fatal,
Que á la tercera pedrada
Se la dejé diagonal.
¡Vea usté si son tres milagros,
Puesto que el tuerto ve ya,
El sordo oye, y puse al otro
La nariz como ha de estar!

JUANA. ¿Y qué harás si se querellan?
PON. Esconderme ó escapar;
Ellos á darme venian:
La defensa es natural.
PER. No te dé pena de nada,
Que todo se compondrá:
Quien quiera casa sin ruido
A un desierto: ea, á empezar
El trabajo alegremente.
CALS. Allá va, allá va, allá va.
(*Salen el* BOTICARIO, *de bata, un parche en un ojo, sostenido de una venda, y una mano grande de mortero en la mano. El* POSADERO, *de payo, con una sarten. Y el* BARBERO, *ensangrentadas las narices, de chupa larga antigua, gorro tieso y una escopeta en la mano.*
LOS TRES. Aquí están.
JUANA. Ténganse digo.
¿Qué modo es éste de entrar?
POS. A matar á su aprendiz,
Que es un pícaro truhan.
BAR. Yo me pierdo...
BOT. Yo le aplasto...
POS. Yo con él he de acabar.
PER. Y, vaya, en sustancia, ¿qué ha hecho
Para tal formalidad?
BAR. Media nariz me ha quitado.
PON. Y lo debes apreciar,
Porque ahora tienes de ménos
Lo que ántes tenías de más.
POS. A mí, un oido; y están
A curarse mil mujeres
Que acaba de maltratar.
PON. ¡Si en toda mi vida he visto

Mejor modo de atinar!
BOT. Con la mano del mortero
Los sesos le he de aplastar.
BAR. ¡Si no le diera un balazo,
Reventára de pesar!
PON. ¡Qué tres! Parece el barbero,
Con el gorro puesto, á Anás,
Y el Boticario, á Heródes,
Y el Posadero, á Caifás.
LOS TRES. Muera, amigos.
JUANA. ¡Poco á poco
El que se atreva á tocar
El muchacho, ¡bien cardado
De entre mis manos irá!
BOT. Tales oficios debieran
Estar en el arrabal.
PER. Y el tuyo, donde ninguno
Le llegase á columbrar.
BOT. Las boticas son precisas.
PER. Los caldereros son más:
Nosotros hacemos cosas
Para comer y guisar,
Y vosotros gatuperios,
Para morir y enfermar.
Y así, fuera de aquí todos;
Y el que no quiera marchar
Agarrarle, y en la fragua
Una calda llevará.
CALS. A la fragua.
BAR. ¡Guarda, Pablo!
Caballeros, á escapar,
Que éstos en decir y hacer
Suelen muy poco tardar. (*Vanse.*)
JUANA. Ponchito, escóndete presto,
Que he llegado á divisar

La Vidriera, un Alguacil
Y otras vecinas.

PON. Andar.
¡Sin duda que hoy para mí
Es el juicio universal!

PER. Métete tras de la fragua.

PON. Señor maestro, negar;
Que si el alguacil me agarra,
Voy por presidente á Orán.

(*Métese tras de la fragua, y salen tropa de v*
cinos con palos, y el ALGUACIL *con golilla*

TODOS. ¡Muera ese vil que ha apedreado
A toda la vecindad.

PER. Ha hecho bien.

ALG. No hay que dar voce
Que está aquí mi autoridad.

VID. Que me pague mi vidriado
O vaya á la cárcel.

JUANA. ¡Ya!
¡Que si quieres! ¿Cárcel? Mira:
Si me llego á encaramar
Sobre tu cuerpo, en dos meses
No he de cesar de bailar.

VID. ¡Fantástica, baladrona,
Si te agarro del collar,
Más lengua que tienes cuerpo
Te tengo de hacer sacar!

JUANA. ¿Acuti mí?

VID. Acuti tú,
Por él usted sacará
La cara.

PON. ¡Y acuti yo,
Si me llegan á atisbar!

PER. Friolera es todo.

VEC. ¡Y á todos

Nos ha dado que rascar!
ALG. ¿Pero este maldito hombre,
Cómo pudo á tantos dar?
PON. Como estaban en monton,
Era fácil atinar.
ALG. ¿Y cuál de éstos es?
JUANA. Ninguno.
Se ha ido á su casa á mudar.
ALG. ¿Dónde es su casa?
JUANA. En Argel.
¿Se verá tal preguntar?
PON. ¡A que lleva este ministro
Una calda garrafal!
VID. Esto es una desvergüenza;
Vámonos á querellar,
Y tú, de cualquiera forma,
Los daños me has de pagar.
PER. ¡Deja!
ALG. No hay deja ni agarra,
Que así se ejecutará. (*Vase.*)
PON. ¿Se han ido?
JUANA. Sí.
PON. ¡Qué endiablados
Contra nosotros están!
PER. ¡Qué revienten! Alegría,
Que aquí nada se nos da.
(*Trabajan, y salen á las ventanas las vecinas y la* VIZCAINA.)
VIZ. ¿Oyes, remiendas peroles?
Hombres tiznados, callar,
Que te habla la Vizcaína
De este cuarto principal.
JUANA. Vaya, doña Vizcaína,
Qué nos tiene que mandar?
VIZ. ¡Toma si mandaré! Quiero

Que si ollas has de adobar,
No des golpes recios, no,
Que me haces asustar
A mi niño, y puede darle
Alguna gota coral;
Demas de eso, llora, llora,
Cuando en la bigornia das,
Y se endiabla mi marido
Y á mí me quiere pegar.

PER. Ahórquese.

VIZ. Deja que venga
De oficinas en que está,
Que él te dirá si á hombres tiesos
De este modo has de tratar.

PON. Anda, Vizcaína burra.

VIZ. ¿Burra á mí? ¡Te acordarás!
Pelones de San Fernando,
Os tengo de hacer llevar.

JUANA. ¡Mira, como suba arriba,
Por el balcon te he de echar!

VIZ. Y yo si torno allá bajo,
La lengua te he de arrancar.
¿Cuándo merecias tú
Con vizcaínas tratar?

JUANA. Anda, desgalichadora.

VIZ. Anda, ordinaria, que estás
Sin tener, como yo tengo,
Mantilla de tafetan.

JUANA. Anda, puerca.

VIZ. Anda, feota,
Mujer de poca... y demas;
En fin, gente que sin güelos
A la plaza va á comprar.
¡Por vida de Elena Sancha,
Que tú me las pagarás!

¡Para ésta! ¡Para ésta! (*Vase.*)

JUANA. Yo he de subir.

PER. ¿Dónde vas?
Ruido, ruido; y los vecinos
Que se vayan á espulgar.

(*Golpean, y sale á otro palco del otro lado á* BLASA *muy petimetra.*)

BLASA. Oye, no sea mal hablado;
Mire que no faltará
Quien le rompa las costillas
Y le haga breve mudar.

PER. ¿Y qué le importa á la guarda?

BLASA. Hacerle mejor hablar;
Que sois una gente inculta
Que está por perfeccionar.

PON. ¿Quiere usted pulirme á mí?
Subiré al instante allá.

BLASA. Mira, ¡si agarro una silla,
Te tengo de desnucar!

PON. Tambien eso, bien mirado,
Es una inhumanidad;
Máteme usté entre sus brazos,
Y será más caridad. (*Cariñoso.*)

BLASA. ¡Ah, bicho! ¡Como te coja
Más cerca, te he de pelar!

PON. Y en pelándome á mí, ¿á cuántos
Habrá usted pelado ya?

BLASA. Tratarme mejor, que soy...

PER. Doña usía: ¿qué será
La mujer de un pobre guarda
Con toda esa vanidad?

JUANA. Y se ignora de qué modo
Tanto tren puede gastar.

BLASA. Trabajando, trabajando.

PON. ¿Qué diablo trabajará,

Que tan poco ruido mete
Y tanta ganancia da?

BLASA. ¡Gente de poca crianza,
Que no debieran hablar
Con quien sólo chocolate
Tomamos para almorzar!

TODOS. ¡La usía del chocolate!

PER. Déjala vociferar;
Que con taránganas fritas
Se suele desayunar.

BLASA. ¡Canallas! ¡Lenguas mordaces!...
Pero allí viene mi Juan;
¡Por vida de doña Blasa,
Que me la habeis de pagar!

PER. Machaquemos, que estas cosas
Unas vienen y otras van,
Que á mí de guardas y usías
Poquísimo se me da.

(*Trabajan, y entra el* GUARDA *por el patio* [illegible] *caballo muy crudo, terciada la capa, y de bajo del capotillo la charpa.*)

BLASA. Don Juan mio, llega aprisa,
Que aquí enfadándome están.

GUAR. Blasa, ¿qué es esto que tienes?
¿Qué te han hecho, y á qué das
Tales voces? ¿Dí?

BLASA. Esos perros
Tiznados de Satanas,
Me han llenado de insolencias.

JUANA. Ella las salió á buscar.

GUAR. ¿Hay más que á pistoletazos
Empezar á despachar (*Se descubre.*)
Caldereros al infierno?

[illegible]A. ¡Fijo!
Ni ménos mi más

Que lo digo.

JUANA. ¿Oyes, muchacho?
Ve á la parroquia á avisar
Que vengan por la persona
Que va el señor á matar.

BLASA. Tírales. (*Vase.*)

PER. Hombre, no tires
Hácia mí.

PON. ¡Qué ha de tirar!
Cargadas trae las pistolas
Con lentejas, arroz, sal,
Cominos y alcaravea.

GUAR. Mira, mono ruin, peal,
Punto de solfa y tapon
De escalfador de afeitar,
Deja que deje el caballo,
Que te voy á castigar. (*Vase.*)

JUANA. ¡Vaya! ¡Vaya! Conjurada
Se ha puesto la vecindad
Contra nosotros.

PER. Y yo,
Para darles más pesar,
Digo que todo sea broma,
Ruido, golpes y cantar.

(*Sale el* ABOGADO *dando voces, y ellos golpeando sin hacer caso.*)

ABOG. Hombres brutos, ¿teneis alma?
¿Dónde estamos? ¿Quién podrá
Tolerar este bullaje
Tan malo y perjudicial?
¡Ni pájaros en el barrio
Con el ruido han de quedar!
¡Jesus! ¡Jesus! La cabeza
Tengo rota de escuchar
Estrépito semejante:

¡Hombres ó diablos, callad!

JUANA. Pedro, ¿no oyes lo que dicen,
(*Recio.*)
Que el señor hablando está?

PER. Señor don Júdas, amigo, (*Se levanta.*)
¿Qué trae usted por acá?

ABOG. Daros cuatrocientas quejas
En confianza y amistad.

PER. ¿Usted bueno?

ABOG. Y usted malo:
No sé por dónde empezar
A dar quejas.

PER. ¿Pues y ahora
Hay mucho que trabajar?
¿Corren, corren los embrollos
Con alguna utilidad?

ABOG. ¿Con que usted en inquietarnos
No se pretende enmendar?

PER. Vaya un polvo, y deje usted
Esas cosas; ¿no es verdad
Que es buen tabaco?

ABOG. No es malo:
Ya veis que la vecindad
Unánimes y conformes
Se han marchado á querellar
A un juez, y pueden prenderle
Con mucha facilidad.

PER. ¿Fué usté á los toros el juéves?
¡Qué corrida! ¡Qué torear!
¡No he visto mejor funcion,
Ni más toreros rodar
Desde que hay en Madrid toros!

ABOG. ¿Pues no reparas que estás
Hablando con un sujeto
De letras y muy formal?

PER. ¿Y qué quiere decir eso?
ABOG. ¿Qué? Volverte á insinuar
Que te pierden los vecinos
Sin duda, si á moderar
No llegas el ruido.
PER. ¿A mí?
¡Frioleras! Mucho ladrar
Y poquísimo morder.
¿Qué ruido hago ademas
Que pueda daros motivo
Para tanto alborotar?
ABOG. ¡Nada! ¡Capaz es de ahorcaros
Si se llega á acriminar!
Aquí hay treinta escalabrados.
PON. Y puede que haya uno más,
Si usted alarga el sermon
Y ligero no se va.
ABOG. La hacienda de la Vidriera
Rota.
JUANA. Fué casualidad.
ABOG. Aquí de dia y de noche
Nadie puede sosegar
Con tanto estrépito; á mí
No me dejas estudiar;
A los enfermos inquietas;
Los niños haces llorar,
Todo es voces, todo riñas,
Y todo el dia cantar.
¿Hombres, hombres, dónde vamos
Con tal perjuicio á parar?
Aquesto no se tolerára
En Ginebra ni en Tetuan.
PER. Y ¿qué importa todo eso?
De este modo gano el pan,
Y ántes que su conveniencia

Ha de ser mi utilidad.

ABOG. Antes son muchos que uno,
Y no me hagas sofocar:
No quieras pleitos conmigo,
Pues te vengo á hablar de paz:
No hay ley que no te haga reo;
Por nuestra incomodidad
Pueden echarte á un presidio;
Te pueden dar un pesar;
Yo medio, modera el ruido
Y todo se acabará.

PER. ¡Qué leyes ni qué embelecos!
Desde nuestro padre Adan
Hubo y habrá caldereros,
Y mejor puede pasar
El mundo sin abogados,
Que no sin mi facultad.

ABOG. Eso es quererse perder.

PER. ¿Y á usted que se le dará?
Sarna con gusto no pica,
Suele decir el refran.

ABOG. Pues te mudarás de barrio.

PER. Pues no me quiero mudar,
Si no se cae ó se quema
La casa.

ABOG. Vaya formal
Y sin chanza. ¿Qué resuelves?

PER. Machacar y machacar,
Y cuando más rabien todos,
Entónces más apretar.

ABOG. Pues presidio; pues presidio,
Ya que testarudo estás.

PER. Pues ruido, y más ruido.
Esta casa he de comprar
Y cláusula he de poner

Que sólo se ha de alquilar
A caldereros, que nunca
Les falte que martillar.

ABOG. ¡Ah, vinagre! ¿eso respondes
A toda la autoridad
De mi circunspeccion? Calla,
Que presto te pesará (*Vase.*)

PER. Que si quiere; ea, chicos,
Esos puños apretar,
Y al que pegare más fuerte
Le he de aumentar el jornal.

Sale el GUARDA *en cuerpo, muy sofocado.*

GUAR. ¿A dónde está ese insolente?

PER. Hombre, no hay que alborotar,
Váyase usté con los diantres,
Y no venga á provocar.

GUAR. Antes he de hacer.....

PON. Fachenda
Baladronazo, ¿qué harás?
Vaya ¿qué harás?

GUAR. Arrojarte (*Échale en el pozo.*)
Donde no vuelvas jamás.

JUANA. ¡Ay, que le ha echado en el pozo!

PER. ¡Jesus, qué hora tan fatal!
Agarrar á ese mal hombre;
Matadle.

GUAR. El que intente dar
Un paso más, ¡voto á brios!
Le tengo de voltear,
Que á pícaros mal hablados
Este castigo se da. (*Vase.*)

JUANA. ¡Vecinos, que ha sucedido
Aquí una fatalidad!

JUANA y PERICON. ¡Vecinos!

Salen el ALCALDE, ABOGADO, VIDRIERA, POSADERO, BARBERO, BOTICARIO *y vecinos.*

ALC. ¿Qué bulla es ésta?
PER. Que un guarda acaba de echar
A mi aprendiz en el pozo.
POS. Señor, que es gente fatal
El aprendiz, el maestro
Y la maestra.
ALC. Bien está.
Sacar al que está en el pozo,
Que todo se compondrá.
PON. ¡Que me ahogo! ¡que me ahogo!
CALDS. Ya sale, ya sale, ya; (*Lo sacan.*)
Salga á fuera en hora buena.
PON. Sacadme por caridad,
Que salgo muy estropeado.
PER. ¡Lástima el verle me da!
¿Te has resfriado, pobrecito?
PON. ¿Qué me tengo de resfriar?
¡Tambien me ha sentado el baño
Que no dejo de sudar!
¡Más agua saco en las tripás
Que corre por el canal!
BAR. Más merece.
BOT. Bien empleado.
ABOG. Hágalos usted mudar,
Señor alcalde, del barrio;
Aquí no debe quedar,
Que ántes que su conveniencia
Es una publicidad.
VEC. Que se muden, que se muden.
PER. No se tienen que cansar;
Si no me cortan las manos,
Siempre golpeando he de estar.

ALG. (*Sale.*) De parte del señor juez
A usted le vengo á citar,
Al aprendiz y al maestro.
PON. Bien me podeis disculpar,
Porque estoy muy resfriado,
Y peligro en ir allá.
ALG. Vamos á casa del juez.
ABOG. Y con esto acabará,
Logrando perdon y aplauso,
Calderero y Vecindad.

ZARA.

TRAGEDIA EN MÉNOS DE UN ACTO.

PERSONAJES.

El Sultan.
Zara, princesa griega.
Orcanor, general turco.
Elmira, confidenta de Zara.
Hassan, confidente del Sultan.
Osmin, confidente de Orcanor.
Un apuntador del teatro.
Comparsas de turcos y esclavos moros.

La escena es un salon del gran palacio.

Escena primera.

(*Luégo que se alza la cortina aparece el* SULTAN, *conduciendo misterioso por la mano á* HASSAN.)

SULTAN.

Óyeme atento, Hassan, y por tu boca
Jamas dejes salir este secreto.

HASSAN.

Yo soy la mapa de los confidentes:
No receles, señor, y ve diciendo.

SULTAN.

Tú no ignoras, amigo, los martirios

Que mal puedo explicar, y que padezco.
Zara, la ingrata Zara, los produce,
Prefiriendo á Orcanor en mi desprecio.
Él llega vencedor; y ella agitada
Entre las esperanzas y el contento,
Impaciente le espera con desaire
Notorio de mi amor y del imperio.

HASSAN.

¿Es posible, señor?

SULTAN.

Es evidente.
No dudo que Orcanor vendrá soberbio
De sus glorias, y por asegurarme
A recibirle, adelantarme quiero
En este sitio.

HASSAN.

¿Aquí públicamente?
¿Cuál puede ser, señor, vuestro proyecto?
¿Al volver de laureles coronado,
Cuando de Fez, de Túnez y Marruecos,
Con fama eterna su valor invicto
Añade á vuestra mano los tres cetros,
Le quereis sorprender?

SULTAN.

Eres muy tonto.
A mí me toca hablar: á tí el silencio
Para escuchar, midiendo la distancia
Que va de un confidente á un consejero.
Orgullo es general de los vasallos
Penetrar los designios de su dueño,
Y no temblar cuando el suplicio avisa

Que se prepara el vengador acero.

HASSAN.

Yo, señor...

SULTAN.

Oye, calla... Mas el ruido
Del alborozo natural del pueblo
Que percibo, me anuncia que ha llegado
Haciendo ostentacion de sus trofeos,
Orcanor. Tú verás cómo prefiere
Su criminal amor á mis obsequios,
Y á dedicar á Zara en este sitio
Viene su triunfo y su constante fuego.
Pero, sí, vén, ingrato; vén, infame,
Que en vez de su semblante lisonjero
Verás el feroz mio, y traspasado
Tu odioso corazon.

APUNTADOR. (*Sale.*)

Señor, no es tiempo
De matar á ninguno todavía.

SULTAN.

Ya lo sé. No me seas bachillero;
Cuida de apuntar bien, que cada uno
Sabe lo que ha de hacer.

APUNTADOR. (*Retirándose al bastidor.*)

O no: verémos.

HASSAN.

Pasos siento, señor, si no me engaño.

SULTAN.

Tienes razon, y es Zara: ¡Zara, oh cielos!

¡Cuán adornada de sus gracias viene!

Escena II.

ZARA, ELMIRA *y los mismos.*

ZARA.

Vos habeis prevenido mis deseos,
Gran señor, de besar vuestra real mano,
Manifestando cuánto me intereso
En la gloria mayor de vuestras armas,
El esplendor del trono y sus aumentos.

SULTAN.

Sólo ser pueden para mí apreciables,
Cuando vuestros piés ajen los trofeos
Del Marroquí, el de Fez y el Tunecino.
Entónces sólo me serán de aprecio
Las victorias; y más feliz sería,
Si en lugar de venir de cumplimiento
A besarme la mano, por cariño
Enlazárais mis brazos, admitiendo
La mitad prometida de mi trono,
Y autoridad de mi poder supremo.
Entónces vierais vuestro soberano,
Más que feliz esposo esclavo atento,
Sacrificaros todos sus dominios
Por la satisfaccion de complaceros,
Y de hacer vuestros dias, bella Zara,
Venturosos y largos, si no eternos.

ZARA.

¿Cómo? ¡Dioses! Señor, ¿yo esposa vuestra?
Ni es posible me atreva á pretenderlo,
Ni lo debo admitir. Haced memoria...
No ignorais, no. que del amor más tierno

Está mi corazon ya poseido.
No será fácil extinguir un fuego
Que vuestra aprobacion ha alimentado,
Y áun le dió fuerzas para ser incendio.

SULTAN.

¿No es el mio más puro y más activo?
¿Será capaz algun atrevimiento
Mortal de resistirle ó disputarle?
¿Y vos le despreciais?... Aun no lo creo.
Pensadlo bien: no quiero importunaros.
El feliz Orcanor, aquel soberbio
Competidor audaz de mis venturas
Viene aquí: recibidle con despegos
O con caricias; en inteligencia,
Que va á ser sacrificio de mi acero,
O ha de sacrificarme su esperanza.
Vamos. (*A Hassan.*)

HASSAN.

[El gran señor está tremendo.]

Escena III.

ZARA *y* ELMIRA.

ZARA.

¡En qué mísero estado, amor, me pones!
¿Que escuché? Dime, Elmira, ¿ha sido sueño?
La vuelta de Orcanor era mi gozo,
Y es ya su vuelta mi mayor tormento.
Tiemblo por él... Por mí... Por mi ternura.
¿Huiré de él... ¿Será fácil? Dulce dueño,
¿Puede huir tu presencia aquella misma
Que á coronarte convidó á Himeneo,
Y para unirse á tí previno ansiosa

La guirnalda y la tea? ¿Qué consejo
Podré tomar?... ¿De quién?... Bárbaro impío,
Tú eres mi mal, mi muerte, mi veneno.

ELMIRA.

Disimulad, señora, y vuestros ojos
Templen las iras del Sultan y celos.
Una dulce mirada lisonjea
Al más feroz amante, pues es medio
Tal vez de conservar al que se quiere,
Dar al que se desprecia algun consuelo.

ZARA.

Yo probaré; y tú verás que ignoro
El arte de fingir.

ELMIRA.

Sus documentos
Son fáciles, señora; y poco estudio
Nos basta para hacer grandes progresos.

ZARA.

Calla. ¿Quién llega, Elmira?

ELMIRA. (*Asustada.*)
Vuestro amante.

Escena IV.

Las dos, ORCANOR, OSMIN, *que trae algunas banderas y séquito de esclavos moros.*

ZARA.

Orcanor, ¿eres tú?

ORCANOR.

Dulce embeleso
Yo soy á quien conduce la victoria
A los apetecidos dulces hierros
De amor. Él fué el impulso de mi brazo,
Él inspiró lo heróico á mis esfuerzos.
Suspirando por vos, qué gusto era
Rebanar brazos, piernas y pescuezos
Con el alfanje, sin dejar más vidas
Que las de estos esclavos que os presento,
Y estos acuchillados tafetanes,
Que á tus piés, bella Zara... Mas ¿qué es esto?
¿Qué me anuncian tus ojos? ¿Mi esperanza
Me engañó?

ZARA.

¿Qué decís? ¡airados cielos!

ORCANOR.

¿Vos suspirais, y en perlas desleidas
Tesoros derramais en ese lienzo?
Despenadme; decid si las producen
Traicion oculta ó declarado afecto.

ZARA.

¿Así pensais de mí? Quien ha vencido
Mi desden, que es lo más, y del imperio,
Aunque es triunfo menor, tantos contrarios,
¿Puede de otro algun hombre tener celos?
¿Vos haceis tal injuria á mi constancia
Y á mi fiel corazon, que sólo es vuestro?

ORCANOR.

Pues si me amais, y sois correspondida,
¿Qué puede contristaros? Ya en el templo

El Mufti prevenido nos aguarda,
Y para nuestras bodas arde el fuego.
¿Qué dolor ocultais, princesa mia?
Desengañadme; hablad, que no os entiendo.

ZARA.

Nuestra suerte.....

ORCANOR.

Di.

ZARA.

Quiere separarnos.
Mi corazon se parte: yo fallezco.
(*Se apoya en Elmira.*)

ORCANOR.

¿Qué es esto, Elmira?

ELMIRA.

Es una violencia.
Temed perder á Zara, ó vuestro riesgo
Ya declarado.

ORCANOR.

Quién se nos opone?

ELMIRA.

El sultan, que en su mano pone el cetro,
Y entre vuestra garganta y su cuchillo
No hay más distancia que el consentimiento.

ZARA.

Su amor fatal, injusto y poderoso,
Sacrifica á los dos á un mismo tiempo.

ORCANOR.

¿Y condescenderias?

ZARA.

Antes un rayo
Me destruya, que deje de quereros.

ORCANOR.

Pues huyamos. Armados diez bajeles
Y prontos á mi órden en el puerto
Están: todas las tropas me respetan:
Veníos, y la ocasion aprovechemos.
Vamos, ántes que puedan ver mis ojos
Ese monstruo cruel que ya aborrezco.

ZARA.

Ya es tarde: él viene: contened las furias
Que rabiosas abriga vuestro pecho.
Yo soy vuestra: dejad á mi cuidado
El modo de templarle, y no exponeros.

Escena V.

El SULTAN, HASSAN, *guardia de turcos, ñ los actores de la escena antecedente.*

SULTAN.

¡Cuándo yo prevenido con la pompa
Ceremonial en mi palacio espero
Vuestra entrada triunfante, con la idea
De igualar con los méritos el premio,
Me desairais, forzándome á que venga
Donde estar no debeis, á sorprenderos!
Orcanor, ¿qué designio os anticipa
A preferir de Zara los obsequios?

Yo lo quiero saber, decidlo pronto. (*Airado.*)

ZARA.

El creyó que viniendo aquí secreto,
Tendria la ventura de encontraros
Antes, y de ofrecerse á los piés vuestros:
Y ya os iba á buscar.....

SULTAN.

No me procures
Engañar, pues yo sé que lo primero
Eres tú para él; y le disculpo,
Que eres linda, y te amaba no sabiendo
Mi pasion.

ZARA.

No me amaba: ha sido engaño
De tu ingrata malicia: ha sido yerro
De mi credulidad: y cuando fina
Desatendia la corona y ruegos
Yo de su soberano por amarle,
Del Príncipe vencido de Marruecos
La bella hermana fué la vencedora.
Perdonadme, señor, si me enternezco,
Que no lloro de amor, sino de ira;
Y una ira mortal, con que prevengo
Ya mi venganza: vos seréis testigo
De mi resolucion y sus efectos.

SULTAN.

¿Y esto será verdad? Orcanor, habla.
¿Sabes que soy tu amigo y algo deudo?

ORCANOR.

Ni yo debo creer que sois amigo,

Ni sé por donde venga el parentesco.
Si, como dama, puede conformarse
Zara, y prestarse al fingimiento
Tímida, yo jamas: que de la muerte
Me halaga y no me asusta el esqueleto
Ansiosa por guardar de vos mi vida,
Sus celos finge por curar los vuestros;
Y yo delante de ella os desengaño,
Y os aseguro que el agudo acero
Podrá herirnos, mas nunca amedrentarnos;
Y nos podrá matar, mas no vencernos.

SULTAN. (*A Zara.*)

¡Cómo tú aliento tienes de burlarme!
(*A Orcanor.*)
¿Tú tienes boca para hablar tan recio
En mi presencia? No penseis, ingratos,
En abusar ya de mi buen genio;
Y del justo furor que me arrebata
Morirás al impulso..... (*A Orcanor.*)

APUNTADOR. (*Sale.*)

Que no es eso.

SULTAN.

Pues muera Zara.

APUNTADOR.

Ni tampoco esotro.

SULTAN.

Yo tengo de matar á uno lo ménos

Para calificar nuestra tragedia.

APUNTADOR.

Eso es al fin.

SULTAN.

¿Pues para qué lo has puesto
En este lance de tu pluma y mano?

APUNTADOR.

Porque me atreví á hacer lo que no entiendo

SULTAN.

Mira el papel.

APUNTADOR.

Al fin es cuando matas.

SULTAN.

Pues te mataré á tí, y acabarémos.
Toma, para que otra vez no solicites,
Siendo aprendiz, hablar como maestro.

APUNTADOR.

Muerto soy.

ZARA.

No le des.

APUNTADOR.

A buena hora,

Y ya voy á espirar. Amigos..... «Pero
»Si á cuantos buscan sin inteligencia
»De sus obligaciones los empleos,
»Los matáran; ¡qué pocos, qué distintos
»Fueran los pretendientes para ellos!
»¡Y con qué humanidad y qué pureza
»Se aplicarian á su desempeño!» (*Cae.*)

HASSAN.

Ya se murió.

SULTAN.

No importa; dentro hay vino
Capaz de hacer resucitar un muerto.

ÍNDICE.

	Páginas.
El Muñuelo..	5
Las Castañeras picadas.	29
La Petra y la Juana (La Casa de Tócame-Roque).	64
El Rastro por la mañana..	100
La Presumida burlada.	124
Los Hombres solos.	142
El Calderero y vecindad.	160
Zara.	178

TOMOS

de Musset.-Las
es.—Poemas. 76 y 131
asiáticas..... 77
peare..... 78-82-112
rillo de Tormes. 79
las y tradicio-
..... 83
gaélicos... 84-85-90
tine..... 86
.—Tragedias... 87
s..... 89
gía griega..... 92
au..... 93
sa Helénica 95
blo Cojuelo..... 96
es populares... 97
s ascéticas y re-
sas..... 98
io.—Comedias.. 99
na.—D. Alvaro
ina..... 100
to Barbier... .. 101
M.ª Barrera.... 102
de fiesta por la
na y por la tarde 103
de Zayas y So-
ayor.—Novelas.. 104
de Molina.—El
ador de Sevilla y
vidado de Piedra 105
ay.—Drama en
quechúa..... 106
—La religiosa.
un cuento.... 107
s.—Filotectes
edia).—Juvenal
ras)..... 108
e.—Fausto... 109 y 110
os de literatura
a... 111
do Poé..... 113
al uso y mística
moda..... 114

TOMOS

Obras escogidas del Padre Feijoo..... 115
Plauto y su teatro..... 116
Miscelánea de Autores españoles..... 117
Poesías sueltas de don Manuel Quintana... 118
D. Miguel de los Santos Alvarez.—Tentativas literarias. 119-120-122
G. Belmonte Muller... 121
El abate Prévost.—Manon Lescaut..... 123
Erckmann Chatrian.—La señora Teresa... 124
Julia de Asensi.—Novelas cortas..... 125
Goya..... 126
Edgar Quinet.—Ahasvérus..... 127 y 128
Gutiérrez de Alba.—Poemas y leyendas. 129-130
Cuentos de Perrault... 131
Biografía de Colón.... 132
Cervantes.—Entremeses..... 134
Campoamor.—El Drama Universal..... 135
Sánchez Pérez.—Actualidades de antaño. 137
Viajes de Gulliver á diversos países remotos 139-140
Aventuras de Robinsón Crusoé..... 141-142
Duque de Rivas.—El Moro Expósito..... 143-144
Tirso de Molina.—El Vergonzoso en Palacio..... 145
Voltaire.—Cándido ó el optimismo..... 146
Juan de Timoneda.—El Patrañuelo..... 147

3 0112 115868066

Moratín. — Poesías.... 148
Alocuciones militares. 149
Fray Luis de Granada. — Sermones..... 150
Canciones patrióticas. 151
Discursos selectos. 152 y 154
Compendio del «Quijote»..... 153
Curiosidades históricas..... 155 y 156
Máximas y pensamientos..... 157
Romancero popular... 158
Curiosidades literarias..... 159
Cartas escogidas..... 160
Conocimientos útiles. 161
Vocabulario artístico. 162
Epigramas clásicos... 163
Chateaubriand.-Viajes 164
Iriarte y Samaniego.— Fábulas..... 165
Romancero [illegible] mos..... 16[illegible]
Baltasar Gracián.—El Discreto..... 16[illegible]
Lope de Rueda.—Pasos y comedias..... 16[illegible]
Lope de Vega. — La moza de cántaro.... 1[illegible]
Rojas. — Del rey abajo, ninguno..... 17[illegible]
Villaespesa. — Poemas escogidos..... 17[illegible]
Sor María de Ágreda.— Leyes de la esposa.. 17[illegible]
Caballero. — Pericia geográfica de Cervantes..... 17[illegible]
Villaespesa.—El Alcázar de las perlas.... 174
Hernández. — El gaucho Martín Fierro.. 175

BIBLIOTECA CLÁSICA

Colección de las obras más selectas de clásicos griegos, latinos, españoles, ingleses, alemanes, italianos, franceses, etc., etc.
Se publica en tomos en 8.° de 400 a 500 páginas.
Todas las traducciones son directas del idioma en que han sido escritas las obras originales, y están hechas por personas competentes.
Precio de cada tomo: **8,50 pesetas en rústica.**
Van publicados 246 tomos, que pueden adquirirse por subscripción tomando los volúmenes que se deseen.

DIRECCIÓN:

PERLADO, PÁEZ Y C.ª (SUCESORES DE HERNANDO)

Arenal, 11. — MADRID